



**YA VEREMOS QUÉ HACER  
CON LOS CREPÚSCULOS**

Luis Luchi  
Poesía reunida. Tomo I



# **Ya veremos qué hacer con los crepúsculos**

Luis Luchi

Poesía reunida. Tomo I

Luchi, Luis

Ya veremos qué hacer con los crepúsculos: poesía reunida / Luis Luchi;  
compilación de Lilian Garrido. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

Biblioteca Nacional, 2021.

v. 1, 476 p. ; 21 x 13 cm.

ISBN 978-987-728-133-0

1. Poesía. I. Garrido, Lilian, comp. II. Título.

CDD A861

BIBLIOTECA NACIONAL MARIANO MORENO

**Director:** Juan Sasturain

**Subdirectora:** Elsa Rapetti

**Director Nacional de Coordinación Técnica Bibliotecológica:** Pablo García

**Director Nacional de Coordinación Cultural:** Guillermo David

**Director General de Coordinación Administrativa:** Roberto Gastón Arno

**Directora del Museo del libro y de la lengua:** María Moreno

**Compilación y notas:** Lilian Garrido

**Ilustraciones:** Pedro Gaeta

**Foto de tapa:** Archivo familiar

**Coordinación de Publicaciones:** Sebastián Scolnik

**Producción y diseño editorial:** Ediciones BN

**Dirección de Producción de Bienes y Servicios Culturales:** Martín Blanco

© 2021, Biblioteca Nacional

Agüero 2502 (C1425EID)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

[www.bn.gov.ar](http://www.bn.gov.ar)

IMPRESO EN ARGENTINA - *PRINTED IN ARGENTINA*

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

# Índice

Luis Luchi o el (re)nacimiento de la poesía hacia fines de los cincuenta, por Eduardo Romano	7
El obelisco y otros poemas	15
El ocio creador	55
Poemas de las calles transversales	91
La vida en serio	121
Vida de poeta	177
El muerto que habla. 48 penúltimos poemas	243
Poemas cortos de genio	321
Ave de paso	365
Los rostros	409
Poemas 1946-1955	419
La pasión sin Mateo	435

# Luis Luchi o el (re)nacimiento de la poesía hacia fines de los cincuenta

Por Eduardo Romano

Tal vez sea un título ambicioso, que a muchos disguste. Qué le vamos a hacer, diría Luchi, atusándose los bigotes y con su mirada de viejo (a cualquier edad) pícaro. Creo que un cierto sentido de la poesía renació en esos años, aunque no se justifique hablar de una generación del sesenta. Luchi es la mejor prueba, porque biológicamente Luis Yanischevsky Lerer nació en 1921 y entonces, según los sacerdotes alemanes del generacionismo y su amplificador hispánico Ortega y Gasset, debió pertenecer a la del cuarenta. Y no lo hizo, porque tenía que abrir algo nuevo, algo distinto.

Ni neorromántico, ni poeta social(izante) ni neovanguardista a la medida de Poesía Buenos Aires, Luchi es, en el lenguaje poético, uno más de los renovadores que comienzan a asimilar la gran debacle posterior a 1955 o a registrar, en el tono de voz, en la actitud, lo que había sucedido en el país y nadie decía. No lo podían decir, quizá, por falta de inmediatez, de cercanía con las cosas de todos los días. Y Luchi fue un poeta de todos los días, de las vicisitudes diarias. Supo nombrarlas y, a la vez, transfigurarlas. Lejos de cualquier

costumbrismo, su verso arranca de lo habitual para lanzarnos en cualquier momento, de cualquier modo, a lo azaroso.

Está, a su manera, en ese camino que abre ya Julio Cortázar en 1951 con *Bestiario* y que, posiblemente en el otro extremo del espectro literario, desmiente lo que había sido el fantástico borgiano y de sus primeros seguidores, porque este otro fantástico no confirma arquetipos, tiene un vigoroso afán de indagar la actualidad. Y esa actualidad no era ya la del preperonismo. Nos guste o no, la década 1945-1955 señalaba un antes y un después que también la literatura necesitaba reconocer.

Por supuesto que en ese reconocimiento caben tanto los miedos de Cortázar como las solidaridades de Luchi. Es cierto que uno tuvo la genialidad inconsciente de advertirlo, en un lenguaje que no es el de la racionalidad (salvo que imaginemos a la literatura como algo que primero se piensa y luego se escribe), hacia comienzos de la década y Luchi hacia el final de la misma. Cuando también Juan Gelman (lo que va de *Violín y otras cuestiones* a *Gotán*) y Francisco Urondo (el giro que se verifica entre *Breves* y *Nombres*, 1956-1959) lo hacían, cada uno en su propia línea de producción.

Anoto, nada más que a modo de comparación, que en el ámbito escénico esa transformación tardaría más en producirse, seguro porque los llamados “teatros independientes” tenían un público cautivo que todavía disfrutaba con los eslóganes y la prédica que, a pesar de ciertos indicios de cambio, seguían exhibiendo las piezas de Agustín Cuzzani, de Osvaldo Dragún, del Roberto Cossa de *Nuestro fin de semana*. Las modificaciones no suceden al mismo ritmo ni en el mismo momento en diferentes regiones del campo literario, una comprobación no demasiado estudiada en la

medida en que la historia literaria se continúa escribiendo con categorías obsoletas.

Por eso Luchi, desdiciendo el “sesentismo”, publicó su libro inicial en 1959 —*El obelisco y otros poemas*, escrito, como es obvio, en los años anteriores—. Editado a través del poco menos que ignoto sello Signo Publicaciones (Talleres Gráficos Federico Lozano, Venezuela 529), el volumen que conservo está encuadernado al revés porque, según adujo al regalármelo —seguramente en 1961—, era de los últimos ejemplares que le quedaban. El grabado de tapa, reducido a 4,5 x 6 cm, reúne junto a un obelisco inclinado una mano que cuelga, un rostro adolescente y, por debajo de la galera y el bastón de Chaplin, unas rayas que se abren sugiriendo la base urbana. “Para Romano y que nos leamos mutuamente”, dice una concisa pero esperanzada dedicatoria, sin fecha. Y nos leímos, claro. Estas páginas prueban, al menos, que no he dejado de hacerlo periódicamente.

Seguro que desde perspectivas cambiantes, y por eso no releí, en esta ocasión, lo que había escrito a principios de los ochenta, cuando confeccioné una selección de sus libros para la Librería Ross de Rosario. Me quise limitar ahora a su primer libro, donde yo observo una manera distinta de mirar la ciudad, instaurada por esas instantáneas verbales del gran tótem porteño en diversos horarios y estaciones del año. Si el poema insiste en el carácter desacralizado e indiferente (ante la historia) del monolito, su final nos revela el cambio de época y la efervescencia sociopolítica en germen: “Pero hoy tu estar de reloj vigilante / tiene algo nuevo. Tus paredes sirven, / en ellas se puede escribir / muera lo que queremos que muera / viva lo que tiene que vivir”.

Los lugares de Buenos Aires (mateos, amaneceres junto al río), así como algunos de sus escritores emblemáticos (Evaristo Carriego, Roberto Arlt), comienzan por ser revisitados, pero eso no debe engañarnos. Luchi no homenajea nada, porque lo indaga todo: deja constancia de que sería inútil leer la edición dominical de *La Nación*, porque es un diario de los otros, de los que modelaron al país a la medida de sus mezquinos intereses; del “misterio de la rara ciudad” que cautivó a Roberto Arlt (todavía no recuperado entonces por la crítica), cuyas palabras, si no me lo enseñaron todo, me ayudaron a conocer algo de dicho misterio. En cuanto a Carriego, era flaco y bohemio, como todos los poetas. Si eso puede sonar estereotipado, Luchi agrega que no había perdido tiempo en la universidad y que solo sabía que hay que comer para no debilitarse. Es decir, lo fundamental.

También cuando habla de sí mismo parte de lo fundamental, de la materia transformable. Así, en “Por qué se trabaja” le adelanta a un interlocutor no identificado que para vivir o hablar hay que tener en cuenta, previamente, algo: “Si quieres hacer esto / y todo lo demás, / tienes que comer, / diaria y constantemente / cuatro veces por día”. En “Los apellidos y las profesiones” nos recuerda acerca de gente con distinto origen y linaje: “todos con hambre / todos están aquí. Y si están, tienen que vivir, / tienen que trabajar”.

Paralelo a ese descubrimiento de lo más obvio y menos reconocido, está el de que la poesía puede ser, justamente, una manera inédita de comunicarse. Siempre que intervenga la palabra, porque de lo contrario “llegué sin saberlo / a pequeños lagos salados / a ojos inundados. / Y al llegar solo pude / mis manos sin palabras / alcanzarle”. En cambio, “Autorretratos”



culmina con un “tenemos mucho que hablar”, y “Mi madre y yo”, excelente poema intimista, atribuye a la poesía un poder inusitado en tanto “nunca hablé contigo / como lo hago ahora”, es decir, en este poema.

En tal sentido, “Mi día” funciona como síntesis. Ese día ha comenzado bien porque comió los alimentos básicos (“leche y manteca / pan y carne”), después escribió y amó de una manera que excede la mera satisfacción carnal (“y luego de tenerla / la seguí amando”). A continuación, “con mis hermanos / conversamos de historia / de lo difícil que es comprender / de lo hermoso que es comprender”.

Encuentra Luchi una manera inmediata de hablar sobre el amor, sobre su madre, sobre sí mismo. Una forma de ser confidencial que no rehúye sorprendernos con versos que necesitan ser releídos y meditados, que se sacan chispas con los otros, aparentemente sencillos: “El día colgaba de un clavo / la hora en que iba a sacar al sol” (“Olvido”); “Reportean lenguajes modestos. / Qué bien se oye mi idioma / al reproducir rudas modestias” (“Momento poético I”); “Héroe del estar más largo, más alto, más ancho. / Altruismo sin cornetas. Por necesidad” (“El cansancio”); “Y que les renuncian, / simplemente les renuncian / a heredar lo que se trabajó / hasta ahora / con el genitivo de sus veinte años” (“Los apellidos y las profesiones”).

Dueño de una ironía sutil, usa aquel mismo motivo de la carencia fundamental como raíz de todas las rebeliones: “Han nacido con el hambre / y solo piensan en comer / y las últimas teorías afirman / que el ansia de protestar se hereda”. Versos que forman parte de “Los tanques de guerra”, último poema del conjunto que se inicia con una burlona apariencia elegíaca: “Salve ¡Oh! Tanque de guerra. / La dulce

civilización / depende de que llegues a tiempo. / Símbolo de lo difícil que es gobernar”. Desde 1955, la dictadura (nunca exclusivamente militar ni mucho menos) había iniciado una represión sistemática contra todos los trabajadores “envalentonados” por el ejercicio de tener expectativas de una vida mejor, menos injusta.

Quiero detenerme, finalmente, en “Obrero de demolición”. Cuando escribía para Radio Splendid y Aníbal Cufre, a finales de los setenta, unos textos que se intercalaban con grabaciones de Carlos Gardel, solía comenzar cada uno de ellos con una cita. Cuando incluí fragmentos de este poema, el locutor me sugirió algo más poético. Hoy vuelvo a pensar los alcances de este juicio, al margen de la sensibilidad literaria de quien lo formulara. No pudo sin duda calibrar esa alegoría donde los trabajadores resultan cómplices al destruir vestigios de vida vivida, con esta sarcástica acotación final: “y encima le pagan por metro cuadrado / y le cuentan las horas extras”. La sencillez encerraba un campo minado que no todos advertían. Solo de esta manera precavida, me digo, cabe releer a Luis Luchi.

El obelisco y otros poemas (1959)

## El obelisco gran reloj de sol

Las doce de la noche con frío.

Es la hora de mirar para los cuatro lados,  
el silencio deja pensar.

Un relámpago de luz  
recuerda cada sesenta segundos  
que llevás pegado en tus paredes  
el gris que aguantaste todo el día,  
volcando fantasmas de una calle a la otra  
para confundirte.

Te divertís un rato  
jugando al vigilante de tránsito  
con los vientos;  
las travesuras de muchacho no te quedan bien.  
Si hay algo que no se te puede perdonar  
es tu falta de gracia ciudadana,  
pero podés estar tranquilo, ya nadie te va a sacar,  
sos un inmigrante más  
a quien se le hizo un lugarcito  
y después de un tiempo  
se lo deja de sentir  
como a un órgano que funciona bien.

Las seis en otoño con lluvia.

Envidia de ver caer las hojas,  
de tener ramas, de tener poros.  
Poder mojar los dientes

en esa frescura que huye por tus precipicios.

Lluvia, crepúsculo,

es demasiado aunque se sea de piedra,

como no comprender que se está de más,

que nadie lo quiere,

que no se tiene movimiento.

A tu alrededor

los hombres tironean

agitan sus piernas buscando senderos,

no levantan los ojos para implorarte nada,

nada esperan de vos.

Te ven reverente

de espejismo húmedo y envejecido.

El rayo no te turba

y el trueno no se aloja en tus aristas

y no segregás aromas

ni siquiera tenés sexo.

El crepitar de gotas

que conmueve a las enredaderas

no te sacude.

Sospecho que sos hueco.

Las doce en verano.

Aguja señalando hacia el sol

y abajo el lento movimiento sigue.

Pasos, autos y calor,

no te han hecho para sombra.

En tu órbita no se dicen palabras de amor

el espacio que te rodea

incita a elevar la voz  
y a mover los brazos.  
Hay un orgullo de Esfinge  
en tu ver pasar la historia,  
una soberbia de Nilo  
de creerse hermoso  
y no ser más que lo que se refleja.

Las seis de la mañana en primavera.

Hay que ponerse en puntas de pie  
para ganar un poco de claridad.  
Allí llega, del lado de donde solo  
habría que esperar las buenas cosas.  
Ser el primero en ver acercar la primavera  
y no tener colores para festejarlo.  
Un brote sería suficiente  
para justificar el renacimiento.  
Un solo caracol  
con su baba fosforescente  
que de lejos se confunda con el rocío.  
Una grieta por la cual  
las brisas formen voces  
con las madejas de suspiros  
que provocan los amaneceres.  
Pero hoy tu estar de reloj vigilante  
tiene algo nuevo.  
Tus paredes sirven,  
en ellas se puede escribir  
muera lo que queremos que muera  
viva lo que tiene que vivir.

## El mateo y su caballo

Capitanes de barco naufragado,  
armonías de mando  
sin lucha por el dominio.  
Coman su terrón de azúcar  
de las avenidas,  
ronden por los apagados muros  
de los ministerios,  
imploren sobre el tobogán de las ojeras  
de los campesinos soldados  
al salir impacientes de los alcohol-bailes.  
Solos conjugando un andar,  
los demás que suban y bajen;  
urgente mudanza  
en el desenlace de un tercer acto,  
lento apuro,  
sobretudo con goteras,  
sombrero de ala engrasada  
forro sucio de diario leído.  
Aunque se llame Novia  
no es más que un lento y mañero matungo,  
aunque se llame José  
su apellido va a salir  
en la crónica policial  
por conducir en estado de ebriedad  
o porque el sol se negó  
a que le sigan gastando sombras.

## LOS PAISAJES

### Amanecer en el Río de la Plata

La burbuja del sol  
fue expelida de las aguas  
y está oculta en el grupo de nubes  
que se la guardaron.  
Y recién después  
el Río de la Plata  
comienza por amanecer en mí.  
Lo conozco y lo siento  
porque lo he bebido  
en momentos en que la sed  
fue mi único objetivo.  
Lo vi furioso y desbordado  
y si el viento era culpable  
no me interesaron las explicaciones.  
Tormentas que de improviso  
me tomaron débil  
sacaron de él sus contenidos  
para mojarme por las calles de la ciudad  
aplastarme contra los muros  
despreciar mi insignificancia.  
Eso fue ayer y ya lo he olvidado.  
Ahora amanece y me detengo  
en su margen de cemento  
trazado en una raya  
y cuando no queda  
ninguna sombra más por vencer  
reconozco su color



le doy la espalda  
y vuelvo a los hombres.

## Arlt

Yo pienso viejo Arlt  
que si Shakespeare  
hubiera vivido en nuestro país,  
y en nuestro siglo.  
Mejor dicho,  
si alguna vez, digamos  
el 15 de mayo de 1935,  
metido en un café  
de Corrientes y cualquier otra,  
aferrado por la ventana,  
alegre de descubrir la última porteñada  
del mozo gallego  
y amargado por la edición dominical de La Nación  
sin leer,  
en el montón con las otras.  
Con un chau a un amigo que pasa  
calculando las monedas en el bolsillo,  
disimuladamente,  
con una cancha que se adquiere  
para pedir otro café  
y que alcance para el tranvía.  
Pienso viejo Arlt  
que incluso a ese Dios,  
gran inventor de muchas biblias  
le sería imposible escapar  
al misterio de la rara ciudad.

Indios, españoles, negros,  
gauchos, orilleros,  
griegos, judíos.  
Cada día, cuando nos detuvimos  
ante el espejo que es la ventana  
a estudiar y decir, este es nuestro dolor  
y nuestra cara,  
las pasiones humanas  
y los fabricantes de cañones  
nos mandaban nuevas terceras clases  
con mil nuevas maneras de amar  
y de decirlo.  
Mil maravillosas formas de ser hermano  
y otras mil formas de dejar de serlo.  
Cuando de esa masa de vidas confusas  
surgían las chispas  
de los cuerpos duros que chocan,  
había que hacer arte,  
que no podía ser tierno  
y tampoco demasiado cruel.  
Contar nuestra historia  
con los reyes destronados  
que mueren heroicos en sus gestos,  
cómo hacerlo  
cuando se vive rodeado  
de todos hermosos pequeños trozos  
de esa vida que formamos parte,  
y la sentimos  
con la ironía y perdón  
con que se ve a un padre

italiano

que nos pagó el título de abogado  
vendiendo verduras.

Había que contar el problema eterno  
del bizco celoso,  
y la tremenda mezquindad de los hombres,  
que son capaces de crear hospitales de muñecas.

El drama del hombre porteño  
es igual al de todos los hombres,  
pero es el drama del hombre porteño,  
y aunque se asombren algunos  
el tango es bastante su vida triste,  
ya crearemos la alegre,  
cuando la sintamos.

En ese lento crecer  
pusiste palabras reas  
que para traducirlas necesitan media hoja  
y si no me lo enseñaron todo  
me ayudaron a conocer  
que a las seis de la mañana  
se encuentran viajando juntos  
el que va al trabajo esperando muchas cosas  
y el que regresa de su desnuda soledad  
volviendo a ella  
y todos juntos alimentan  
la vida de esta ciudad,  
que, porque sabemos sus penas,  
la queremos mejor.

## Evaristo Carriego

Para ser poeta se requiere ser flaco.

Evaristo era flaco.

Se puede no ser bueno,  
sin embargo era bueno.

Cómo no iba a gustarle un vaso de vino,  
quedarse los días en el café;  
sentir las ambiciones que se aconsejan  
y muy pocas veces tenerlas.

Cuántas cosas apreciamos,  
el amor, los amigos,  
las calles llenas de casas  
árboles y nidos;

hay otras que no tienen ningún valor:  
sentarse en la puerta los días de verano,  
no creer en lo que vio el almacenero,  
reírse de los sustos que se llevan  
con los perros agazapados  
ladrando por los agujeros de los alambrados.

También es simple adivinar  
el origen de las ojeras  
y la mirada filosófica de los médicos  
cuando diagnostican males incurables.

Corre el vecino apurado,  
habita la última pieza y quiere alimentarse,  
¿de qué sirve saber con precisión  
los olores que integran sus guisos?  
Está la hermana que es mala

y la madrecita muy sacrificada,  
y la gente ríe,  
la gente llora,  
tiene frío, tiene calor.  
Hay que limpiar a los chicos  
con el peine fino,  
sacando la mosca de la leche  
se puede tomarla igual.

Es que Carriego no fue a la universidad,  
¡qué bohemio era!  
Solo sabía que hay que comer para no debilitarse,  
no él, no. Eso no importa.  
Los sábados le regalaba bombones  
a su noviecita  
con dinero que pedía prestado,  
y se los llevaba con un verso escondido.  
Si ella se casó con un gringo  
de otro barrio  
a nadie más que a él quiso.  
Los partidos políticos nunca se lo disputaron,  
acaso se lo podía contar,  
si se duerme en cama de estopa  
se tienen sueños sin utilidad.  
No tuvo necesidad de suicidarse  
la enfermedad no le dio tiempo a razonar.

# Olvido

El día colgaba de un clavo  
la hora en que iba a sacar al sol.  
Los jefes de estación del día cualquiera  
soplaban sus trenes desconcertados  
sobre las provincias pobladas.  
Los rayos X disparaban sus indulgencias  
o sus condenas a muerte.  
Las maestras sin alumnos y con dignidad  
buscaban otras profesiones.  
Los presidentes se fotografiaban;  
diez idealistas perdían su confianza,  
diez nuevos nacían.  
Unos acumulaban su excedente de alimento,  
otros su excedente de hambre.  
No era día de fiesta patria ni domingo.  
Un día cualquiera, parecía no moverse...  
Y una hoja cayó de un árbol  
y el aire sin viento la depositó muerta  
en una posición absurda,  
y un trueno también absurdo  
sacudió la cabeza de los edificios;  
y mi absurdo gozar las nubes amontonadas  
buscó el bulbo subterrestre del olvido.  
Allí estaba en esa palabra sin retorno  
que solo una vez dije:  
olvido,  
de pronto como una bofetada.  
Las fui levantando capa a capa

la piel, la carne, el músculo, los huesos;  
todas esas cosas que se necesitan para amar.

Yo que estaba hecho de vos  
te olvido.

Cómo entonces puedo distinguir  
la luz con tu olvido,  
cómo puedo diferenciar  
la mueca con tu olvido.

Apoyo la mano en una naranja,  
digo siento una naranja y te olvido.

Yo que me asomé a la muralla  
de las piedras de inquietudes  
con mucho de miedo y curiosidad  
te olvido.

Cómo reírme,  
cómo siquiera estar triste  
si te olvido.

Mis cumbres se vencieron en tus valles  
y toda su altura  
y todo su tiempo de avalancha  
se llenaron de olvido.

Y así se pintó de blanco mi bastón  
y así el esperanto de idiomas  
se pintó de blanco,  
de blanco olvido.

Y cómo siquiera estar solo,  
cómo siquiera estar desnudo.

## Mi día

Muy buen día he tenido,  
materialmente hablando  
comí: leche y manteca  
pan y carne.  
Escribí un verso,  
un verso que me hizo bien,  
decía de un árbol con las venas abiertas  
que refrescaba y purificaba el aire.  
Besé los senos de una mujer  
y luego de tenerla  
la seguí amando.  
Después con amigos hermanos  
conversamos de historia  
de lo difícil que es comprender  
de lo hermoso que es comprender.  
Y como siempre caminé mucho  
acompañado y solo,  
caminé mucho.  
Fue un verdadero día aprovechado.

## Unas pocas palabras

Mi biografía toda,  
estrujada,  
papel crispado,  
sintió la caricia  
de ocupar un rincón  
en los infinitos espacios,



un segundo de los infinitos tiempos.  
Un espacio y un segundo  
de azules imantados.

Guarda mi secreto,  
en la curva de tus ojos  
mi imagen sonreía.

Hoy, es cierto, hoy.

## Momento poético 1

Gozo el placer de vivir,  
mis manos y piernas  
obedecen al menor impulso.  
Decrépitas polémicas  
recorren trincheras en el aire,  
yo gozo la fortuna de comprenderlas,  
es mi idioma.  
Reportean lenguajes modestos.  
Qué bien se oye mi idioma  
al reproducir rudas modestias.  
Hombres que igual que yo  
viven,  
preguntan por mi salud.  
Estoy emocionado,  
preguntar por mí.  
Que no se ofendan si tardo en contestarles,  
la luz ha formado  
colores nuevos en mi derredor

y las campanas de mis cuerdas vocales  
extraen de sus recuerdos sendas floridas.  
Tengo ganas de amar,  
de establecer con mi yo armónico  
que me entregue las pulpas sentimentales.  
Quiero dar mi amor  
con la piel clavada de incrustaciones,  
arrojarlo sobre el piso,  
junto al tigre masacrado.

## Momento poético 2

Aletean tus manos capturadas,  
las he tomado trémulas y les doy mi calor.  
Se aquietan y se abren  
reconociendo las grietas  
en la serenidad que las encadena.  
Y allí estoy mojándolas con mi emoción.  
Les ruego que reposen  
ningún mal les puede acontecer,  
mas no puede haber mal,  
mi poca bondad  
se ha refugiado en la captura.  
Después que sigan el vuelo interrumpido  
el momento es mío.

## Momento poético 5

Cómo agradecer el instante sentido,  
iba cargando mi belleza joven

y mi tristeza vieja.  
Me sabía solo y abandonado  
sin ganas de espiar en las claves  
establecidas por otros.  
Sintiéndome débil y no siempre el mismo.  
Y allí, alta y con instintos,  
de la única manera que quiero  
que me miren, estabas.  
Supiste de mi falta de dormir,  
de mis lágrimas calladas.  
Comprendiste que he sufrido mucho,  
que mucho voy a sufrir.  
Con tu mirada de frente,  
clara mirada de frente.  
¿Me miraste así  
o me habrá parecido?

## Momento poético 6

Así estoy,  
un poco de lo que como  
un poco de lo que temo,  
soy mi ropa y una manera de entender.  
Una opinión interrogante  
una curiosidad afirmativa.  
Espero los milagros,  
creo en varitas mágicas  
en pociones milagrosas.  
Las princesas hechizadas  
convertidas en gatos misioneros

me guiñan los ojos  
y hacen anuncios.  
Al apretar los botones de los ascensores  
me siento poderoso.  
Puedo crear vidas  
y hasta destruirlas, si es mi voluntad.  
Conozco fórmulas de paz  
y si quiero de fuerza,  
sin embargo así estoy,  
un poco de lo que como  
y mucho de mi ropa.

## Dolor

He seguido con mis dedos  
las líneas de tu cara.  
Navegué como experto marinero del dolor  
por los hondos canales  
que cavan las lágrimas,  
desorientado  
en la noche sin estrellas.  
De qué estará hecho ese rostro  
en el que su historia  
ha marcado  
con la cruda dureza  
que punza la historia.  
Dolor de conocer, dolor de ignorar.  
La piel suave, delicada,  
no hay grito que no la marque  
no hay furor que no la hiera

no hay duda que no la crispe.  
Y remontando, remontando,  
por caminos irreconocidos  
por bocas sin relieves  
por cabellos pálidos,  
llegué sin saberlo  
a pequeños lagos salados  
a ojos inundados.  
Y al llegar solo pude  
mis manos sin palabras  
alcanzarle.

## Autorretratos

Yo borracho  
Yo triste,  
yo ingenuo,  
yo imbécil,  
yo desesperado,  
yo con dudas.  
Yo fuerte, lamentando haber alguna vez  
abierto mi corazón.

Yo en el trabajo  
Tratando de vivir,  
viendo vivir.  
Dando una palmada de ánimo,  
rascándome la nariz.  
Está nublado,  
si sigue el viento el sol va a salir.

Los peones del Tigris y el Éufrates  
formaron un sindicato.

Amo y soy amado  
Amo y no me aman,  
me aman y no amo.  
Cuántos besos tienen mis labios.  
Cuánto he amado,  
cuánto tengo que amar.

El espejo  
La nariz larga  
inundada de bigotes;  
me parece.  
Los ojos que reflejan  
o dejan pasar la luz;  
me parece.  
La frente ancha (por la calvicie)  
La sonrisa cerrada;  
me parece; dejemos,  
no me conozco.

Me encuentro en un viejo retrato  
¿Por qué estaré tan contento?  
Este sí que soy yo.  
Un amigo de un lado,  
Roberto el bueno.  
Del otro Carlos el valiente.  
Vamos a viajar,  
vamos a enamorarnos.  
Recorreremos Europa, India sin falta.  
Asombraremos con los descubrimientos  
de microbiología.

Los violines trémulos de dulzura  
esperan que nos decidamos a estudiar música.

La vida fácil

El carro del lechero dice:

“cantando paso la vida”,

su ruido me despierta.

Tienen que conocer al diariero del barrio,

cuando no silba se deja la barba.

El nudo de la corbata me sale mal.

Hay que ganarse la vida,

todos los días empezar, es fácil.

La ropa

Los tacos gastados,

las medias remendadas.

Los pantalones con parches

(en invierno el viejo sobretodo los tapa).

Manchas de grasa en la solapa,

el cabello descuidado.

Nunca voy a ser nada.

El clima

En invierno son lindas

las noches con constelaciones.

En verano me gusta

sacar mi espalda al sol.

En otoño las penas de lo que pasó.

En primavera la incertidumbre de lo que vendrá.

Me ofrezco

Se ofrece joven ya crecido

las veinticuatro horas del día

y las veinticuatro que siguen también.

Que no haya que hacer fuerza,  
(soy un poco enfermo).  
Que sea para caminar, me gusta.  
Les advierto que dinero  
no van a poder ganar,  
pero cada vez que necesiten  
contar sueños imposibles,  
pueden hacerlo confiados,  
tenemos mucho que hablar.

## Mi madre y yo

He ido a llevarte flores  
y las dejé así,  
desordenadamente,  
como soy yo, desordenado,  
en mi vida y en mis sentimientos.  
Y si muchas veces temiste  
que era falta de cariño  
es porque nunca hablé contigo  
como lo hago ahora.  
Tantas cosas tengo que explicarte,  
cosas de ti misma y de mí.  
Fuiste el trasplante inadaptado  
y yo el brote que extendió sus fibras  
y bebió de sus tierras negras  
y pronto cruzó sus ramas al cielo,  
pasando por encima  
de los débiles alambres  
que quisiste convertir



en muros de tu pequeña fortaleza,  
fácil de abatir  
en tiempos de tormenta.  
Venías de un mundo que moría  
y traías el miedo;  
el miedo de los niños  
que temen la fuerza del viento  
sin comprender su sublime grandeza.  
Y pude llenar  
mis manos y mis zapatos  
de callos y dolores  
que llegaron a ser míos.  
Y me sentí un Juan, un Pedro  
a pesar de mi apellido  
con muchas letras.  
Viví las horas de otros hombres,  
me hicieron sufrir,  
también lo hice,  
di mi pecho en la pelea  
y algunas veces,  
pocas veces,  
me porté mal.  
Pequeñita en tu rincón  
me sentías alejar,  
decir un idioma extraño  
sin comprender los signos  
de esas manos que quedaban  
flotando en el vacío,  
ofreciendo sus caricias  
que yo creía no necesitar.

Aquí te dejo mis lágrimas desordenadas  
con estos versos desordenados,  
porque yo soy así  
en mi vida y mis sentimientos  
como estas flores desordenadas  
que aquí quedan.

## Doctor

Aquí me tiene doctor,  
esto queda de mí.  
El hombre de los poetas  
no es el mismo  
que el de los doctores.  
Me gusta pensar y dudar  
y por eso estoy enfermo de tristeza.  
Poca cosa es llevarle mi mal  
a un médico  
que va a llegar tarde al cine  
por mi culpa,  
pero que puede decir  
que no me cobró la visita.  
Mostrarle un lugar indefinido,  
decirle: aquí,  
aquí no comprendo a esa fiera que golpea,  
quiero sacarla y ver cómo sería  
sentir llover,  
preguntar la hora  
sin temor de llegar tarde  
al reparto del dolor de cada uno;

leer un verso de Enrique Heine,  
oír el canto de una baguala  
una noche sin viento,  
el título de un diario que no asuste,  
el ángulo de un verbo que quisiera inventar.  
Y seguro doctor,  
es seguro que me va a ofrecer cincuenta pesos.

## El taller del pintor

Tenían que ser pomos de color  
y antes fueron selva, niebla, lodo.  
Están destilados sobre un plano  
como si alguien no conociera su orden.  
Comenzaron su recorrido en la cubierta de un barco  
en una hoja seca de otoño  
en un reencontrarse de amor.  
Se enseña a nadar a un lisiado  
y el naranja empalidece,  
se toma un tren  
y los verdes cambian de lugar en el arco iris,  
se quiere no dejar de ser joven  
y el amarillo es el insomnio de la almohada.  
Los rincones aprisionan  
rayos de rendijas,  
maullidos de gatos en celo,  
esqueletos de pescados  
descarnados  
capaces de inspirar inspiración  
cuando nadie los ve.

Hay cajones y mesitas  
con tres patas rotas  
y una que falta,  
y hay brisas que huyen hacia el jardín  
y hay brisas que entran del jardín,  
y estoy yo comprendiendo  
porque se enfurece el rojo con el amarillo,  
que la raya negra  
los convierte en ojos,  
en esos mismos ojos  
que dicen en un azul,  
lo que quise decir  
en un montón de versos  
rotos con mi perfil,  
igual, igual  
que ese retrato con mi perfil  
que es más dolorido  
de lo que pensaba.

## El cansancio

Horas, días, madrugadas.  
Gritos, esfuerzos, despertares.  
El hombre fuerte,  
manos gruesas de capacidad  
dedos con pensamientos.  
Las formas del metal y la madera  
golpeadas sin herirlas; tomando nombres.  
Obras sin firma y sin fecha,  
pocas alegrías, muchos desconciertos.

La certeza de sentirse indispensable  
ayuda.

Héroe del estar más largo, más ancho, más alto.

Altruismo sin cornetas. Por necesidad.

Penetraste la tierra

cavando raíces o royendo mineral

el sudor amargo es el mismo:

los sueños largos en verano,

las noches largas en invierno.

Un día

sin horario, con hojas lentas,

sin lluvias, con penas comunes;

una mañana de ese día,

cuando la calle fue soltando

una a una

palomas de sonidos amaestrados,

cuando el barrio, la ciudad, el país,

el mundo,

abrían sus pequeñas puertas

y los hombres fuertes

corrían a aferrarse a tenazas,

arados, ladrillos, casas,

tornos de guerra,

juguetes.

Una madrugada de esa mañana

detrás de alguna de las tantas puertas,

no se sintió movimiento,

se estaba agasajando una visita sin invitación

una visita que ya no se ha de ir:

había llegado el cansancio.

Palpaba los huesos  
recorría las venas,  
se columpió en las ventanas de los ojos  
borrando la armonía de las cosas.  
Recostose en los músculos  
que habían sido Himalayas, Aconcaguas,  
gastados por los vientos.  
Marcó de gris el reflejo  
de las voces vibrantes  
y abrió su caja de recuerdos.  
Hundió las uñas en el cerebro  
haciendo de su horrible fachada  
un pan grotesco,  
pero pan para comer  
en la mañana con su madrugada,  
en la tarde y en la noche.

Los motores jadeantes lo esperan  
un segundo, no más,  
porque los vientres fértiles y flacos  
encierran todavía muchos dedos y manos  
y también cerebros  
de esos hombres fuertes que irán  
más ancho  
más largo  
más alto.

## Obrero de demolición

Le ponen en el brazo  
una pesa de quince kilos  
y le dicen:  
esa casa que está acabada  
llena de ratas y telas de araña,  
sucia y sin revoque  
donde se enfermaron y murieron  
donde golpearon en las puertas  
para llevarse a los rebelados  
donde gruñeron y se quejaron  
donde se amó hasta aflojar  
los elásticos de las camas,  
donde se llegó a horas inconcebibles  
donde se rezó de miedo.  
A esta casa, le dicen,  
la puede romper  
y encima le pagan por metro cuadrado  
y le cuentan las horas extras.

## Por qué se trabaja

Si quieres mañana o pasado  
fumar un cigarrillo  
vender un diario  
llegar a abuelo.  
Si quieres ser vigilante de la propiedad ajena  
beber los restos de un licor de boca cara  
seguir el pesado esfuerzo de pedir limosna.

Si quieres hablar sobre las ganas de silbar  
gozar la pasión del gallo enardecido  
o mostrar tus conocimientos del mapa callejero.

Si quieres hacer todo esto  
y todo lo demás,  
tienes que comer,  
diaria y constantemente  
cuatro veces por día  
tres  
dos  
una, menos no.

Y los restaurantes emiten las volutas del mediodía  
en las fiambrerías racimos de salames  
en las panaderías palpitando el trigo.

Tira tu pala albañil  
y resiste el vaivén del ombligo  
en la lenta somnolencia de las tardes con frío.

¿Dónde están tus antepasados visionarios  
que sabían sanar caballos y pegar un tiro?  
¿Dónde anclaron los barcos de los fenicios  
con tu apellido?

¿En qué periódico de economía  
se te nombra con sobresalto?

Si nada de eso hay en tu vida  
tienes que trabajar al ritmo de hambre  
diaria y constantemente  
cuatro veces por día,  
tres  
dos  
una, menos no.



## Los bajos oficios

Vender un plumero  
un billete de lotería  
hojitas de afeitar.

Clamar en alarido prepotente  
pastillas que refrescan la boca  
un helado con traje blanco.

Cuidar automóviles  
llenar bolsitas  
hacer mandados.

Urgente reaccionen,  
los asilos están repletos  
y ya no reciben más.

Pegadores de etiquetas,  
los cambios de gobierno  
se hacen sin ustedes.

Lustradores de zapatos,  
los dueños de los cafés  
ya no los aguantan.

Organicen movimientos de protesta,  
no me hagan reír  
se van a quedar sin propinas.

En verano los bancos de las plazas  
son caritativos

y qué tal les parece en el invierno  
distribuidores de estampitas,  
cuando descubren que la lluvia  
es nieve sin condensar.

¿No les tienen envidia a los jubilados?

Basta ya solicitadores de muestras gratis,  
no nos molesten más.

## Los apellidos y las profesiones

Ser Ramírez

y López.

Ser Chierini

y Magliazzo.

Ser Levin

y Yanischevsky.

Hermanos dicen que son  
pero al nacer vieron llanuras,

o bosques,

o valles con montañas,

todos con hambre,

todos están aquí.

Y si están, tienen que vivir,

tienen que trabajar.

Los apellidos caminan, gastan zapatos,

nuevos son muy caros,

Aradmurian o Rupetti

los clavitos en la boca

se harán cargo de ellos

lustrados y con cordones.

Hay que hacer una vereda

o morir cayéndose del andamio,

lean su nombre en noticia,

si no se llama Pisarnik

su obligación es ser Ramichalli.

Sastres de todo tenemos  
pero como Kohen nadie utiliza su aguja afilada.  
Y quién mejor que Vázquez  
para tener la mirada burlona  
mientras sirve el quinto cuarto de vino.  
Y Semifidis endulzando el camino hacia la escuela  
y el hermano de Tamashiro,  
el que se empeña ingenuamente  
en disminuir las manchas;  
ese hermano que de siempre tocar la tierra  
tiene el secreto de las etapas,  
con que se carga el humus  
para cambiarle el olor a las flores.  
Y Johnson, gerente principal  
de la compañía Jackson,  
que se ocupa lo mismo  
de ofrecer para los insomnios  
el paraíso de la aventura,  
en seguros transatlánticos,  
como de transacciones  
casi económicas, casi políticas  
que José el mulato lustrabotas,  
a quien la tercera generación de alcohólicos  
no le dio apellido,  
podrá jamás comprender.  
Y Pereyra, nieto del gestor  
de la estación ferroviaria Pereyra  
ubicada en el pueblo de Pereyra,  
autor de la Ley Pereyra,  
durante el ministerio Pereyra.

Y los apellidos separados  
a indicación de los infinitivos,  
se vuelven a unir  
y vuelta a separar,  
complicados por la mugre  
de los primos talabarteros,  
que cantarán tangos con bigotitos  
porque los caballos han envejecido;  
a pesar de los obispos reglamentadores  
a quienes los de las nuevas eras  
les hacen confusiones sanguíneas  
con los vich y con los man  
con los ov y con los ini,  
con las zetas de todas clases.  
Y que les renuncian,  
simplemente les renuncian  
a heredar lo que se trabajó  
hasta ahora  
con el genitivo de sus veinte años.

## Chaplin

En cada lágrima pendiente,  
Carlitos,  
que juntos la hemos secado  
con un trapo de calzoncillo  
y la usamos también  
para limpiarnos la nariz.  
Hacemos un mono  
con tantas cosas que no comprendemos,

las apoyamos en la espalda  
y cuelgan con la naturalidad  
que se usan las medias.  
Tomo asiento en la oscuridad  
tratando que no me vean,  
porque tengo vergüenza  
que sepan que yo soy  
Carlitos.

Cómicas muecas que son palabras,  
mientras todos ríen, yo lloro,  
no me gusta verme desnudo ante el espejo.  
Poco me molesta que rían,  
ellos no han leído las obras completas  
de Ortega y Gasset  
y cuando ríen muy fuerte  
asoma la camiseta aromática  
llena de agujeritos.

Qué fácil es mandarnos a la guerra  
¡ah! Carlitos, Carlitos,  
creernos héroes  
con medallas hasta en el culo.  
Mirá, si queremos podemos soñar  
que llevamos presos  
a un rey con su estado mayor;  
el éxito, la gloria,  
bellas damas que nos aman locamente,  
esclavos que soportan patadas sonriendo  
aunque son gigantes,  
bebidas, alegrías,  
ventanas con flores.

Fuerza. Poder.  
Llegó la hora Carlitos.  
¡CARLITOS! Carlitos  
es un sueño,  
fuera del monumento immaculado,  
a la máquina de comer choclos  
o a la calle,  
no importa que llueva  
el policía tiene buenas botas  
para corrernos;  
y nada de escondernos en la casa de  
Álzaga Unzué,  
nos conocen las tretas;  
la hija menor se enamora de nosotros  
y hay que contar el drama  
del romántico y la muchacha rica.  
Perdoname que te diga,  
con los Carlitos no hay dramas que valgan.  
Los Carlitos se hicieron para reír.  
Cargar bosta de elefante,  
eso está muy bien,  
es gracioso.  
Pero sepan los niños abandonados  
que Carlitos no niega lo poco que tiene:  
una sonrisa y una caricia.  
Sepan las mujeres ciegas  
y rengas  
que Carlitos solo se enamora de ellas.  
Y sepan los suicidas borrachos  
que Carlitos los salva

y les va a hablar  
de pajaritos y madrugadas.

## Mi bandera

Sin límites de tambores y clarines  
a eso que es solo color  
alzando por sobre las cabezas  
el palo que fue árbol  
el viento que fue huracán  
que fue fibra de otoño  
que esperó la primavera  
que fue hombro torcido  
de chacarero escolar  
que navegó sobre rieles  
de ojos carbonados y avizoradores  
que atravesó portones  
de sociedades anónimas  
con máquinas ensordecedoras  
y tejedoras  
que dedos soportadores  
y sutiles  
enhebraron  
que más dedos quemadores y quemados  
arañaron entre vasos de vino  
y madrugadas sacudidas  
el germen retinal  
de las montañas  
de las mareas  
y del vegetal encanecido

y de las nieves retardadas  
y de los pobladores.

## Los tanques de guerra

Salve ¡Oh! Tanque de guerra.  
La dulce civilización  
depende de que llegues a tiempo.  
Símbolo de lo difícil que es gobernar.  
Son unos cabezas vacías,  
se les canta que viven bien y no lo entienden.  
Se les glorifica su destino telúrico  
y siguen impasibles.  
¡Oh! Tanque de guerra,  
tu reptar de serpiente enfurecida  
nos tranquiliza.  
En vano han inventado  
la aviación, las rotativas  
y los abogados apasionados.  
En vano los directores de películas  
se empeñan en sus temas emocionantes.  
En vano el espiritismo  
los informantes confidenciales,  
los récords mundiales en los cien metros.

Han nacido en el hambre  
y solo piensan en comer,  
y las últimas teorías afirman  
que el ansia de protestar se hereda.  
Salve ¡oh! tanque de guerra,



el mañana será posible  
si tus engranajes funcionan ajustados.  
Que no falte petróleo  
en tus motores,  
que el simulado bostezo de tus cañones  
lo manejen nervios vigilantes.  
Protejan los horarios del ferrocarril,  
los álbumes filatélicos,  
las renunciaciones de los ministros  
y si es posible  
no aplasten los canteros con violetas  
no es imprescindible hacerlo.  
¡Oh tanque de guerra!  
¡Oh salve tanque de guerra!



El ocio creador (1960)

## Caminando despacio

Una valija de bastón  
y camino sin apuro.  
Miro las vidrieras  
entro en las librerías.  
Le pregunto al canillita  
cuál es el diario que más se vende  
aunque siempre se parecen.  
Todos me van dejando atrás,  
algunos me atropellan,  
ni se dan vuelta para disculparse  
y es seguro que piensan que yo soy el culpable  
por meterme en su camino.  
Me compro caramelos porque no fumo,  
preciso una moneda  
para hablar por teléfono,  
(los cigarreros solo cambian por interés)  
necesito rápido, ahora mismo,  
decirle a una mujer  
con quien me casé siendo niño  
que en este momento estoy pensando en ella.  
Me detiene una gorda señora  
implorando la ayude  
a ubicar una calle que está a la vuelta  
y me vuelvo presuroso  
ante los suspiros de admiración  
que siembra a su paso  
una lenta, indiferente dama.  
Un viejito lee el menú de un restaurant

anunciado como el programa del teatro Colón,  
espero a ver si cuenta su dinero,  
pero se va.  
Siento que llegó la hora  
de tomar un café.  
La gran ventana abierta  
aunque está un poco fresco,  
la mesa limpia  
con el trapo servicial,  
la silla amplia, tentadora,  
sin ninguna pata floja.  
Qué barato es ser poeta,  
tener un lápiz  
y sacar un papel.

## Los techos

Techos con gatos inevitables  
recibidos de equilibristas.  
Casamientos y bautismos  
que dejaron sus borracheras vacías  
en el espíritu evaporado de las botellas.  
Restos de cunas y cochecitos,  
de hombres que están en las fábricas  
y acusan que les dejaron  
todo terminado mal.  
Regueros de generaciones de lluvias  
que huyeron hasta las alcantarillas tapadas  
el peso de los veranos,  
descargando su destrucción de envejecimiento.

Techos donde espiar  
y donde ir gozando qué es la libertad.  
Y rascarse las ganas que den,  
y llevar al caudillo instructor  
para que inicie en el quehacer  
con el masculino sexo.  
Y para bajar volando las escaleras  
porque a la altura del suelo  
nos llaman sin las alas,  
en el momento que contábamos las estrellas.

## El ocio creador

Denme lugar y moveré la tierra.  
Déjenme cambiarle de sitio a las luces,  
necesito más días nublados  
más noches extendidas.  
Tráiganme un ojo de cerradura,  
víveres, pluma bañada en tinta,  
cama de piedra, el rincón seco.  
Y una pizquita de sol  
para sentir el gusto.  
Con la condición  
que no me obliguen a trabajar.  
Taparrabos y leña serán suficientes.  
Cuando me encuentre alguien que sepa de mí,  
y me enriquezca con una mirada amistosa,  
le recitaré sobre la nube navegando  
o sobre un gemido asestado.  
Santificaré la herencia maldecida,

aplaudiré las protestas  
y si llega a precisar  
la mitad de la constelación de Orión,  
la repartiremos en el hambre del misterio.  
Qué pobre es mi haber, qué pobre;  
siempre diciendo no,  
las fiestas no,  
el cortejo no,  
en los versos no,  
y más que nada trabajar no,  
tengo muy poco tiempo.

## El Sena para mí

Sé un poco para mí  
Sena, que otros poetas te poseyeron.  
Me encuentro tan lejos  
para nadarte o andarte en bote.  
Si tuviera montones de dinero  
bien sabes que apoyaría en las barandas  
de tu ruta encajonada  
mi cabeza con penas.  
Y diría, esto lo imaginaba,  
aquello está en su lugar.  
O pronto descubriría un recodo  
que gocé y viví  
y estaré en condiciones de prever:  
ahora voy a ejecutar tal palabra,  
tendré una aventura,  
imitaré a la luna

o reconoceré que estoy soñando.  
Lo más seguro es que estaré soñando.  
Y cómo me gustaría, Sena, andar por tus orillas  
en una ola sin reposo  
de tus períodos de paz.  
Presiento que las primaveras  
me envolverán  
y estarán inquietas cuando no me sienta feliz  
y yo les explicaré,  
nunca podría dejar de explicarles,  
que no estoy triste por ellas,  
que todo lo que pueda irme bien  
aquí me ocurre.  
Que a pesar de haber llegado  
sin ser joven,  
es posible que me miren y estimen  
nada más  
que porque escribo versos,  
nada más que por eso.  
Y puede ser que me decida,  
por qué no,  
a tirarme en tus aguas y morir.  
Y contarán de mí,  
eso espero,  
un poeta,  
argentino,  
dejaré mis documentos en regla;  
se hundió en el Sena porque lo quería  
habiendo tantos ríos en el mundo  
y en su país.



## Café de artistas de circo

Quisiera encontrarlos en las bibliotecas  
revoloteando pelotas de recuerdos,  
sacándole la lengua a la artritis.  
Me gustaría mucho que cuenten  
qué tal se sentían  
cuando les salió mal  
la primera payasada.  
De qué modo temblaron despavoridos  
ante esa gente  
que ahora les es indiferente.  
Cómo serían famosos  
si no se hubieran enamorado  
en un pueblo que ni existe en el mapa.  
Yo les creo, todos nos hemos enamorado  
en pueblos que no existen en el mapa.  
¿Qué? ¿Acaso la mínima grapa  
es más sabrosa porque desenrollan  
un roñoso programa de mil novecientos dieciséis?  
Está bien. Les pago la copa  
para que no descubran  
que tramitan la jubilación  
mientras limpian los cuartos de baño.  
Mejor relaten  
las risas de los chicos  
y la muerte de los caballos amaestrados;  
del día que le pintaron  
un ojo de lágrimas a “Sacudile”  
en ese pueblo que no encuentran en el mapa.

## Cincuenta centavos

... Y una vez te pedí ayuda.  
No la olvidaste,  
yo tampoco la olvidé.  
Soy humano y social  
y con el dinero prestado,  
comí seguramente acompañando un vaso de vino,  
o quizás pagué otra deuda,  
bien no lo recuerdo.  
Estaba muy necesitado  
y como siempre muy solo,  
como lo sigo estando.  
Y aunque te di la mitad  
aún me restan cincuenta centavos.

## Che turco

Tengo un vecino que es barrendero,  
en Buenos Aires en 1956; sí.  
Los barrenderos turcos ya figuran  
en mi galería de oficios porteños,  
que no escribí todavía  
porque mis hijos van a la escuela  
y no quiero que sean barrenderos ni poetas.  
Son muchos los vecinos;  
italianos albañiles,  
gallegos lecheros,  
dos o tres judíos comerciantes,  
un criollo, bien criollo

con acento santiagueño  
que no sé de qué vive;  
y que los quise sin pensarlo mucho  
porque jugué con sus hijos a la pelota.  
No es fácil conocerlos,  
pero en los años se los ve  
romper incansables la costra de dolores  
que se les acumula en el corazón.  
La vida les es dura,  
solo tienen la noche para amar  
y el día cuenta veinticuatro horas.

Fuerte fue el idioma que arquitectamos,  
fumando los primeros cigarrillos  
compartiendo gloriosos  
los secretos del sexo,  
que te hubieran hecho temblar,  
che turco,  
por tus hijas de ojos oscuros,  
de crines oscuras.  
Mi casa en esos días  
brillaba con sus dramas al sol,  
lo mismo que mi madre lavando ropa.  
Los cercos igualaban la pobreza,  
el viento repartía los gemidos y furores  
bajando las voces.  
En las inquietudes desatadas,  
de las pocas fiestas que liberaba el alcohol,  
las risas derramaban alegres esperanzas,  
haciendo nido en el laberinto de los oídos,  
anclando semillas dignificantes.

La estatura ampliaba el horizonte,  
la esquina, el subterráneo,  
las casas altas, el mundo de los ideales.  
Las manos aprendiendo a trabajar;  
los dedos encorvados  
moldeando la dulce redondez  
de los senos nacientes...  
Mirar, buscar,  
sentir;  
animalizarse en historia pura,  
salir a la calle con todos,  
pedir justicia con urgencia ronca.  
Comprendiendo cuánto de fraternal  
contiene un grito de odio,  
puño herido...

Las mañanas de mi calle  
siguen resonando con mis “buenos días”,  
mi voz los ha cantado  
en tantos años,  
con todas las gamas de cambiante sonoridad,  
con cielos despejados,  
con muertes,  
con crepúsculos interminables  
largos como humillaciones.  
Y en esa pequeña calle  
la angosta ventana siempre abierta,  
alerta al ruido inconfundible  
del universo que se mueve;  
porque yo estoy allí,  
con mi vecino turco, con los otros.

## El bandoneón

Tu capacidad de sentimiento  
estruja a mi congoja esta noche.  
Prolonga ayes por las comisuras  
de las ventanas cerradas por dentro.  
Mi capacidad de sentir  
hace un recorrido en la columna vertebral.  
Si anda el bandoneón  
lo acepto en mí,  
adelante, es bueno aunque duela.  
Siempre los tres, figura mamarracha,  
llena de aire con orificios  
que te esperan a la salida  
para darle inflexiones;  
el sabio interpretador  
con un traje negro  
me acerca a él, que tiene  
un sentarse indiferente  
al cubrirse los pantalones,  
ya que gimiendo así debes ensuciar;  
yo no haría eso bandoneón,  
será porque solo escucho.  
Algunas cosas sabré yo también.  
Siempre los tres  
y a veces cuatro o cinco y más,  
en amarga pero incontaminada espera,  
la de los pobres de espíritu y dinero  
que pierden de día las huelgas  
y de noche los amores.

Y si mañana no estaré triste  
será pasado o dentro de tres días,  
más no resisto.

Son secretos que se dicen a los íntimos amigos  
y nos citamos ante un vaso de vino.

Una noche seré yo, otra serás vos  
que bajando la entonación arranca:  
estoy con la mishiadura,  
escuchame hermano.

## Noche de tango

Ese golpear en los tonos graves,  
brumas de tristeza incorporadas,  
cuando el alcohol y sus fuegos artificiales  
desembuchan la oxidada ganzúa;  
porque alguna vez se ha amado,  
porque siempre se ha amado.

El tango busca  
y sabe dónde herir  
y uno recupera su melancolía,  
asistido por las muchas confianzas  
y por el propio cucurucho,  
a su disposición.

El tango se introduce  
en los prostíbulos compadecido,  
germinado en el espontáneo yuyo  
que la lucha de clases clasifica.

Y porque conoce de quincenas,  
ya que por algo vive de ellas,

se arrima al declive de las madrugadas  
resignándose en silbido;  
después de haberse hojeado la vida,  
esperando de nuevo  
le agreguen una serenata más.  
Si son capaces de dar en tonos graves.

## Los cuadros de las paredes

### *Mi abuelo*

Mirada prolongada a través de blanca barba;  
me has pasado desde tu rígido costado  
la interpelación del origen de la felicidad.  
Nunca supiste que yo había nacido,  
tampoco supiste que propuse  
no dejar pasar mi era  
sin los nudos de mis puños.  
Nada supiste de mí,  
ni siquiera que llevo tu nombre  
y que me siento parecido a tu mirada.

### *Mi abuela*

Vine al mundo sin genealogía,  
llegué y fui.  
Puse las manos en el suelo cuando llovía  
sintiendo que me era familiar,  
como me es familiar la cuerda de tus labios  
apuntando hacia el pan.

Gallina de alas cortas para el odio del hambre  
hubiera querido llenarte la bandeja  
de mis travesuras  
para permitirte la irónica protección.  
Yo que hasta los diez años  
estuve repleto de consuelos,  
los derroché inútilmente.

*Mi hermana joven*

Nunca pude decirte que los dieciséis años  
no son la vida entera.  
Dirás de mí que era un ingenuo,  
nunca pude decírtelo.

*Máximo Gorki*

Dónde buscar lo que vale  
sino dentro del hombre.  
Nervios que todo lo sienten,  
que todo lo ven.  
Cerebros que todo lo hacen y lo comprenden.  
Solo la vida tienen  
y hay que enseñarles a cuidarla.  
Solo la vida dan  
y poco piden un recuerdo.  
Lograron escalar la carne y las palabras  
más sabios que las incógnitas,  
creadores de la verdad y de sus instrumentos.  
Armonizadores de gigantes hechos a su imagen.  
Por eso está Gorki en mi pared.



## *El espacio vacío*

A veces no estuvo así.  
Tuve la audacia de llenarlo  
porque como todos puedo apasionarme.  
Ahora está vacío,  
hace mucho tiempo que está vacío.

## El descubrimiento

Una vez  
un hombre.  
No un hombre cualquiera  
que come un pedazo de pizza,  
apoyado en un grasiento mostrador.  
Un hombre que lleva uniforme militar.  
Esto es muy importante,  
significa que sus cansados hombros  
son orientados por el dedo glorioso  
de San Martín,  
que sus plácidas siestas  
son invadidas  
por las penosas derrotas de Belgrano.  
Es decir, todo un hombre:  
vencedor de la última revolución.

Este hombre que canta mi poema  
descubrió sorprendido y enojado  
La Dignidad.

Cuando se enojan los dioses  
sus iras se transforman:  
en terremotos,  
en plagas,  
en huracanes.

Esos hombres pueden menos,  
sus iras toman las formas:  
de estados de sitio,  
de cadenas de periódicos,  
de convenios internacionales,  
generalmente de cárceles.

La dignidad no es tema de bromas;  
la tienen los farmacéuticos,  
la tienen los músicos,  
la tienen los oradores,  
la tienen los borrachos.

En su nombre  
no se come,  
no se pide,  
no se llora.  
Los sabios la defienden en voz baja,  
interrogantes;  
los obreros no la llaman  
viviéndola en su espera.  
Los artistas le dan formas,  
colores,  
ritmos.  
Los aviadores más alto

los capitanes más lejos  
los miserables más pronto.  
Llevándola como la nariz  
se repartieron los panes  
se repartieron los puchos  
se repartieron los sueños.  
No se encuentra en los afiches con promesas  
en las alcancías de las iglesias  
en los bolsillos de los vigilantes.  
La olvidaron los historiadores  
los diplomáticos de sonrisa almidonada  
los comerciantes de apellidos bovinos.

Fantasma alado que no se ve  
y que existe cierto.  
Su ley es no nombrarla.  
Llevarla escondida bajo la piel,  
respirando inquietudes por los poros,  
flotando en el suspiro de las burbujas.

Los hombres de que habla mi poema  
la descubren sorprendidos y enojados.  
Nadie duda del tamaño de sus escarapelas.  
Nadie duda de sus consejos paternales.  
Nadie duda de sus alertadas vigiliass.

Rasgo las palabras que conducen mis caminos,  
para maldecir,  
para prometer,  
para sufrir.

Para enumerar lo que falta,  
para lamentarme en las esquinas,  
para protestar en los tranvías.  
Rasgo las palabras en añicos.  
Han hablado de dignidad.  
¡Que no duerman esta noche!

## Algo de España

Mi sentido del mundo que podía cambiar  
nació en el canto de las Brigadas Internacionales,  
que habían dejado su casa por la guerra.  
Y ya me estoy viniendo casi viejo,  
España, España,  
color de tierra en mis pómulos,  
varita mágica de mis sonrisas.  
Después me volví tranquilo,  
ya dije que me estoy viniendo casi viejo.  
Y creo que es esto España  
lo que siempre espero;  
que de pronto se abra la puerta  
y entre despeinado  
algún amigo que estaba empezando  
a dejarlo de querer, de puro olvido.  
Me abrace jadeando  
¡Madrid libre!  
¿Y Bilbao?  
Y Guadalajara  
y todos los otros nombres  
con memoria a polvos de derrotas,

con aroma a pólvora inutilizada.  
Y saldremos por las calles a cantar  
las letras desfondadas para nosotros  
que hemos vivido veinte años más.  
Y con qué ganas las elevaremos  
fuerte y más fuerte, alto y más alto.  
Y no dejaremos pasar ese momento  
para los importantes hombres  
que fueron adolescentes amando la libertad,  
cuando era lo mismo que decir  
España.

## Maiakovski

¿Cuánto debías medir?  
Dos metros o más.  
Es mucho tamaño  
de organismo humano  
para meterse las manos adentro  
y autoconvertirse en cosa ya hecha  
en punto final.  
¿Cómo era tu voz?  
Gruesa, áspera,  
el violoncello tocaba la melodía.  
Nunca te vi, nunca te escuché  
y cuento la aventura de nuestra amistad;  
no lo hago para que me envidien.  
A veces miento que soy un solitario.  
Al mascullarte como vos quisiera entonar  
sentía un fluir raro en la garganta

y mi pasada enfermedad se retiraba  
dejando las arrugas en la arena.  
Incendiaba cárceles y templos  
y las viejitas tomando mate en la vereda  
me contestaban “buen día”  
¡qué amable! ¿Quién será?  
Ahora me conozco,  
se me acabó el apuro.  
Llegaron nuevos tiempos,  
el hambre es el hambre,  
los fusiles no son los fusiles,  
el amor no se guarda más en la caja de fósforos.  
Las resoluciones de los ministerios de hacienda  
no suelen venir en verso  
y los versos no son estadísticas  
de todo lo bueno o lo malo.  
Me queda importarme  
que Vladimiro Maiakovski  
era un amante incorregible  
y proclamaba en serio  
el reinado de la felicidad.  
Se reía de sus triunfos sin fin,  
incluso de que llegaron a traducir  
que fue el Homero de su era,  
que las redacciones no se lamentaban  
del tamaño del poema que recitaba  
con los zapatos sobre el pupitre  
del comandante general.  
Me repetía que iba a tomar por las solapas  
a cada pingüino con gorra

y le rompería los tímpanos  
al grito de eres el hombre, esta es tu época,  
este es tu mundo.  
Y solo se interrumpiría para preguntar  
¿qué es ese ruido de cascos?  
¿Es acaso la caballería que pasa  
con sus banderas desplegadas?  
Después pagaba mi silencio  
con burlas hirientes sobre mi calvicie,  
sobre mis versos que no sirven para himnos,  
sobre los temas que nunca hablo.  
Pero bebía un vaso de vino  
y otro y otro  
entonces me clavaba los dedos  
con sus garfios de acero  
y me soplabla en la nariz,  
no importa, hay que seguir.

“Hay que transformarla...

después la cantaremos”  
Se ha dicho esa frase  
y no es posible bostezar y dormirse.  
Está dicha, no se puede tener ya sueño.  
Diría que fue sabio su creador,  
que pudo nomás aspirar a un puesto de guardián  
de plaza  
para permitir a los enamorados cortar flores.  
Y no solo eso dijo,  
dijo además

que al morir quería ser barco;  
ser barco, entienden.  
Ser barco que al llegar a puerto  
cansado, y buscando una mano que salude  
hay que lavarlo y pintarlo,  
agradecerle su fortaleza.  
Y tener el destino  
de los barcos con pasado  
que se hunden en las zonas  
más adentro del océano,  
después que los vencieron  
con la belleza plástica  
de los combates navales.  
Barco de gordas bodegas,  
de negras bodegas,  
por mucho llevar cargas con los productos  
del trabajo de unos hombres para otros,  
aunque no los paguen.  
Ese día la cantaremos.  
El día sin remordimientos,  
el día del pan y del vino gratis.  
El día del amor pagano,  
de la ropa sin bolsillo,  
de las puertas de la propiedad privada  
sin cerrojos.  
El día del fin de la prehistoria,  
cuando se salude de vereda a vereda,  
la vida es linda,  
no a pesar de todo,  
con todo la vida es linda.



Ya veremos entonces qué hacer  
con los crepúsculos  
y con los domingos por la tarde.

## Crecen

Llega del fondo de esos valles  
que se llaman América,  
que recuerdan con sus suaves nombres  
a los audaces navegantes  
de vientos propicios;  
y que no quiere decir nada  
si no se ha comido  
con la boca sin dientes,  
si no se ha mojado  
con las pupilas empapadas de dolor  
en el arpa del esqueleto,  
que cubre la camisa rota.

Cuando pasaron los ideales para morir  
sin alimentar los pasos  
de poder vivir.  
Cuando la historia  
hay que mirarla hacia adelante,  
porque la arqueología  
reconstruye de cenizas.  
Cuando se beben los interrogantes ingenuos  
en las lenguas bárbaras,  
esos sueños que se quisieran guardar  
con sonrisas de criaturas con sueño

que ya han jugado mucho.  
Cuando se ha tenido que amar  
a mujeres violadas  
con el corazón miserable,  
acariciando cabellos chamuscados.

Entonces hay urgencia de creer  
en esa América;  
en el Brasil soñoliento,  
en los niños cubanos,  
en los machetes afilados.  
En lo sabios de pronunciación sonora,  
en los poetas chilenos.  
Creer en el campesino de Guatemala  
que no tuvo tiempo  
de germinar el terrón ganado.

En los ríos largos  
con nombres de sentidos ignorados.  
En altas montañas  
con ceños arrugados.  
Hurgar por los ponchos de colores  
la piel tirante y sensible  
como golpe de caja castigada;  
la piel quebrada de frío  
por la escarcha blanca y plana.  
Bajar en el potro de los deshielos  
con las riendas separadas de las venas  
hacia las pampas extendidas,  
donde cada verde canta su esperanza  
perdida tantas veces.

Del fondo de esos valles, América, crecen.  
Las piernas más largas,  
los brazos más duros;  
la naturaleza poderosa  
los crea semejantes a sí.  
Las ramas ya son fuertes,  
pueden sostener sus pesados frutos.  
Crecen.

## Mi país

Tus confundidos andares  
en cuerdas de guitarras,  
suenan bajo, suenan alto.  
Todo mi país se parece a una guitarra;  
madera y tendones,  
golpe y nota,  
voz y uña.  
La luna y el sol,  
la noche y el día  
tomados de la mano  
y siempre separados por largos amaneceres,  
por largos crepúsculos.  
El aire y el agua  
el viento y la nube,  
hermanados en la hoja,  
deslizados en un contorno de color,  
se parecen a una guitarra.  
¿Y el trino agudo de pájaro en la selva?  
¿Y el trote desatado de lluvia escudriñada?

Parte una voz que sube el limo  
más abajo de las cuerdas vocales,  
que arranca de espesas sementeras  
el ansia de vivir;  
que emiten notas, que componen escalas,  
que se posan en los tendones  
como abeja en la flor  
¿Por qué tendrá un sonido la forma de un dolor?  
¿Por qué tendrá un dolor la voz de una guitarra?  
La voz juega un momento  
y sube, sube;  
envoltura de melancolía que vuela  
no teniendo horizonte para comparar  
mirando arriba.  
Las alturas de las estrellas también son medida.  
Los cálidos alientos precursaron los gemidos,  
el peligro del hermano pulió el grito.  
¿Y la carne herida por el fuego que protege?  
Los truenos enseñaron a las piedras  
a caer en las llanuras.  
El aire tenía espacios gigantescos  
para hacer arpegios con sus iras.  
¿Y las olas navegantes con sus proas afiladas?  
¿Y la viva zoología del gruñido?  
Así fue el tendón, el músculo.

Vinieron por orígenes distintos,  
juntos tomaron cuerpo de guitarra  
y cubrieron la geografía,  
y hubo violencias y vigiliás  
y a veces alegrías.

Y así es mi país,  
se parece a una guitarra  
en un fondo de conciertos de guitarra.

## Compañero de Schubert en sus viajes

Era un invierno crudo.  
Franz me llamó,  
siempre solo en la época del frío.  
“¿Vendrás conmigo?  
Me iré para el este,  
pero si te parece me da lo mismo el oeste.  
Yo quiero tener compañía  
para repartirnos las canciones,  
así van a ser más mías”.  
“Schubert, triste Schubert,  
nuestros hombres tienen los dientes enfermos;  
desde el techo de mi casa  
salpican las goteras a distinto ritmo,  
y yo estoy muy preocupado  
porque cada vez que miro el cielo,  
veo al infinito.  
¡Ah, Schubert!  
Cuánto me va a costar  
este viaje impostergable”.

## Álamo

Instalado en tu adolescencia de álamo  
en donde apoyé mi vivienda permanente,

retrocedí al inverso sentido  
de que la poesía es capaz  
Cuándo si no ahora  
que ruedas y barcos  
pusieron caminos y túmulos de días  
perdidos para siempre.  
Cuándo si no ahora  
puedo evocar mis álamos  
mis largos y silenciosos álamos  
silenciosos no terminados  
que supieron amar  
con urgencia de raíces  
metidas en el aire y en la tierra  
mitad de sed y mitad de libertad.  
Álamo mío alto y natural,  
cuándo si no tener un álamo solidario  
para el álamo yo sin lluvias  
otorgadas durante los sacrificios  
por esos dioses perdonadores.

Quiero tomar tus ramas iguales  
transformadoras de calor  
girar en la vitalidad  
de las pocas hojas ganadas con esfuerzo  
girar con las orillas moviéndose  
recostado en los andantes...

## Momento poético 9

No puedo verte triste a mi lado.  
Si aceptas sé cantarte,  
poblarte en un verso mío,  
como todos escritos para vos.  
¿Por qué tan triste?  
Viéndote comprendo a la tristeza,  
triste hay que estar solo,  
en cuanto se descubre pierde su encantamiento.  
Quisiera inventar fantásticas mentiras,  
sacar de alguna edad  
un humorista que no tengo;  
repudiar con verbos altivos  
la resignación;  
burlarme del frío  
y de los silencios  
que mellaron nuestra valentía.  
Y repito lo mismo que me has dicho a mí,  
no estés triste,  
me haces mal,  
mucho mal.

## Momento poético 15

Mi mano,  
lo más sensible mío,  
mi mano, yo.  
Mis ojos,  
lo más sensible mío,

mis ojos, yo.  
Mi tristeza,  
lo más sensible mío,  
mi tristeza, yo.  
Nunca he recorrido  
unos largos cabellos negros.

## Soledad

Toda la tierra  
a mi espalda,  
todo el cielo  
en mi pecho.  
Las hormigas me confunden  
con sus rutas conocidas.  
Pasan hombres que parecen gigantes  
desde el horizonte  
que divide  
las alturas de las profundidades.  
Tropa mi mirada  
acompañando las soledades sin horas,  
los troncos erguidos,  
el viento,  
las ondas invisibles,  
los gritos los silencios.  
Las hojas acarician  
celestes de nubes  
tan alto, tan alto  
que mis ojos las alcanzan;  
vuelo en el silbar del pájaro



buscando destino para mi canto,  
sin avidez de cazador  
sin hambre, con misterios.  
Alguna vez he sido movimiento  
como ese murmullo  
que brota sin mi ayuda.  
¿Alguna vez he sido movimiento?  
Mis manos y mi voz  
yo no las hice,  
tampoco el aire  
con el que golpearon su existencia.  
De pronto mi sudor  
fue más salado,  
el cerebro creció como los pelos,  
también de pronto  
triste, disconforme  
solitario,  
yo era hombre.  
Me aferraba a la vida por amor  
a la muerte por angustia,  
mas nunca quise herir,  
mi paso cambió el ritmo,  
a veces fui raíz,  
otras,  
agua que alimenta,  
mies sin poder llegar al pan.  
Barco que no ha vencido una tormenta.

## Distancia

Otra pausa de espera,  
cadenas de kilómetros enhebrados por ruedas.

Tejidos de distancia y soledad  
surcados por la duda.

Gritos en el paisaje vacío  
en tiempos perdidos.

Horas sin recuerdo,  
palabras sin eco,  
miradas sin retorno.

Manos sin dedos ni caricias,  
inviernos sin dulces despertares,  
espesos sueños sin consuelos,  
cantos sin melodías,  
pasión sin objetivos.

Amor que reconstruye suavemente  
alientos ya gastados,  
arcillas del regreso  
con espera aromadas.

Intuir el horizonte inalcanzado,  
lejos,  
las promesas no cumplidas,  
alimentos ignorados;  
gestos de voces  
jamás ahora pronunciadas.

Nocturnos y sonidos de agua  
dan y quitan ansiedades,  
sillas erectas por firmeza de madera,

ropas vencidas del deseo de esperanzas.  
Mi cuerpo,  
desnudo,  
en el aire,  
angustiado espera.

## Impaciencia

Esperarte, siendo todo lo que espero.  
Me han precavido, cuidado,  
es posible que no vengan  
en un mundo con tantos caminos  
y tan poblado. Te espero,  
qué podré hacer sino esperarte.  
Vendrás con una sonrisa gris  
con una tarde fría y yo  
te las borraré por mi voz  
quebrada en el encuentro.  
Nos diremos los nombres  
para distinguirnos en la oscuridad,  
convertiremos las calles  
en promesas inolvidables.  
Nos apagaremos las heridas  
y descubriremos los árboles solitarios.  
La tristeza tendrá tu descuido  
de venir a mi llamado  
y la impaciencia será mi vida  
de todos los días.

## Adiós

Aquí dejo en un rincón  
mis pañuelos usados,  
mi corazón enfriado,  
mis pausados instintos.

Ya es hora de irme.

Aquí dejo en un rincón  
esos días que llamo mi vida,  
las hectáreas caminadas,  
lo que pasé como dolor  
y solo fue experiencia.

Ya es hora de irme.

Me muestras lágrimas,  
puedo mostrarte las mías,  
rasga una fecha,  
señala un momento  
como un alfiler clavado,  
quedaré callado y sin sonrisa,  
ya es hora de irme.

Aquí dejo en un rincón  
lo que no logré cumplirme,  
a los órganos haciendo su función,  
y a los vientos que no inflamaron mis pulmones.

Ya es hora de irme.

Aquí dejo en un rincón  
todas las formas que hay para quedarse,  
la lógica que explica los bastones,  
el color blanco de los cabellos.

Ya es hora de irme.

No puedo ya dejar de hacerte mal,  
no puedo ya dejar de hacerme mal.  
No puedo ya olvidarme de los muros,  
no puedo ya olvidarme de los siglos.  
Y sí, te digo adiós,  
tengo que irme,  
ya es hora de irme,  
adiós.

## Lluvia

Al principio fue nieve  
de cumbres de montañas.  
Al principio fue también  
recios ríos que lentos andaban.  
Fue mar a veces agitado,  
fue sudor,  
fue lágrimas.  
Fue tinta y sangre,  
fue saliva, escupitajo.  
Sopa,  
agua, simple agua que calma la sed.  
Espuma con globitos,  
vino,  
leche de niño que tiene que crecer,  
orín...

Después fue nube.  
Nube igual que mapa en movimiento,  
cordilleras sin raíces

en su vientre preñado.  
Después fue también  
timbales sordos, colores apagados,  
cuerpos sin sombras.

Llegó a ser lluvia.

Pájaro temeroso de peligros desconocidos.

Pan posible.

Pez como la rama

en la corriente entrada.

Águila en el frío de roca formada.

Ruidos, espacio sonoro.

Horizonte vida.

Teta, cauce,

pellejo de uva.

Relámpagos que insinúan

camino para seguir.

Hoy la lluvia es tristeza.

## Poemas de las calles transversales (1964)

## La dedicatoria

Glorioso padre de los poetas:  
este soñador erosionado  
andando por esa tierra,  
como tiene la costumbre de andar,  
encontró mirando para el suelo,  
como tiene la costumbre,  
una pluma tirada entre las horas.  
La levantó y vio que destilaba  
algo amargo,  
parecido a lo que suele destilar.  
Con la pluma y siendo triste  
salen versos  
que elogian a los gorriones  
y los mendrugos que roban a las palomas;  
salen versos  
que buscan la paz  
de oír un decir conocido  
al llegar a una estación lejos,  
después de un viaje sin objeto.  
Es la misma voz dibujada  
que se hundió en el silencio estacionado  
de los desfiladeros para conocer el eco;  
la misma que se extendió por las calles  
para llegar al camino de las palabras.  
La que sentado en la escalera de espiral  
sin la cárcel del idioma  
creció por la médula  
raspando la yema de los dedos,



para la córnea, para los alimentos.  
Toda esa vida para decir un verso,  
toda para no ganarse el pan  
evocando el nombre de los vientos;  
toda para ponerla en tu mesa,  
padre de los poetas,  
y me digas ahondando tus arrugas,  
te estábamos esperando,  
esta es tu choza,  
allá está tu rincón.

## Horacio Quiroga

Olor del duro vivir  
he tomado en tus hojas.  
Yo no necesito buscar selvas,  
me encuentro en medio de ellas:  
en medio de lo que se arrastra,  
de lo que vuela,  
de lo que nada,  
de lo que camina.  
Las madres me disputan  
los huevos que robo para alimentarme.  
Bebo el agua con las manos turbias  
por el barro,  
con que las ensucíe  
construyendo mi casa  
que pertenece a la inundación,  
cuando se le ocurra.  
Animales de cuero fuerte

pagaron con su vida  
para proteger mis flojas piernas  
de la picadura venenosa.  
Sé distinguir con claridad  
lo que aúlla  
lo que ruge  
lo que canta  
lo que susurra.  
Yo también cuando el cielo está rojo  
puedo pescar  
cuando está gris puedo estar triste  
cuando está azul puedo pensar.  
Y cuando la otra inundación,  
la de la noche,  
nos hace quedar solos  
solos con los silbidos  
solos con los croares  
solos con los temores  
solos con las leyendas,  
les hablamos a los hombres  
que están lejos,  
dentro de las sombras.  
Les contamos que algunos  
se enrollan en sí mismos  
para defenderse,  
que otros atacan ciegos  
que otros huyen  
que otros imploran  
que otros piden ayuda  
que otros ofrecen su cogote

para salvar a la pareja  
y a su nido  
que otros se esconden en la espesura  
para perderle el terror de tanto conocerla.  
Sentimos que la hora de matar  
es cuando se tiene hambre  
que el momento de morir  
es cuando se tiene sueño  
que la tierra es cama de cansancios  
que el agujero es hormiguero  
que los frutos se pudren en el aire.  
Que los hombres son grandes  
muy grandes  
como los árboles más grandes.

## Postales y cartas

Mi amor  
te quiero,  
el mar  
la luna  
los versos del poeta  
que nada consigue  
sin dinero.

Mi amor  
la fecha  
yo yo yo  
contestame de tarde  
dejá de hacer los deberes  
y de asomarte a la puerta.

No dudes el papel lo sabe  
la tinta  
piden tu mano.  
Mano de mujer  
caricia  
mano de herrero  
martillo

mano de jugador de fútbol  
todas con letras de amor  
menos menos menos  
vos vos vos.

Dulce cartero  
de la nariz colorada  
amable buzón oxidado  
pesos expresos  
con la efigie de San Martín  
fondo de imaginada patria;  
todo en una estampilla.

Respetado Ministro de Comunicaciones:  
la censura no debe fotografiar  
una estéril esuela  
con ese solo destino:  
la espera.

## Mensajes

Tengo para vos  
los saludos más intensos  
los saludos desde más lejos,  
tengo mis expresiones imperceptibles

mis pañuelos sobre el tren  
mis guiñadas de ojos.  
Tengo mis gritos por los techos  
mis teléfonos  
mis telegramas  
mis enviados con mensajes.  
Tengo mis chistidos  
mis ondas magnéticas  
mis buenas noches  
mis libros de versos.  
Tengo los sarcasmos brutales  
los paseos en bicicleta  
las repeticiones monótonas.  
Y tengo además  
las supervivencias  
las argumentaciones  
las ebriedades consuetudinarias.  
Tengo las estrellas fugaces  
las rendijas en las ventanas  
las cartas en los barriletes.  
Tengo los ramos de flores  
según la estación  
tengo mis trajes por las tintorerías  
tengo mis acompañantes  
según la intimidad.  
Para hacerte llegar mi amor  
me quedan todavía querida  
mil maneras más  
que puedo volver a improvisar.

## La mujer marcada

En la altura de su voz  
me llevará.

En el nombre de los hijos.

En su decisión de aferrarme  
a la vida,  
manos y cara lavada.

Llevará mi marca  
sin separar la entonación  
de mi definitivo silencio.

Mis horarios encontrarán  
cerrojos inesperados,  
mi compasión recibirá besos.

Y después,  
mucho después,  
casi al llegar al final,  
diremos una tarde que llueva en la ventana,  
eso era el amor.

## Serenata

Vuela canto que estoy tan lejos,  
aprende a ser horizontal como horizonte.  
Transporta sobre trigos y ciudades  
la estela que corta el aire mi impaciencia.  
Penetra por el ojo de la cerradura,  
golpea los vidrios de su ventana,  
explícale cómo puede ser  
que yo esté tirado

sobre maderas extrañas  
con los ojos abiertos.  
Recuérdale que mis pensamientos  
son iguales a tus armonías.  
Que si a veces hablo  
de mesas que tienen una pata rota  
con el mismo canto  
aunque tenga el esmalte saltado  
he protegido todo lo bueno  
que aún conservo.  
Vuela canto, no descanses en las nubes;  
si nada hay que te apure  
deseo que llegues cuanto antes.  
Vuela canto, eso es todo.  
Puedes entrar sin anunciarte;  
es la primera puerta,  
un escalón y un picaporte.  
Vuela, lo demás ya lo entenderán.

## El sueño te ha vencido

Ahora que el sueño te ha vencido  
y que tu rostro sin tensión  
se abandona dormido a mi confianza,  
puedo ya besarte las pestañas.

En tiempos alejados que no tienen recuerdos  
donde se puede reír sin dar explicaciones  
quizá no sea yo el que te está esperando,  
quizá no sea yo el que quedó olvidado.

Ya puedo yo muy bien cobijarme en mis tierras  
decir a media voz los paisajes que pasan,  
descubrir los parecidos que llevan las sombras  
y ser parte del coro que entona el follaje.

Con él fluye el jardín al mojarse de aromas  
separando las lianas en su instinto de luz,  
la nuez de tenerte perdió su envoltura  
la savia rebalsada ya su mancha secó.

Y la vida se agita en cada piedra movida  
el llamado de lejos que despierta sin sol  
el volar de tus labios que humana tu sonrisa  
regresa a mi camino, retorna del dolor.

## He tomado por las calles transversales

Necesitaba estar solo,  
solo y en la calle.  
Tocarme.  
Preguntarme si fuera de mí  
aguantarían ser como yo.  
Vi las despedidas en las puertas  
de los hoteles suburbanos  
y la congelación de la juventud  
en las casas de fotografías.  
Me sentía muerto,  
olvidado,  
hasta perdido el placer  
de sentirme olvidado.



Mi cuidado espíritu autocrítico  
se debatió perdiendo el último soldado,  
defendiendo su continuidad.  
Estaba vencido con un gancho en la nariz  
por haber combatido en las guerras  
de los aniquilados sin lástima.  
Era una tarde nublada de invierno,  
yo era una tarde nublada de invierno.  
Los que salían de sí mismos  
tenían algo que hacer;  
llevar un paquete a la cárcel,  
ganarse el día,  
jugar al amor;  
conservar el cuerpo tibio  
y llegar cuanto antes.  
Vi desarrollar activa y voluminosa capacidad  
para construir refugios.  
Vi acumular provisiones,  
vi vivir empíricamente la ley del más fuerte,  
la ley del sentido común.  
Vi cuerpos de mujeres luminosas  
inclinando su afectuoso saludo.  
Había dejado de ser romántico públicamente,  
golpeando la mesa y con ganas de pelear.  
Entonces yo, el mismo,  
caminé por las calles transversales  
un día nublado,  
frío,  
sintiéndome muerto.  
Como un cobarde

incapaz de quemar las catedrales de los cobardes.  
Solo y borracho,  
espiándome irónico  
caminé por las calles transversales,  
nada buscaba.

## Volviendo a casa

Como soy un ciudadano de estos tiempos  
no voy para mi casa en un caballo.  
El banco de la nación  
no confía en mis promesas  
y mis conocimientos  
sobre travesuras comerciales  
no asombran a nadie.  
Si me palmearan en la espalda  
y me preguntan de improvisado  
diría sin ponerme colorado:  
soy poeta.  
Entonces a colocarse en la cola;  
con el albañil,  
con el matasellos de las sucursales,  
con el mozo de café.  
Con la suave damita  
que ni de reojo me mira,  
con el vigilante que sí me mira de reojo,  
con el carpintero que no oculta su olor a gomalaca,  
con el reglamento que cobro el boleto de distancia.  
Todo recorrido termina, insisto y bajo.  
Podrán averiguar de mí mucho pasado,

nunca olvido sus caras.  
He leído por qué enferman mis vecinos,  
por qué la frente distrae sus sonrisas.  
Entro a mi casa,  
el día menos pensado me voy a mudar.  
Busco un rincón con un poco de luz,  
todos tenemos un rincón, y libero a los astronautas  
a Colón a Tomás Moro  
a los proyectos de la capital de la alegría.  
Y después en la comida,  
sin comer no se puede vivir,  
aclaro mi garganta y digo:  
¿No traje la paloma un aletear?  
¿No vino un telegrama con saludos?  
¿No hubo un llamado con cantos  
que incluyan mi nombre?  
¿Nadie golpeó la puerta  
y dejó un regalo para mí?  
Porque espero una visita  
hoy o mañana  
algún día será.

## La ciudad de los perros abandonados

Los hombres sin corazón ordenaron a las mujeres de gatos.  
Las mujeres de gatos cerraron las ventanas  
abriendo las puertas.  
Los carniceros  
hombres de cuchillos  
bigotes atusados.

Las mujeres de gatos cerraron las puertas  
abrieron las ventanas  
afuera quedaron los perros.  
Las mujeres de canarios compraron alpiste  
los hombres funcionarios hacían presupuestos.  
Los recién casados esposos  
soportaban empleos municipales  
redondeaban lazos  
tentaban cepos.  
Las mujeres de loros y tortugas  
eran viejas y gordas y con barba,  
los hombres proletarios asistían a reuniones  
jugaban al truco.  
Las mujeres de peces de colores  
nunca tenían tiempo,  
los hombres que emigraron a la ciudad  
aniquilaban hormigas con osos.  
Las mujeres de micos domesticados  
vivían temblando del verano,  
los banqueros con banco asimilaban seguros.  
Cazadores sin veto  
miran con fervor a los inconformes.  
La rabia de las autoridades hombres  
aceitaba sus cartucheras,  
las mujeres del cordero pascual  
reemplazaban con flores sus ceniceros  
confiaban a los cerrojos sus ahorros.  
Los marinos viajaban de mascotas a las lechuzas,  
las mujeres de arrabal dormían con los gallos bataraces.  
El grillo del hogar

pronosticaba lluvias,  
mosquitos que adoptaban la familia.

Los perros de gato se hicieron lobos.

Las vacas huyeron.  
Las mujeres de gatos  
gastaron en fósforos su desazón.  
Las mujeres de perros  
votaron a los concejales de Asís.  
Los hombres de gatos  
aumentaron los sueldos.  
Los hombres de perros  
afirmaron lo perro de la vida.

## Apología del tango

Vincha necesitaba en la frente gringa  
ayudándole a corcovear en el idioma.  
Mezclándole en el vaso de caña  
los padres que llegaban al puerto  
dentro de los atados con orejas,  
que fueron a parar al rincón  
preparado de antemano en los conventillos.  
Los potreros lo fueron cubriendo de caminitos  
donde las espinas añoraban a los hijos,  
que empezaron a reconocer el pentagrama  
con el instrumento del silbido;  
cuando sale con el único  
paisaje de luna que va quedando

sopla muy lento y muy apenado.  
Y si la vida era difícil  
para brazos duros  
el amor fue también difícil.  
El tango tomó la forma de la ciudad,  
creció con ella  
en el trabajo y en la falta de trabajo.  
Los descarriados vengadores  
miraron hacia el techo sin hablar,  
y los poetas faltos de colegio primario  
en él justificaron su desconfianza,  
y las pibas cetrinas, castañas o rubias  
abrían las ventanas de arrabal  
cantándolo y rompiendo sus macetas.  
Tango que nunca lo dejaron ser ingenuo,  
que jamás llegó a protestador,  
que entran ganas de bailarlo  
apretarse y cerrar los ojos  
como en el momento culminante del querer,  
y nos hace a todos más iguales  
la vez que un párrafo que repetimos  
nos toca de cerca  
aprovechando que nadie nos mira.

## Vieja cara

Los aires fríos y fuertes  
y los años  
y un no  
y también un sí.

Y los días que quedaron sin nombre  
y los nombres que vivieron y están muertos  
mientras yo sigo  
apartando las cruces en los caminos.  
Y lo que tendría que ser mañana  
y el pasado, siempre el pasado.  
Y las comidas  
y los llamados, siempre los llamados  
y los esperame  
y los esperame  
adelantando el tiempo que pasa  
haciendo más amplia la claridad.  
Cómo no llegar a ser viejo en el rostro.

## El ojo de vidrio

¿De dónde las muertes de madres  
devienen en lágrimas?  
Transparencias de plásticos verde nilo  
humores  
análisis de espectro  
sacar y ponerlo  
para que rengueen los deseos,  
la observación fija en el horizonte.

Desde el fondo la sonrisa  
devuelve el espejo.

En los ciento ochenta grados de perspectivas  
seguimos cercenando

dependiendo de las sirenas de los navíos  
de los bocinazos  
de los frenos asegurados.  
Las burlas de las piernas ortopédicas  
proviene de su ciencia más antigua.

¡Capitán Kidd con un parche!

Los vientres continentales  
vaciaron las cuencas.

Las guerras,  
los males de ojos.  
Partícula indefinida  
en la raíz del feto.

Terror en Edgar Allan Poe.

Présbitos y miopes  
desnaturalizando el ambiente.

Bizcos vanidosos  
sobrenadan cataratas.  
Secreciones de sueños  
endurecen lagañas.  
Anteojos nublados  
para la penumbra del amor.

Admiración en los ciegos  
portando clarinetes  
en los cruces de las bocacalles



ante la humanidad compasiva  
siempre diligente  
para una entera mirada.

## Los granitos

Un aislado microbio repleto de maldad  
será bastante,  
para que el rostro,  
espejo de indiferentes  
suave lago  
máscara con agujeros  
calavera original;  
defendido por la valiente piel  
vencedora del sol  
y de los saludos secos,  
caiga vencido  
en las conmociones internas  
producidas por alimentación deficiente,  
o la sangre que no aprendió el oficio  
de quemar en sus vertientes  
residuos y malas noticias.

## La flor azteca

Dónde diluyes tu cuerpo  
bello rostro.  
Qué calzas oscuras suavizarán  
la ya suave piel de tu pierna.  
Solo una cabeza,

bello rostro,  
es insuficiente para el amor.  
Solo una sonrisa  
que jamás se completará  
porque no tenés tronco ni extremidades  
ni podrás doblar una esquina  
sorprendiéndome de las arrugas  
en tu pollera celeste,  
un poco más arriba de las rodillas.  
Sin valles mis esperanzas  
bello rostro en tus ojos,  
sin cumbres mis esperanzas  
bello rostro en tus ojos.  
Si alas tuvieras,  
si corazón.

¡Oh, bello rostro!

## Nariz colorada

Generaciones de alcoholes perfumados en su nariz,  
don Nariz colorada la lleva como un escudo.  
Adiós de abuelos  
rencores de tatarabuelos  
tiernas amarguras de padres.  
Jugosa y poderosa nariz  
entintada en rojo subido,  
cada vez más.  
Atrás quedó la rubia ironía  
la morocha violencia.

Nada resta de la indiferencia altiva,  
de la curiosidad interesada.  
Ahora se trata del fondo del vaso  
y su extraño periscopio hacia abajo,  
hacia infancia y juventudes  
que interesan más;  
citas, horarios,  
borrados del relieve rugoso de las manos.  
Sin sed, sin digestiones apresuradas,  
sin la plata que prolongaría la única vida,  
violeta o roja,  
según la refracción de la luz  
sobre la subsistente nariz.

## Ordenanza municipal

La guerra del catorce no había comenzado.  
La revolución de mil novecientos cinco  
estaba por afirmar  
la disolución inevitable del capitalismo.  
Mi ciudad,  
Buenos Aires,  
afrontaba los temibles problemas  
con tranquilidad.  
De la fiebre amarilla estaban inmunes,  
a los obreros polacos  
con campesinos correntinos a caballo  
los calmaban.  
España seguía rezando  
India soñaba.

El puerto de la ciudad  
insistía en vender,  
los araucanos estaban liquidados.  
El abuelo del Che Guevara acumulaba dinero  
para asegurar a su nieto  
la carrera de médico.  
Los gauchos sin horizonte  
robaban con cuchillo en los callejones.  
Muchas más cosas pasaban  
cuando el Intendente de mi Ciudad,  
Buenos Aires,  
encontró en el blanco mármol  
de su azul residencia  
un grueso escupitajo verde  
con leves estrías anaranjadas.  
Logrando no pisarlo  
convocó a una junta de vecinos,  
que aceptaron sin objeciones de fondo  
prohibir escupir fuera de las salivaderas  
para limpieza de la población.

*11 de abril de 1902*

## Los ladrones

Esfuerzos de incertidumbres,  
no me roben a mí.  
Escondidos en todas las esquinas  
por favor no me roben a mí.  
Un trabajo de gran riesgo

pocas veces productivo,  
sean buenos, no me roben a mí.  
Yo me los imagino con las ojeras pintadas  
llenando los vasos de orgía,  
abandonen la idea de robar.  
Miguel sacate el pañuelo de la cara  
cómo se te ocurre, a mí.  
Qué profesión emocionante,  
me niego a que me roben.  
Éstos no son billetes de banco  
ni cheques en blanco  
ni cartas de recomendación,  
son versos,  
no ven que no terminan el renglón.  
Qué gremio el de ustedes  
cuánto espacio que ocupan en los diarios,  
prefiero regalarles mis palabras.  
Qué gremio el de ustedes, muy viejo,  
sin embargo el nuestro es más viejo,  
lo digo aunque insistan en robarme.  
Qué valientes son.  
Cómo se juegan la vida y la cárcel,  
yo no puedo llamar al vigilante.  
Qué valientes tienen que ser,  
los admiro,  
para ser poeta no se necesita serlo tanto.  
Si no me roban seguiré llevando mis versos.  
Sean buenos y no me roben.

## Las tribus salvajes

Las tribus salvajes  
quieren tener un país.  
Usar licuadoras  
movidas por electricidad  
concejos deliberantes  
jugadores de póker  
comisionistas de bolsa  
portafolios  
guerras por ideales  
pianos.

Las tribus salvajes  
sin feudalismo  
sin capitalismo industrial  
ni financiero  
sin partido laborista  
piden traducciones de Verlaine  
en su idioma.

Las tribus salvajes  
no aguantan debitar en vitaminas  
exigen pañuelos  
relojes exactos al centésimo de segundo  
quieren kermeses de beneficencia  
ondas cortas, ironías,  
trajes de baño.

Quieren hacer un arca de Noé  
con leones domesticados.

Las tribus salvajes  
ellos, los hijos directos de las tribus salvajes,

quieren viajar nada menos  
en nuestros propios ómnibus  
de la general motors  
company.

## El paraguas

Triste fin para una gota.  
Caer desde el fondo de una nube  
que estalló igual que un corazón maduro,  
convertirse en lágrima,  
integrar las corrientes aéreas,  
buscando un pétalo para ser rocío  
una frente para ser sudor.  
Triste fin,  
casi al llegar ver interrumpida su mutación  
por el arco enlutado del paraguas  
que agresivamente la reduce  
a sangre de alcantarilla.

## El mar

Moviéndote dentro de las cavidades  
donde posiblemente  
encadenados y ocultos,  
por continentes de peces  
y galeones que claudicaron  
respiren las branquias  
en los secretos inquietantes para descubrir.  
Oscilante péndulo

entre los deshielos y la evaporación,  
círculo por tu cáscara sensible  
separando de los soles  
el sabor salado y fuerte,  
imposible para matarme la sed;  
haciéndome en cambio  
conocer el origen del espanto  
calmo, porque no soy marino,  
ni pescador, ni siquiera guardián de faro.  
Ya que siempre me mantuvieron  
los productos de la ribera,  
si me falta el mar  
tengo los ríos y las lluvias  
y en mi definitivo temor  
he cruzado las montañas estáticas  
las llanuras hambrientas;  
para siempre en mí  
sueñan las pesadillas interminables.

## Los bosques

Terminado el verde en lo alto inaccesible,  
lleno de luz y habitantes, ágiles cantores  
ocultas las raíces  
sorbiendo placer en la sed,  
queda el bosque vertical y paralelo  
de mi altura,  
con el que tengo que convivir.  
Si aparece el tigre  
lo mato o me come.



Si mi senda se cruza  
cambiaremos la voz por las provisiones  
y una indicación hacia el buen camino.  
En un lecho de hojas amarillas  
dormiré antepasados cansancios,  
después de cantar y encender el fuego.  
Extrañaré un sonido humano  
en mi silencioso paraíso,  
haré planes de vida sin sangre,  
me designaré las leyes.  
Me pondré en la boca una hoja de pasto.  
Más tarde, al despertarme,  
sabré que es un domingo  
que sin quererlo me encuentro en los bosques.

## Triste

Si en este momento,  
solo como estoy,  
lejos, callado,  
me llamaran por el nombre  
no sé qué sería de mí.  
Al levantar la vista  
con los ojos transparentes,  
cerrado en mí mismo  
ateniéndome a pensar lo de siempre,  
no sé qué sería de mí.  
Así me llamo, exacto,  
ese soy, con esa palabra,  
esos rasgos familiares,

ese traje, ese perfil.  
Si me reconocieran ahora sombrío,  
lo más triste que puedo ser,  
no sé qué sería de mí.

## Octubre

Color de pureza en las flores  
decisión de revoluciones.  
El fresco temblor nocturno  
distiende su contraído semblante  
y sopla un chorrillo de leche  
para cortar la oscuridad cerrada.  
El cielo tan alto como las estrellas,  
la espalda húmeda  
por el beso que ha puesto en mis labios  
la noche de octubre.  
Octubre,  
mi mes de besos puestos en mis labios.  
Los aromas ya se sienten;  
están. Estoy impregnado de octubres  
buenos y malos y sin importancia.  
Soy octubre jardín y cambiante,  
mi piel es nueva, mi lamento es otro.  
Comienzo el año en octubre  
porque soy jardín y cambiante.  
Comienzo el año en octubre sereno.

## Septiembre

Siempre anunciando llegar  
abriendo los grifos de amor adolescente.  
¡Oh! Septiembre engréido.  
Unos pocos minutos  
a veces en las mañanas  
saltas de un árbol al cielo  
muriendo de piruetas porque te veo.  
¿Dónde te escondes septiembre  
durante el bosque de meses?  
Decidido te he buscado  
con pocas esperanzas,  
para interrogarte  
cuántos años serán suficientes  
para estar absolutamente viejo  
y proclamar obcecado  
que el próximo septiembre te conoceré.

## Retiro

Llegar a tu puerta, ciudad,  
a mi hogar.  
Ponerme cómodo, vestirme la gorra proletaria.  
Utilizar los acentos donde corresponde.  
Dejar mi estado de ánimo abandonado  
a las habituales variaciones  
que modifica el clima.  
Repasar los barrios  
sabiendo que nunca encontraré  
a quien busco.

Aposentar mi silencio en el barullo  
indiferente de las obras del café  
saludar con apretones de estima  
a los que convivieron mi biografía  
y a quienes yo les escribo la de ellos.  
He llegado de nuevo a Retiro,  
mi ciudad, mi cuna.  
Desde aquí el caos  
lo explica la costumbre.  
Otra vez soy yo,  
el futuro es inevitable,  
eso es la vida habiendo un lugar.  
Las rebeldías periódicas tienen nuestras cárceles  
los muertos familiares nuestros cementerios  
las llegadas nuestras estaciones...  
Son las mismas que sirvieron al partir.

La vida en serio (1964)

## Lo que amo

El despertar fecundo del amor  
fertilizó los surcos de mi sangre.  
Mis brazos levantados  
en la selva viva  
como ramas sin brotes verdes,  
ni hojas, temiendo ya nunca tenerlas;  
fueron zumando de su cariño a la tierra  
sabiendo que existe el viento  
y el hacha.  
Amo la tierra pueblo.

La noche tiene calles silenciosas,  
voces raras, misteriosas,  
perfumes levantados de sombras  
entrañando a las paredes y baldosas  
porque callan, porque están solas.  
Sé el lugar de la naturaleza  
donde nace la luz.  
Amo, amo el amanecer.

El suave ronquido de mi hijo durmiendo  
su resonar fresco y nuevo,  
conjugando su imaginación alada.  
Intuyéndolo todo, presintiéndolo todo.

Sosteniendo nuestros párpados cansados,  
clamando en el idioma de los hijos:  
ánimo, ya llegará mi hora,  
hay que amar el porvenir.

Amo los grandes mares,  
las altas montañas,  
los caminos que espero recorrer.

Amo los sueños perdidos  
quién sabe en qué confianza  
las esperanzas encontradas  
en la magra sopa de joven.  
Al amigo querido que siempre extrañé  
y su existencia fue razón para ser bueno.  
Y amo la mujer que amé  
en las travesías largas,  
que afinó mi aprendizaje de deseo,  
que lloró mis lágrimas de miedo  
que no dudó sabiendo mi destino.

Amores que graban mis días,  
que me inspiran versos,  
que me obligan a estar vertical  
para ver lejos, cada vez más pensativo.

## Sobre los poetas

Poetas hay que acompañan en las plazas  
hay los que aportan palabras de amor  
los que crean figuras en los sueños  
que siembran con su fiesta el corazón.

Poetas hay que lloran soledades  
hay los que sacuden la inquietud

los que mueren de muertes naturales  
que nos viven viviendo juventud.

Poetas hay que trabajan todo el día  
hay los que escriben sobre la pared  
los que nadie los siente por la calle  
que nos dejan dejándonos la sed.

Poetas hay que ríen con voz gruesa  
hay los que callan de pegar  
los que cavan las cuevas de tan lejos  
que ninguno sabe bien por dónde están.

Y hay poetas que son sordos  
hay los que ciegos se dan  
hay los que mudos nacieron.

Y hay poetas que temen las estrellas  
hay los que comiendo se los puede leer  
hay los que recuerdo al despertarme  
hay poetas para el anochecer.

## Paseo por la capital de las ciudades ajenas

Todo tengo que pagar  
a los desconocidos ciudadanos.  
Un vaso de agua  
me dan como limosna,  
a veces encabezo un saludo  
y nada más; un papel.



Tengo cara de extranjero  
lo sé  
mi acento es duro  
mi entonación al cantar  
cuenta paisajes desconocidos  
mejor callarme  
bajar el ala del sombrero  
no meterme en líos  
jubilado o pequeño burgués  
que se hace el disimulado  
para vivir, así me dejan.  
Quiero conocerlo todo  
por ejemplo a qué hora sale el sol  
dónde está la central eléctrica  
la riqueza en sales del agua  
la humedad en los calabozos  
la higiene en las panaderías.  
En mi casa es así  
aquí es distinto  
¿dónde están los barrios italianos?  
¿las cuevas con reuniones secretas?  
¿los trenes que conducen a las montañas nevadas?;  
al llamado de la amada inmortal.  
No tengo nada que hacer  
por eso me descubren  
les llamo la atención  
les desconcierta mi modo de pararme  
solo tengo derecho a la protesta  
en un lugar, allá lejos  
de donde he partido.

Y así como en mi patria  
aquí hay un bodegón,  
bebidas,  
policías, indios del pasado  
jueces  
ley de residencia.  
Me expulsan.

## Paseo por la capital de la plata

Aquí me tenés país  
desnudo he venido al mundo  
no te sembré la patria  
excepto un rosal  
que una vez planté  
y mi dulce mamá  
que enriquece dos metros de tierra  
esperabas de mí  
por lo menos  
ganas de trabajar  
aquí me tenés país  
escribiendo versos  
con el desencanto  
de los necesitados de mano de obra  
en los momentos de desarrollo  
que se aguanten los perversos  
falsos  
mentirosos  
que para mí apátrida  
los cuentos no sirven

nunca me acogerás en tu seno  
nadie me pidió  
ni yo  
nada tengo para dar  
nada me dan  
ni los documentos  
soy una porción de mapa  
un montón de gente  
luisito pedro alberto  
irene  
la ñata toto  
un montón  
que viven en pueblos  
donde saben lo que hacen  
y antes de fabricar riquezas  
crean los calabozos para cuidarlas  
correos teléfonos  
espías inconfesos  
hoteles llenos  
de pulgas argentinas  
y perros muertos de rabia  
viajan en bicicletas motos  
ómnibus aviones  
se despiden siempre están ocupados  
arrancan hojitas de almanaques  
esperando la noche del descanso  
pero felipe orfeo  
a esa misma hora  
la nación les obliga publicar noticias  
y consiguen dormir de día su conciencia

qué hacer conmigo país  
¿regalarme zapatos usados?  
soy de otra raza  
judíos envenenados por la ganancia  
fuera conmigo país  
que pago impuestos al comprar fósforos  
y enciendo continuamente  
sobre la prosperidad que por mi culpa no existe  
cómo es posible país  
no ser masón espiritista socialista  
no ser rotario empleado de banco católico  
contar historias con fruición  
reírme de san martín  
hablar serio con bustamante  
dudo de la legitimidad  
en las bebidas  
de los huecos de los buzones  
del sexo de las prostitutas,  
así soy yo  
me podés echar  
justo para navidad  
o para pesaj,  
o para el ramadán  
dónde voy a ir  
a comprar caramelos al almacén de enfrente  
a sonreír al cine donde está prohibido fumar  
y después pedir un catálogo  
con aldeas y lluvias al mediodía,  
canto país  
porque me gusta cantar

y cuando estoy solo  
lo hago con voz firme  
y bien entonada  
al acercarse otro argentino  
enmudezco su recriminación  
por vergüenza  
de mi hombría que no está en discusión  
a esto he llegado país  
el amor es lo que quiero  
no lo escribo ni lo alquilo  
no se paga ni tenés nada que ver  
estoy acosado por la muerte  
cada vez que abro una puerta  
la alegría de vivir  
no tiene que ver conmigo  
ni los ruseñores del sonar divino  
me identifican  
y como temo equivocarme  
porque a esto lo llamo canto  
si algo me queda agregar  
decido:  
soy su enemigo  
me pueden fusilar  
me pueden perdonar  
pueden llamarme por teléfono  
52-6896  
decirme un chiste  
que no voy a perder  
aunque soy de reacciones lentas  
tengo sentido del humor

hacerse que no me conocen  
hacerse que me conocen  
decepcionarse de mí  
y contárselo entre ustedes  
yo entre el séptimo y octavo  
vaso de ginebra  
les diré  
tratando de no hacer mal a nadie  
préstenme las obras de Kropotkin  
que tengo ganas de leer.

## Los documentos

A retrato y marca digital  
me han reducido.  
Mi nombre y apellido  
así me identifican.  
La cantidad de hijos y de padres  
el monto de dinero acumulado  
el barrio  
la altura del departamento.  
Antecedentes de rebeldía  
un beso bajo el farol roto  
una respuesta acumulada.  
El día que nací estaba nublado  
el año convulsionado.  
Ojos pardos  
barba afeitada  
sin señas particulares.  
Mis determinaciones dirigidas al futuro

no les preocupan.

Puedo seguir en libertad condicional.

## Pan y trabajo

Parece poco ¿eh?

Habiendo platos deliciosos como el loco  
tallarines con tuco  
ayudados por infinitos vasos de vino tinto  
para calmar el ají.

Habiendo porque hay  
sábados a la noche  
domingo de inevitable mediodía.

Alegría al compartir la mesa  
con platos y manteles  
escobas para barrer las migas.

Nada cómodo es dormir en el duro suelo  
olvidarse los paraguas cuando llueve  
jabón para lavarse los pies y la cara  
tiempo para olfatear los cambios de clima  
y aunque sea por capricho  
negarse a determinadas  
convenciones impuestas.

Y solo se pide pan y trabajo  
y es bastante, ¿eh?

## Los todopoderosos

Así en montón y sobre sus pedestales  
dioses y presidentes ocupados

caudillos y capataces  
directores de empresas  
jefes de estación  
comisarios de seccionales  
popes  
jueces con clavel en la solapa  
delegados encargados del orden  
capitanes de boiescáuts  
guardas de tranvías  
cuidadores de plazas  
vicegobernadores en ejercicio  
capos en general  
tenientes coroneles y sargentos  
padrecitos de pueblos  
porteros de ministerios.  
Todos en montón  
concluyendo la meta final  
de las aspiraciones.  
¡Eh mandamases todopoderosos!  
Todos en montón sí  
todos juntos  
y uno por uno  
se pueden ir lo más rápido posible  
a la mierda.

## Dónde se trabaja

Habiendo en la tierra lugar para el cielo  
planetas bordeados de infinito  
yo vuelvo a un mismo lugar todos los días



aproximadamente a la misma hora  
y más o menos para ganarme la vida.  
Postergo mis sueños civiles  
ocho horas, apenas un rato del día,  
me separo los zapatos, apenas una compostura.  
Abro la ventana, repaso el repertorio de canciones.  
Me asomo a cada momento para ver si llueve  
porque yo estoy adentro.  
A la izquierda de un reloj con campanilla  
acumulo mi tiempo en los intersticios  
donde los rayos del sol  
me señalan las estaciones del año.  
Tengo,  
deben ser míos,  
el ángulo de la pared,  
un guardapolvo quemado,  
hombres, compañeros de trabajo,  
todos de distinta edad,  
con una habilidad particular  
para manejar las herramientas  
pertenecientes a un patrón  
que pasa a mediodía  
y todos le dicen señor  
que confirma en su estornudo.

## Instrucciones a los rompehuelgas

Si no saben disfrazarse de transeúntes,  
porque no lo saben,

háganse acompañar por un vigilante.  
El oficio se les conoce en la mirada  
aunque lleven anteojos negros,  
sobretudo de piel facilitado por la empresa.  
Se los ubicará  
por el modo de apoyar el taco.  
Pidan un hijo prestado  
pareciéndose a un vecino  
que va al jardín zoológico,  
una piedra caerá justo  
sobre sus cabezas vacías.  
Guarden en el colchón  
el dinero del desprecio  
soñando que es inconfundible  
cada vez que compren cigarrillos  
tendrán gusto a caca.  
Defiendan sus defectos de educación  
la traición de adolescente enamorado  
el padre ebrio  
la madre desencantada  
los chicos en las esquinas  
harán sonidos con la boca  
mirando para otro lado.  
No tendrán uniforme  
ni carnet protector  
su jubilación será la misma  
y por más que voten en contra  
pidan regalado un libro  
de vez en cuando  
y se enterarán con miedo  
que de pronto todo puede cambiar.

## Instrucciones a los torturados

No hay que portarse mal con la sociedad  
son tantos los motivos y todos aceptables  
y uno justamente elige  
los que no dan de vivir.

Escúcheme bien,  
levante la cabeza: en este momento  
la mujer que ama  
recuesta tentadora su melena  
en el hombro del que elogia su heroísmo  
mientras usted gime de veras  
porque le pegamos.

Y ese buen compañero  
que promete por los dos  
quizás le mande cigarrillos.

Quién conoce su nombre  
su miedo a la muerte  
la razón de su bondad.

Cuántas veces ha comido en cinco días,  
leyó acaso los diarios hoy  
donde afirman con sigla responsable  
que si todo no acabó  
poco le falta.

Y yo  
acaso alguna vez no fui mejor  
no conocí la pobreza  
y también fui fraternal.

Que nadie lo oiga  
pero quiero ayudarlo,

torturarlo me duele,  
no le pido que denuncie a nadie,  
tiene que demostrar que se ha doblado  
nada más.

Sabemos que le costará el alma  
pero después va a dormir tranquilo  
y volverá a la vida normal.

## Instrucciones para el hospital Tornú

Si encuentra el portón cerrado  
y llega caminando  
allí a su derecha  
hay una puerta más chica  
que siempre está abierta.  
No se preocupe  
si no lo atienden interesados  
ni les cuente muchos detalles,  
ya va a tener tiempo  
durante las noches sin dormir  
con la única condición de saber escuchar.  
Se inquietará por las otras historias  
casi iguales a la suya,  
y no se asombre  
si tiene que saludar a un viejo conocido  
o recordar hechos y lugares  
con fiebres que han pasado y las conocen como usted.  
Ellos le van a adelantar la gravedad de su mal  
y verá que no se equivocan  
en el tratamiento que pronostican;

ya aprenderá usted también. Muchas más cosas,  
si quiere va a aprender.

Los domingos dejarán de tener importancia  
es que a veces la mamá vive muy lejos  
y de cualquier manera ha ganado  
una nueva familia.

Pensará lo que nunca se le había  
ocurrido antes  
de ese lejano planeta que está al alcance  
de las ramas olorosas de los eucaliptus.  
Su carácter se irá haciendo más pasivo  
así dicen todos.

No deje de obedecer las indicaciones  
la calle sigue teniendo sus encantos.

## Instrucciones a los porteños

Tenga una buena madrecita  
es útil para justificar los contrastes  
y la única que perdona.

Baile el tango con elegancia  
el brazo firme y no muy apretado,  
callado y mire fijo  
es una mujer que puede traicionar  
pero ahora está en su poder,  
sea serio y tentador.

Dé su opinión sobre el destino,  
haga sentir que sabe  
mucho más de lo que dice,  
vínculos ocultos lo mantienen informado.

Hable lo menos posible  
es una forma de no lamentarlo  
y ser respetado.  
Desprecie a los relatores de estupro  
y no deje de describir  
sus virginidades eliminadas  
limpiamente, con honradez y convencimiento.  
Camine con las piernas juntas  
cerca de la pared.  
Dé su vida por los amigos,  
si no le roban sus mujeres  
usted le robará la de ellos.  
Esté seguro que nada tiene arreglo,  
muera por este concepto.  
Elogie a Gardel  
antes que se venda,  
grite por boca  
después que se compra.  
Arrepiéntase de votar  
equivóquese en las quinielas  
(por un número en la lotería)  
vaya a los velorios,  
admire lo que podría hacer  
aunque no le importe;  
sea pobre y desalmado,  
pobre porque no tiene,  
desalmado porque en fin  
no cree en el diablo  
y me lo dice a mí  
mientras caminamos al café

que queda a tres cuabras  
y como soy una persona de confianza  
conmigo no hay problema.

## La Rulito

Para qué sirven los tangos entonces  
nada más que para rumiar derrotas  
para llorarle al mundo  
los amores fracasados casi sin excepción.  
Un tango tras otro fueron previniendo  
contra la tentación de las luces  
de los llamados provocadores  
de las miradas intencionadas  
y sobre todo de los regalos.  
Joven y morocha  
cuesta mucho levantar la madrugada  
cuando el día no decide la tarea  
de lavar camisetas a fuertes transpiradores.  
Mejor es que un mozo dócil y de blanco sirva  
sobre mesas con manteles  
donde el alcohol transparenta ingenuamente.  
Nada es gratis recuerda el tango,  
La Rulito lo cantaba  
al dejar el último pantalón planchado  
junto a un adiós de saludo.  
No puede alegar ignorancia  
ya lo sabíamos, así tenía que ser  
la cuesta abajo  
que el destino le reservaba.

Hoy te tiro unas monedas  
monedas en dinero del desprecio,  
yo soy aquel de la rosa  
una noche de frío,  
ya empezaba la función  
tras cartón había un olvido.

## El vago amargura

Los motivos de la adaptación  
lo llevaron a vago primero  
con el tiempo fue amargura.  
Empezó de aprendiz  
y el oficio era fácil  
renunciar a sobrenadar  
y en general a todo ese mundo  
con patrones por quincena y de madrugada.  
Toses tabacales  
todo humanas por el peso a llevar  
una única vez; suficiente.  
Se pide poco, una calle  
chirolas para el subterráneo  
palmeadas que no sean irónicas.  
Se aprueban las externas experiencias  
buenas para los demás, los bien intencionados,  
solo ellos esforzándose en recordar números  
cantidades, preferencias, lo decidirán.  
El vago ya amargura  
decide sentar el cuerpo  
elude los espejos



mastica las palabras  
vuelve en sí las espaldas  
escucha las sirenas  
y se preocupa sobre todo  
dónde pasar el fin de año.

## Picado de viruela

Cómo no ser perverso  
con esa fachada castigada;  
su desquite sobre la sociedad  
dependerá del grado de valentía  
dispuesta a utilizar en represalia.  
Por la fealdad no merecida  
ya Jenner había descubierto la vacuna  
cobrará un precio alto.  
Será malevo  
si nació a fines de siglo  
y nació en un corralón,  
será capataz, sargento.  
Será poeta por la falta de amor  
soltero  
actor malvado en el cine  
portero  
personaje en los libros de Borges  
borracho  
venderá votos  
horas de trabajo en el mercado  
todo por un refasí de marcas en la cara  
que la medicina plástica no interpretó

y en los años que vienen  
por sabiduría que no comprendemos  
será evocado con los últimos desplazados  
que andarán sin rumbo  
teniendo frío.

## Verla pasar con otro

Por hombre sin prejuicios que sea  
me imagino la cara que pondrá  
cuando la vea pasar con otro.  
Después se echará la culpa, que tiene menos plata  
menos fama  
habilidad conversadora dudosa.  
De cualquier manera  
ella pasa con otro  
explicando posiblemente  
las dificultades para viajar  
o en ese silencio que uno  
conoce muy bien.  
Se llama al mozo con insistencia  
reiteradas veces  
y recién en la cuarta empieza  
a darse cuenta cuánto la amaba  
lo descuidada que la tenía  
los malos tratos de noche  
las faltas en el trabajo  
los prestamos de los vecinos.  
Pero ya es tarde.  
Ahora por primera vez hay que matar

después de implorar tres veces  
y abandonar el futuro.  
La viejita, mientras viva  
irá los domingos a visitarlo  
con una tortilla de morrones  
exactamente como le gustaba.  
Y todo por verla pasar con otro  
frente al café  
con los amigos de testigos  
a la hora de la siesta.

## Los patibularios

Dónde quedaron las hermosas caras  
en qué temible hospital murieron  
a qué cementerio los llevaron pobres  
para no existir más a ras de la tierra.

Cuándo sus luchas determinaron aventuras  
en qué mueca fueron expirando  
a qué pelea hicieron la última  
para no volver a los que esperaban.

Si alguna vez sonrieron nadie lo recuerda  
ni recuerdan su voz en las pocas palabras  
era mejor no encontrarlos en el camino  
mejor no despierten  
con su representación en las cicatrices  
de todo un mundo al que se le tiene bronca.

## Convidado de piedra

Coman, buen provecho.  
Beban. A su salud.  
Yo no pierdo detalle.  
Cuéntenme cómo reaccionan  
las mujeres maestras  
en el arte de las caricias,  
tomo nota.  
Relaten para qué sirven las noches,  
mi archivo crece.  
Asómbrenme del vino que paladean  
las promesas que tienen  
los ideales infalibles;  
me disculparé de no acompañarlos.  
Yo soy el convidado de piedra,  
el que por vanidad  
o en un gesto de cobardía sin explicación  
mereció el decreto de una municipalidad  
le captaron un segundo,  
lo hicieron rígido.  
Por lo tanto:  
¿qué planes maravillosos  
tienen para mañana por la mañana?

## La cama caliente

Qué lindo en invierno  
después de atravesar el día helado  
rendido y frío

con ganas de besar y que me besen  
encontrar las sábanas calientes y limpias  
con vapor de mujer.  
Qué lindo en invierno  
y qué lindo también en el verano.

## La voz de Yago

Cómo son las mujeres Otelo.  
Resulta que retornamos  
solemnes triunfadores  
de las famosas batallas.  
Vencidos por las grandes victorias  
y por las grandes derrotas.  
Buscamos un lecho y un mate,  
largas siestas,  
suspiros de admiración.  
Con solo mover un párpado  
decenas, centenares de bellas que esperan  
rodarán por el suelo,  
y apartando la maleza  
hemos elegido nada más que una,  
una Desdémona rubia de ojos claros  
que sabe que también tenemos miedo.  
No hay en quién confiar Otelo,  
utilizan nuestra debilidad  
que habita sin afeites en las alcobas.  
Que paguen con su vida la falsía  
que caro le cuesten sus afanes.  
Hay que matar

no queda más remedio,  
hay que matar  
que el diablo nos juzgue,  
son mujeres Otelo  
¿no ves que son mujeres?

## El sueño del harem

A quién no le gustaría.  
Que se guarden los castillos  
los esclavos eunucos  
los manjares adobados con picantes orientales.  
Ser dueño de un harem  
a mí me gustaría.  
Aunque falte la comida  
y los sirvientes miren con tentación  
me arreglaría perfectamente  
con un látigo y la bolsa llena de juventud.  
Y las maravillosas bellas  
bailarían para mí,  
fueron robadas y algunas costaron vidas  
todo porque yo averigüé que eran hermosas.  
Y apoyado en almohadones desplumados  
con músicos miserables que tocan sin sentimiento  
me gustaría igual  
y a quién no, tener un harem propio.

## Viernes común

Viene asomando la esperanza de no trabajar  
es que son muchos los viernes comunes  
parecidos y con su estabilidad.  
El siempre viernes  
en que los cataclismos sociales  
tienen menos inminencia,  
el lunes lo fortificará  
con la decepción del domingo nublado  
ya que después de perdido el contacto  
con el rechinar de los días iguales  
se entra en el sin nombre  
hasta que lo bautiza  
un rostro nuevo que descubrimos  
o alguna reacción que cambiamos  
en un mundo que de pronto es distinto.  
Mientras tanto sigue siendo un viernes común  
con pequeños proyectos  
que fracasarán  
por la lluvia o por estar solo,  
que haremos vivir del pasado  
una puerta que valga la pena  
volver a cruzar;  
que a veces  
después de pesadas decisiones  
iremos hasta el fondo de unos ojos  
para hacer saltar un recuerdo  
que duró demasiado  
y echarle la culpa al viernes  
que no encontrará quién lo defienda.

## Abierto día y noche

Faro en la noche de riesgosos acantilados  
mostrador y mesa y un vaho astillado.  
Una roca musgosa con alma de botella  
y compañía  
calor de compañía humana que se recibe  
y que se da.  
Se interrumpen sabiamente,  
por lo que tendría que ser mejor,  
se explican los fracasos,  
la fuerza de los fracasos.  
El débil la debilidad de su poder  
el amante la crueldad de la mujer  
la única vez que amó.  
Y esas noches de silencio que se agrandan demasiado  
el llamado magnético  
vuelve a empujar más hombros caídos  
con su sabido rebotar  
de furores sumando la marcha de la historia.  
Se establece sin ley  
la parte de luz y de espejo  
agregado a la conformidad  
de que los universales desconocidos  
transiten los mismos pesares.

## La cortada de Carabelas

Cuántas noches he perdido  
sin pasarlas en tu luz.



Un día ocupado por la necesidad  
otro por maldito olvido  
o superando un gran amor que no vino.  
Ahí apoyaba el placer de estar solo  
sin alejarse mucho de la calle Corrientes  
lo mejor del malevaje  
ya algo refinado  
borrachos que nunca escribieron  
pintores también borrachos;  
grelas papusas fáciles  
con solo conservar un poco de la estructura  
y pagar una cena con medio litro de la casa.  
Las moscas más gordas del país  
alimentadas en el mercado de enfrente  
y esos desconocidos  
que me abrazaban llorando  
haciendo mejorar el concepto  
que tenía de mí mismo.  
Los tiras aguafiestas mostrando la culata  
sobrándonos la vida que nos perdonaban  
y que si no fuera por los batidores  
serían los últimos en enterarse de lo que pasa.  
La leyenda de la cortada  
siempre sirvió de brillazón  
para los maridos oficinistas de los alrededores  
que atestaban a las siete de la tarde  
con un vaso de cerveza en el verano  
y el café con gotas del invierno;  
y yo que estaba esperando las doce de la noche  
me imaginaba sus esposas como las cuenta Carlitos.

Hoy la vida cambió  
y los que seguimos en ella también  
no voy más por la cortada,  
ya se retiraron los curdas solidarios  
y con las pretensiones perdidas  
me clavo en el primer mostrador  
perdida la constancia de llegarme.  
Ahora en cualquier lado encuentro lo mismo  
y la sabiduría de los estañeros  
que hicieron la fama de filósofos baratos  
sinceramente me cansa.  
Prefiero el silencio  
mirar para delante sin ver  
y lamentarme por las noches que perdí  
sin pasar por la cortada.

## Los hombres del paquete nocturno

Expulsados de la sociedad  
por mal comportamiento  
o por muy bueno,  
salen de noche tarde  
con un enorme paquete debajo del brazo.  
Eligen las calles apartadas  
en los barrios oscuros,  
caminan rápido.  
Bajan la mirada  
cuando los observan curiosos  
y seguramente la clave del misterio  
sea un par de camisetas sin lavar  
y una media que sirvió de pañuelo.

## Biblioteca La luz

Por esta puerta sin cerradura  
con su comisión directiva  
todos viejos,  
su bibliotecaria  
adolescente en promesa  
difunden con empeño cultura.  
Socios hay, aunque son pocos,  
pagan un peso mensualmente  
la tercera vez que el cobrador los visita.  
Se prestan libros a domicilio  
y a pesar del control  
muchos no retornan más,  
por eso en los estantes  
hay tantos números salteados.  
Las donaciones que a veces llegan  
son de vecinos que fallecieron  
y entre revistas y novelas policiales  
algún texto se encuentra.  
Los colegiales únicos lectores  
arrancan los mapas y escriben en las tapas.  
Diez años jubilado  
de treinta de maestro  
el presidente nunca falta  
después de la siesta  
y como es un hombre de excelente carácter  
se siente orgulloso  
preguntando qué tal van las cosas.

## Una mujer está en la esquina

Su esposo,  
novio,  
amante  
desconocido hasta ayer,  
la deja abandonada  
para volver en diez minutos.  
Es un fin de mes  
sin reservas económicas,  
son la una y treinta de la madrugada.  
Ella queda  
sola  
esperando en la calle Corrientes  
a la una y treinta de la madrugada.  
Agreguemos que los embates del tiempo  
no perforaron la tierna coraza  
de los veinte años,  
que está vestida de violeta  
y una flor artificial en el pecho;  
que es una noche templada  
la primera del invierno.  
Y en ese cruce de espera  
escuchó más palabras de pasión  
que en toda su entera vida  
de hombres altos y bajos  
cansados y de voces implorantes  
deportistas con automóvil  
elegantes que hablan desde atrás  
rengos tiernos

borrachos exigentes.  
Su instinto la preservó  
su amor lo era todavía  
y cuando volvieron a buscarla  
de algo la lección había servido,  
siempre con ternura  
sus respuestas comenzaron a ser opacas.

## Parque Centenario

Una tarde más para los viejos troncos  
un paseo más para las viejas horas.  
Hace mucho que no venía a verte crecer  
hace mucho que no venía a que me veas desolado.  
¿Hubo un tiempo? ¿Cuánto hace  
que me espanté al oír el aullido de los perros?;  
compruebo que no me he acostumbrado.  
Y cómo me reí de las miradas entumecidas  
en los automovilistas villanos  
sin saber una venganza jurada  
al bajar la vereda.  
Dónde está lo que otras plazas me enseñaron  
una vez y otra.  
Dónde están tantos consejos que me dieron  
y me parecieron buenos.  
Un poco más allá  
la luna está más cerca, colgada de un vidrio,  
cambiando de forma siempre igual.  
Estoy como al principio  
cuando descubrí el pensar caminando.

Alta, detenida, una casa grande,  
un sufrir, un gemir, un crujir  
un crujir, un gemir, un sufrir.  
Piedra a piedra  
alzaron una casa grande.  
Un hilito de agua en el cordón  
me reflejan al alejar mi andar y yo  
de los perros en su cámara de gas y yo  
de la luna puntiaguda o sin aristas y yo  
de las piedras escaladas en un ay y yo;  
despego una costra a las acacias  
y la voy tirando en trocitos  
cada vez más chicos  
de mi calle Antonio Machado y yo.

## El tiempo detenido

Del norte la calle llegaba  
por el horizonte del amanecer  
y se perdía en el espacio.  
La del sur  
traída por los vientos  
en pocos metros en total  
perdía el nombre.  
En ese mismo lugar  
nació una esquina  
con una puerta de almacén para entrar  
y salir por la otra  
por el despacho de bebidas.  
Esquina de paisajes por un lado,

esquina en el otro.

Para comprar las yerbas  
quedarse el más tiempo posible,  
asombrarse de las revoluciones  
que conspiraban  
para que un niño las oiga.

Esquina de peleas  
monedas de gastos irrecuperables  
en las botellas destapadas.  
También tenía la noche  
siempre del mismo árbol,  
a veces garúa  
si no viento.

Otras en los ciclos  
una luna grande como un puño  
que yo veía del lado de la sombra  
y vos al pasar quebrabas en diagonal  
sin imaginarte siquiera en mi recuerdo.

Todavía igual que hoy  
ningún silencio interrumpía  
los mensajes que pasaban  
a las generaciones posteriores  
los gallos del canto atravesado  
sobresaltando a los mercaderes  
esperanzados de que ya a los ladrones  
los hubiera derrotado el cansancio.

Más tarde el sol trepaba  
cuatro peldaños de una escalerita  
con luces que nuestra puntería no rompía más,  
porque todos decían que había crecido mucho  
y el buen camino me esperaba.

## Caminito

Caminito yo anduve por tus huellas  
pisé los tallos  
me llevé los aromas de tus hierbas  
de mis esperas.  
Regué los cardos con mi llanto  
cuando supe que no me querían.  
Te lo cuento solo a vos caminito  
que me viste pasar  
en unos días que estaba contento  
y siempre en ese espacio de crepúsculo  
cuando los gorriones  
se cansaban de asustarse de los espantapájaros  
me abrías tus magníficos jardines.  
Y yo estaba orgulloso de mi traje mecánico  
creía que era útil sentarse  
en la rama más alta de los viejos pinos.  
No conocía caminito entonces el sabor del vino  
y miraba con simpatía a las personas  
que pasaban con un libro debajo del brazo.  
Estaba seguro de que el tiempo  
se modela como arcilla  
que la tristeza es dulce.  
Ya pronto serás una sombra  
muchos destinos conociste  
por la manera de caminar  
sobre tu piel endurecida  
lo mismo que yo  
lo mismo que yo.



## La risa

El tiempo que dura la risa  
en los cinco centímetros del labio,  
se extiende partiendo la cara  
en cuatro continentes.  
Será expresión de alegría  
acompañar una burla  
administrar el contento humano.  
Hablo de la risa  
de los que ríen teniendo razones  
o porque las han perdido,  
no la risa de la costumbre  
y menos aquélla permitida al siervo.  
La risa que pone en libertad  
la congestión de la presión atmosférica  
que suelta una sorpresa  
donde menos se la espera,  
la risa que el buen actor de teatro  
imita perfectamente.

## Momento poético 7

Esa sonrisa no era para mí,  
fui el último en darme cuenta.  
Yo cursé todas las transformaciones  
de tus labios en mi presencia  
y compuse las que podían tener.  
Menos una  
y fui el último en saberlo

de una sonrisa una vez  
que nunca fue para mí.

## Exprima una risa

Cortando la cara en dos  
con el cuchillo mellado de la burla  
guarde la mitad en la heladera  
como reserva para el día de mañana.  
Con la que queda, a un costado,  
hagan presión  
y si no sale más fuerte,  
entonces verá ante su espejo  
romperse la piel de los gajos  
y brotar una tibia sonrisa  
parecida a la luz  
que sirve de alimento.

## Cuento de la casa de la paloma

El bueno de Asís  
conocía el idioma de los animales.  
Retó a los hombres, es cierto,  
él era hombre y sabía  
por qué no tenían amor hacia ellos.  
Al tigre le recomendó no arañes  
y el tigre felino  
dijo para sí:  
entre ellos hay los que trabajan  
por sueldos bien remunerados

de especialistas en torturas  
con implementos eléctricos.  
Asís era por sobre todo paciente,  
el zorro con el hocico ensangrentado  
de gallina madre,  
lo miró incrédulo,  
ellos comen pescado y yo no.  
En las causas perdidas de Asís el bueno  
un santo más en el almanaque  
con cuatro o cinco  
milagros bien preparados  
quiso conmover a las águilas:  
¿cómo robar débiles corderos  
a mansos pastores que serán retados  
porque en vez de vigilar tocan la flauta?  
La última vez, le contestó sin detener su vuelo orgulloso  
el soberano del aire.  
San Francisco hombre  
sin leyenda todavía  
no era de los que aflojan  
por variadas y consecutivas derrotas,  
su rostro santificado  
se iluminó de felicidad  
al enterarse que se constituían  
sociedades protectoras de animales.  
Ya empiezan, se alegró,  
no se predica en vano.  
Llegará el tiempo  
los bueyes serán reemplazados  
por altas maquinarias

que harán fuerza sin transpiración  
para beneficio humano y mutuo.  
¿Pero qué hablo del humano?  
hay otros santos  
que se encargan de ese menester  
con capacidad y experiencia  
cada uno en su especialidad.  
Y después Asís se vistió la aureola  
y recorrió todos los países descubiertos.

## Cuento de la muerte de Fernando

En todas las esquinas de su porteño vagar  
Fernando, mi amigo, conoció la vida.  
Sus ojos horizontales  
todo supieron mirar.  
En cada amanecer le nacía una esperanza  
en cada crepúsculo desesperación.  
Solo puedo recordar su infancia y juventud.  
¿Y qué vio, qué vio?  
Dolor fue sabio  
deformación constructor  
y él estaba roto y dolorido  
solo  
solo en su combate.  
Sus manos fueron de cuero  
pero no su corazón  
rompió los dientes  
adivinando corazones duros.  
Vibró en la extrañeza de los árboles

que emergen como humo petrificado  
algunos con plumaje  
otros sin el verde. Él.  
Encontró las ventanas tapadas  
a las tres de la madrugada sin abrir,  
le ofendieron su ternura  
y le dijeron triste,  
le cerraron las sonrisas amigos y enemigos,  
tuvo enemigos, no era laucha  
ciertas cosas pudo haber sido Fernando  
aunque su vida fue corta.  
Quizás jadeando de amor  
fue apartado por un buscar impaciente.  
¿Dónde estaba yo?  
Qué otoño me quebró del árbol madre.  
Los filamentos difíciles de la inquietud  
separan a los hombres  
por los infinitos atajos  
y al final se encuentran amarillando  
cuando la tierra comienza a ser fría.  
Trabajó mucho a veces, o no trabajó nada.  
Pasaba de un convencido aislamiento  
que duraba meses  
a la búsqueda sedienta de las muchedumbres  
siguiéndolas asombrado.  
Digo de Fernando el buen poeta.  
Llevó su inspiración bajo la luna  
y en las estaciones del ferrocarril;  
para qué escribirlas,  
las cadencias venían hacia él

con horario de hambre y de sexo.  
Lograba la sensación del relámpago  
en la noche amenazante  
todavía encima había estrellas  
y lejos desde el oeste estallaba la tormenta.  
Al fin Fernando el bueno terminó.  
Porque en las vallas  
que crean los heridos  
por miedo de asustar a los fuertes  
no cabía ninguna duda más.  
Porque el dios de su incredulidad  
le dio el sentido de intuir  
la ciencia de la vida  
y gritarlo desde sus entrañas.  
Porque la presencia de la belleza  
la sentía indomable, indiferente  
en los hombres de sus noticias.  
Porque todo en él fue el buen poeta.  
Los caminos del cielo del arte  
le fueron cerrados  
igual que a los chicos  
que no tienen contraseña  
para entrar al cine,  
tampoco podía viajar por las luchas  
como si fuera en un colectivo completo  
tomado a las siete de la tarde.  
Y allí dejó su cuerpo largo y tirado  
en un mundo que no pudo comprender  
y que no supo ayudar  
a que tenga más poesía.

## Cuento de portarse bien

Estigma de oveja negra  
pronosticado desde la infancia.  
En cuanto habló no quiso ser igual  
tomó a campo traviesa del potrero  
llegó tarde a la hora del almuerzo  
y nunca se supo dónde estaba  
para mandarlo a comprar sifones  
o comunicar las desgracias a los familiares.  
Fue el mal ejemplo y dijo malas palabras  
el peligro para las vecinas creciendo  
con vestidos traslúcidos  
y preocupándose al sentarse solo de la comodidad  
obligaron a la vigilancia de sus maniobras.  
Su casa fue la cama  
y hasta que lo dejaron  
cubrió sus necesidades del fondo común.  
Agredió a los árbitros  
respetó las deudas de juego.  
Mintió, robó, fue condenado.  
Derrochador con testigos  
porque supo sacar provecho  
de la ternura femenina.  
Integrador de sociedades ilícitas,  
derecho cuando tuvo ocasión.  
Con manyamiento reiterado  
en este,  
y en tres países vecinos  
su viejita ya anciana  
sigue diciendo que fue el hijo que le salió travieso.

## Cuento de los filósofos barriales

Permiso en tu mesa  
llego en busca de consejo.  
Entre una pausa  
entre línea y rincón  
sos el único que define  
la armonía  
del silencio aterrador en el espacio cósmico  
con las inexplicables curas de los manosantas;  
la falta de entusiasmo  
por terminar esta sociedad  
de riquezas sin repartir.  
Estudíame fijo si querés  
soy demasiado igual a vos  
y perdí el ánimo de risa.  
Tengo montañas de libros  
léidos sin provecho  
acompañando el café-cicuta,  
quizás a veces  
necesitaba del alcohol  
para ubicarme en la realidad  
y gozarla con algo de calor.  
No me negué la silla  
vengo a quedarme callado  
anotando de tu mirada  
en la ventana  
abundante material de filósofo de barrio.  
Recordándote para cada oportunidad  
la sabiduría de Darwin



o una ocurrencia de Discépolo.  
Envidiándote en el amor de las palomas  
llevando una barba olvidada  
viéndote salvar de las autoridades  
que aplastan tu lentitud  
pido permiso  
sé que tengo lugar a tu lado.

## Cuento del sueño

Carlos Chaplin dirige  
Rudyard Kipling toca el piano  
Julio Jurenito la ocarina  
Martín Fierro el contrabajo  
y corta las cuerdas con su cuchillo  
Carlos Gardel canta y llora  
con el traje de Romeo  
el novio de Julieta.  
Una mujer vestida de luto  
zapatos negros, medias negras,  
traje negro,  
ojos pintados de negro,  
trabaja de traspunte,  
solo por eso vino de Quimilí  
y recita unos versos horrorosos  
de solterona que no conoce un hombre  
y yo que soy administrador de la orquesta  
le exijo su amor  
justo en el momento  
que mi esposa se asoma por la ventana

y tengo que huir y nadar  
llegar a la orilla lejos,  
me doy por vencido y me hundo  
y me siento libre  
porque escapé y estoy vivo.  
La orquesta sigue tocando  
sin desafinar,  
a Carlitos se le caen los bigotes  
y Lavrenti Beria se los alcanza  
se hacen una reverencia,  
curioso me acerco a escuchar,  
me echan sin compasión  
pidiéndome café,  
Gardel me consuela  
llamándome hermano querido  
me enjuga las lágrimas  
y cuando estoy calmado  
me implora diez pesos,  
y la vieja madre  
de la época de ojos severos  
me ordena que no vaya por el mal camino  
y yo le contesto furioso  
no sos mi madre  
la mía era chiquita  
y la acariciaba para que se ría,  
así descubro que empiezo a estar triste  
y no me puedo defender  
y cada vez más, como si estuviera despierto.  
La orquesta sigue tocando Titina  
defendiendo sus derechos de autor

me sublevo  
en seguida el público empieza a protestar  
tomo la letra  
que me alcanza un embajador de turbante  
y agrego mi canto al coro  
con voz de bajo.

## Cuento de la tierra justa

Me dicen los sabios que hay una tierra justa,  
y quién lo dice,  
nada menos que Lenin.  
Lenin fue un sabio bajito  
unos aseguran que su mirada era de acero  
otros la vieron de sueños;  
a mí me interesa su tierra justa.  
Y Lenin murió muy pronto  
lo hizo por curiosidad científica.  
Cada cincuenta años  
hay cincuenta hombres  
que quieren creer en la tierra justa:  
cinco en Rusia  
dos en Alemania  
uno en Francia  
veinte en España  
veinte en Italia  
los demás en el resto del mundo.  
En su tiempo  
el único que creyó fue Lenin.  
Y se puso a trabajar

y trabajó bien.

Se retorció de risa  
de los poetas y escritores como yo  
que creen que su dolor de barriga  
es producido por otra cosa  
que no sea comer mucho  
o beber.

Con los banqueros ni hablar ni discutir  
directamente a la mesa de operaciones  
que sirvan de experiencia  
a la historia y a la psicología.

Lo más hermoso de su acción  
fue lo que dijo al trabajador,  
entonces los otros experimentadores científicos  
encontraron su Talón de Aquiles  
la hojita de Sigfrido.

Por qué renguea clamaron  
y los liberales de ideas  
aportaron la libertad de prensa  
cumpliendo una ley  
descubierta por el mismo Lenin,  
el hombre de ciencia.

Y Lenin siguió procediendo,  
se la tomó con los tenderos  
y sus hijos diputados,  
investigó la cosa amor  
y en eso fue bastante débil;  
es que las estadísticas  
por la guerra no caminaban bien.

A los constructores

les determinó el peso de las vigas,  
que la presión atmosférica  
había cambiado,  
que masa x voluntad  
+ Tolstoi + Gorki  
+ esperanzas  
- ignorancia + hambre x pólvora  
eran a corto plazo accidente  
histórico tremendo.  
Y trabajó mucho  
y trabajó bien.  
Desmontó las piezas inteligentemente  
construidas, hay que reconocerlo.  
Y Lenin el hombre de ciencia  
nada tonto  
consultando los libros de física afirmó:  
el aire se enrarece  
en relación inversa a la altura;  
hay que cortar las ambiciones,  
para que en vez de volar en lo alto  
se extiendan horizontal.  
Una mañana Lenin,  
después de tener relaciones sexuales,  
un mes sin ellas,  
después de bañarse con jabón,  
cinco días sin hacerlo,  
llamó a sus secretarios importantes  
y les dijo contento  
-en realidad estaba contento-:  
un hombre fuerte,

que ha leído mucho,  
que tiene un gran sentido de observación  
y que lo quiera hacer,  
puede y lo voy a demostrar,  
ayudado por el devenir histórico.  
Tomando las estructuras  
como si estuviera entrenado para eso  
las sacudí,  
nunca en mi vida hice gimnasia,  
afirmó,  
pero vean si tengo fuerza.  
Y todo se vino abajo.  
El obrero esclavo  
se convirtió en obrero amo,  
los prostíbulos se disolvieron,  
los lugares donde se escondía el alcohol  
se transformaron en jardines de infantes.  
Si no había legumbres  
centenares de poetas  
acostumbrados al hambre  
clamaban con ideales,  
Maiakovski entre ellos.  
Los popes y rabinos  
escondían las esposas,  
al fin: siendo los hombres dioses  
para qué queremos a los inventados.  
Y Lenin se despertaba temprano a la mañana  
todos los días  
hasta que aseguró,  
este, el primer ladrillo

de un enorme edificio  
transparente con ventanas de vidrio.  
Llamó al chofer que admiró  
perfecto  
y abrió la puerta de su escritorio  
y entró un periodista extranjero  
espía-escéptico-indiferente,  
jugador de carreras profesional,  
que directamente observó  
el primer ladrillo es muy bueno  
quisiera ver el segundo.  
Y ahí fue que Lenin se rió  
soy un humilde, poeta  
meteoro  
y tengo que morir.  
Por favor una declaración,  
piense en mis hijos,  
después muera tranquilo  
¿existe la tierra justa?  
Y una persona como Lenin  
compasiva, buena y luchadora  
qué podía decir:  
“existe la tierra justa sí, existe, sí, sí,  
hay que vivir para eso”.  
Desde ese día  
yo soy otro que hace cuentos  
sobre lo que esperamos de la tierra justa  
y del segundo ladrillo en adelante.

## Bolivia

Nube y altura  
bosta humeante de pasado  
nido de ojo hacia el norte.  
Qué hermoso es cantarte país noble.  
Pudiste tocar el cielo con las manos  
jugar con barquitos de papel  
en ríos que locos están quietos o bajan.  
En el descolorido almanaque redondo  
despacio circula la vida  
una simple brisa puede cubrir su significado  
y su explicación no se encuentra más  
en el hígado de los corderos  
ni en la mirada del águila.  
Queda abandonada a la geografía  
en tanto los huesos ablandados de las piernas  
aguardan mientras siembran las laderas.  
Las curaciones con yerbabuena  
no dan más resultado,  
hace mucho que los dioses emigraron  
buscando soles tibios  
y volverán alguna vez  
con sus largos mantos al viento,  
extraerán su séquito sonoro  
en los depósitos de los cráteres  
y con ellos resucitarán  
los héroes de las canciones de cuna  
que tendrán en la frente una grieta  
y en la mano derecha minerales



que brillarán de adentro con luz propia.  
Será cuando las fiestas sean largas  
durarán más de tres días  
y tendrán que agasjarlos como corresponde  
quizá decidan esta vez quedarse para siempre.

## Nueva oda al río Paraná

Estás cansado río fuerte.  
Muchos,  
muchos años  
llevas andando  
hijo de las nubes  
padre de los ríos.  
Si solo supieras seguir  
el camino que en sí mismo cavaste  
también merecerías cantos.  
Desde tu orgullo  
siempre nos quisiste.  
“Que naveguen.  
Que roben mis criaturas de alimentos.  
Que entren en el ciclo armónico.  
Que quemen su sed  
con pura savia de corteza salvaje.  
No tengo medida en el furor  
Ni en la entrega cuando quiero”.

Y el invisible portador de ecos  
pronto trajo las quejas del gigante de roca.  
“Les abrió su vientre mineral

y en su codicia son feroces.”

“Ya aprenderán.”

Entonces eras joven

cediste tus riberas,

les diste treguas

para que pudieran precaverse

de tus continuas crisis.

Mostraste el secreto de las semillas,

y entre los nuevos materiales y detritus

una mancha rojiza se bañó

en tus aguas.

“Son insaciables”,

te gritaron las maderas.

“Ya aprenderán.”

Construyeron a todo lo largo

de tus orillas

pueblos que nacían viejos,

cortados de arrugas y cicatrices.

Observabas atento

había músculos tensos,

labios rotos por el esfuerzo,

eran muchos, cada vez más;

a veces se esforzaban juntos.

“Ya aprenderán”, te admiraste.

Y allí mismo,

en el momento permanente  
de tu digna entrega al océano  
surgió un homenaje a tu sabiduría.  
Con tus colores, olores y rugidos,  
con tus corrientes desatadas,  
con tus corrientes subterráneas  
la magnífica ciudad amasaba sus afluentes.  
“Ya aprenderán”, dijiste,  
¿estarán aprendiendo?



Vida de poeta (1966)

## El espiente (en gran forma)

Hemos todos rajado  
no por cobardes,  
por favor.  
Cada uno por su lado  
para su cubil.  
Nos hemos hecho humo  
uno mejor que otro;  
dos pasos atrás, después adelante.  
Una generación de descanso  
nos viene bien,  
los pies en polvorosa  
un puente de plata han construido.  
Cada uno huyó como pudo.  
Gritaron a escapar  
así fue el grito,  
era suficiente,  
a pie,  
en taxi  
sobre hombros los heridos,  
escoñados,  
poner distancias  
olvidar,  
siempre lo más rápido posible.  
Saltamos ventanas  
nos hicimos los chanchos rengos  
cambiamos de nariz.  
Los grandes destinos  
esperarán un poco más.

## Cantor envejecido

Algo más delgado que Gardel,

un poco más alto.

Viejo.

En un tiempo fue joven como Gardel

como todos los cantores.

De su voz

canta y se gana la vida,

se descubre un mundo

con tres aplausos y una cena por día,

los días de función.

Está callado

cuando no canta,

o dice yo también,

no falta quien lo escuche.

Le gustaría salir a escena

con tres guitarristas y un bandoneón,

o una orquesta completa

a pesar del conservatorio,

que lo que siente

hasta el vigilante lo entiende:

pobre mi madre querida,

Corrientes, dale Corrientes.

Aplausos,

mujeres que aplauden, sabés,

ellas conocen de nuestro dolor

de nuestra soledad,

sin exclamaciones que descubran lo que aguantamos.

Una vez hubiera sido distinto,

pero el destino, sabés,  
se cruzó en nuestro camino.  
Ahora es tarde,  
ni te diste cuenta, estoy enfermo,  
internado en un hospital frío,  
tisis de primer grado.  
Nadie se acuerda de mí  
los amigos fallaron,  
pero soy hombre y me las aguanto.  
Ahora se acompaña solo,  
creo que ya se va a acompañar solo,  
siempre que le recuerden algo.  
Y si vuelve ella  
con una garra en el corazón  
le gritará que se vaya.

## Tango triste y nostálgico

Tango despacioso,  
lo llegaste a ser; descuidados  
profesores, muy sufridos y  
callados, las mujeres  
con sentimiento penan su  
cuerpo por los hombres  
sufridos y callados  
si lloran con el bandoneón  
muy de noche  
en el pedestal de los espectáculos  
públicos.  
Tango despacioso decía,



que entraste en mí.

Yo

inconsciente y lírico,  
viviendo algunos libros,  
entre ellos muchos de poesía.

Yo

destruido por el metabolismo,  
cansado de esperar  
compañía para andar.

Yo, decía,

por no querer a nadie  
recordaba amores viejos,  
amores imposibles,  
sin darme cuenta  
que eran imposibles y viejos  
si no fuera por un tango  
triste y nostálgico  
despaciioso.

## Tristezas del café de borrachos

Porque el alma humana aflojará  
café.

Sé tu esquina, el precio de tu fama,  
el lugar que no me quieren,  
voy, siempre me esperan.

Tengo en el café de borrachos  
crédito,

soledad con un gesto,  
silencio en un momento que pasa de largo.

Hay ay ay ay y  
ay  
si quieren pelear conmigo  
si quieren arreglar el mundo  
con protestas de cofradía,  
bueno es estar de acuerdo,  
mejor gritar que se está de acuerdo.  
Compararse los sufrires  
a ver quién gana;  
pagar primero,  
a cuenta de las páginas olvidadas.  
Dejarse estar hasta el nuevo día,  
volver a empezar  
siempre lo mismo  
siempre los mismos,  
algún recluta sorprendido  
que tocará las últimas comedias  
perdiéndose en el vino nuevo.  
Habrá que llevarlo a casa.

## Las casas muy viejas

Viejas. ¡Qué viejas!  
Juegan chicos en las entradas  
rompiendo las baldosas  
antiguamente rotas.  
Olvidadas,  
aunque las vivan, olvidadas.  
Todo el pasado las numera.  
Perros y gatos las duermen.

Las paredes, ¡qué viejas!  
mapas de revoque muy viejos  
con telas de araña curiosas del verano.  
Hombres más viejos  
que van hasta la puerta cancel  
y vuelven al sillón del patio.  
Los sillones, ¡qué viejos!  
más viejos que el tiempo,  
con sucesivas muertes  
en la esterilla curvada.  
Cacerolas viejas de comidas,  
qué viejas cacerolas,  
cucharas gastadas, picaportes mancos.  
Festejos inmemoriales,  
un bautismo ateo,  
un himno de borracho  
enumerando sus madrugadas,  
viejos, viejos,  
banderolas con vidrios de colores,  
radios con solo música  
de guardias viejas.  
Retratos de antepasados  
sacados en invierno.  
Fríos sobre fríos  
de inviernos y veranos,  
los techos hundidos y con goteras arrugadas  
discusiones de mesa a mesa  
con malas palabras  
perdidas en el tiempo.  
Viejas las madres, pañoletas

sosteniendo el rodete,  
poniendo un alfiler donde faltaba un botón,  
fijando una infancia de viejos  
viejos, viejos.

## Poema explicado

Desde tiempos remotos los poetas inventaron palabras o les descubrieron sentidos cada vez más exactos o las cambiaron las endurecieron a medida que sus años pasaban les transformaron el sexo introdujeron su uña larga para borrar un acento y solo lograron una mancha, rpiaron los arcaísmos pesaron los neologismos midieron las sílabas de

dolor

con sufrir sin llegar a ninguna conclusión  
y si estoy solo y recuerdo  
y si estoy solo  
y si veo un paisaje:  
salida de sol  
y si olvido  
y si amo  
y si sueño  
y si vuelo

libero mi aire  
y mi exclamación  
¡OH!

¡Oh!

## Bajo tu ventana

Vengo a quedarme,  
cantar hasta morir.  
Probá echarme  
negarme la luz de tu balcón  
o el vaso de cerveza.  
Mañana explicarás a los vecinos  
que ignorás el origen de mis versos.  
Pasarás sin saludarme  
viéndome en la esquina,  
adelgazado en la sombra  
no pareciéndome el mismo.  
Vengo a quedarme  
pedirte hasta morir.  
No me interesa la orientación,  
la ubicuidad racial de tus respetos,  
por quién votarás a diputado.  
Vengo a quedarme  
los años que restan,  
verte y volver a cantar  
cuando te asomes a regar  
los claveles que sin firma  
te estoy enviando.  
Y sin levantar la vista  
sabrás que estoy,  
que he venido a quedarme  
quedarme hasta morir.

## Ofelia lo tiene

Toda está en tu ser rama verde  
más no te pido.  
Podés liberar mañanas  
dejar que lo que duele  
un cuerpo humano  
se esponga del marrón encierro  
al cobre machucado  
de mis infantiles arrugas.  
Qué espero pedirte  
si lo que doy  
es mi único envase  
que tiene las líneas exteriores  
del líquido de sufrimientos  
que oculto a intrusas curiosidades.  
Poco ha costado la sonrisa regalada  
y mis días se han prolongado.

## Los esposos Rosenberg

Guardo mi risa en el bolsillo  
me conozco en el espejo  
quedan veinticuatro horas  
para amar  
amo  
amo a mi compañero  
es mi compañero  
amo  
amo a mis hijos

tengo hijos  
tengo padre y madre  
abuelos vivos, nietos  
sobrinos  
una entera familia  
soy una mujer

pásame las manos  
por los barrotes  
sé fuerte  
lo soy  
de invierno  
recuerdo  
          recuerdo  
          recuerdo  
recuerdo  
          recuerdo  
te envío mi fuerza  
a través de los barrotes  
me falta imaginación  
verte una vez más  
tu voz  
  
ponerte la corbata  
  
¿tomaste el desayuno?

soy un hombre  
  
me falta imaginación  
  
recuerdas esa noche  
  
era yo que leía  
no, eras vos  
dije una palabra  
un poco del libro  
un poco de mi emoción  
  
  
  
verte una vez más  
tu cuerpo  
apagarte la tristeza  
  
vendrá un vendedor  
de promesas  
  
¿cuándo te conocí?  
el seis de mayo  
y llovía

no, estaba nublado

te dije es un mundo feo  
y lo quiero mejor

gracias

te dije yo estoy solo  
y eso es malo

entonces empezó a llover

nos cubrimos con

tu impermeable

nunca temimos

la muerte

hasta que nacieron

los hijos

yo voy a morir

te dije

con la plancha en la mano

esperándote

te dije  
no me gusta lo feo

nunca vas a morir

yo te besaba

los ojos

nunca dejaré

a la muerte acercarse

te digo un secreto

ya lo sé

te perdono ese amor

de la adolescencia

nunca más te veré

nunca escucharé tu voz

nombrándome

nunca en la próxima hora

seguro

te tendré en mis brazos

nunca, es cierto

lo sabía

nunca

nunca

nunca

nunca.



## LOS DESENCUENTROS

### Imposible amor

Se alejaba,  
no sabía que me iba.  
Dividamos,  
el pie izquierdo para las composturas.  
Mudanza de barrio  
retornar a las vencidas estaciones.  
Modificar costumbres  
reparto de futuro,  
para vos los mediodías  
para mí las noches bien tarde.  
La búsqueda me espera,  
te quedás con el consuelo.  
Yo sin dios,  
a vos todos los santos.  
En mí la vida,  
te obsequio la eternidad.

### Día y noche

De día te encuentro, de noche te pierdo  
de día te añoro, de noche te huyo.  
Durante el día que transcurre  
todo en reconstruir,  
la claridad somete los contraluces  
y descubro mi ausencia y tu aparecer.  
Cuando amanece la noche

insinuás los troncos y las nieblas  
te suma a las voces silenciosas  
mi espera sin remedio.

Ahora es de día,  
ahora es de noche.

Yo no cambio,  
de vos viene el desconcierto,  
de vos viene la vida,  
de vos llega el día  
la noche.

De noche siempre pierdo  
de día siempre te pierdo.  
Dónde estarás que es de día,  
dónde estaré ahora que es de día,  
dónde estaremos de noche y día.

Quién me dirá  
ha llegado la noche  
quién me dirá  
ya somos el día  
de día,  
quién de noche.

## La puerta

Diciéndote bien, está bien,  
sobre cada crujido de puerta  
deberías haber entrado;  
no quedarte en el frío  
o por lo menos llamarme,  
sobre todo a mí

a quien el frío no le importa,  
sobre todo a mí  
que en realidad no me importa el frío  
ni ninguna otra cosa.  
Lo extraño es que doy algún calor  
aunque no lo tenga.  
Así es por esta semana.  
Me da lo mismo que los crujidos de puertas  
no abran tu entrada,  
me basto solo.  
El mundo es testigo  
que salí a la calle  
a no comprar alfombras,  
a robar o a que me regalen.  
Si alguna vez te doy ocasión  
tocá mi piel rugosa y curtida,  
no podrás atravesarla,  
solo por el ojo soy débil  
con una bala y mucha puntería.  
Y ya que es así  
y todo lo pienso porque no estás,  
me voy  
deseándote buenos deseos  
por tu lado.

## La calle

Las tormentas de mi deseo  
no te coloreaban,  
de todas maneras te habías ido.

Salí a buscarte a las ocho,  
antes, a las siete, regresaste.  
Terminaba mi día,  
recién nacías.  
Cuando ocurrió lo más triste  
reías hacia el buen tiempo.  
Con los brazos caídos  
por las semanas  
era movimiento,  
vos, en los perfiles,  
llovía que rodaba sus gotas  
te mojabas.  
Una vez apenas,  
en sentidos opuestos  
pasamos rozándonos la ropa.

## Aquí no hay ninguna Estela

Habla Martínez.  
Hola.  
Me da con la señorita Estela.  
Hola.  
Me da con la señorita Estela.  
Con quién desea hablar.  
Me da con la señorita Estela.  
Aquí no hay ninguna Estela,  
está Carmen.  
No, Estela.  
Está Elena.  
No.

Conoce los bienes espirituales  
de Gladys.  
No, deme con Estela.  
Esther, no es Esther a quien busca.  
No, Estela, Estela,  
amo a Estela, quiero a Estela,  
no es siete cuatro cero  
uno seis cuatro uno.  
Sí, pero Estela no existe,  
está Lucía.  
Por favor Estela por favor.  
No, Estela no existe,  
se mudó.

## Peñas de marido y mujer

Visto desde el tren  
sin saber quién tiene razón,  
él se quería ir  
ella lo retenía.  
Él parecía fuerte  
estaba despeinado,  
maldecía posiblemente  
en un idioma  
que ella comprendía.  
En la cocina, seguro,  
la comida se estaba quemando  
un niño temblaba.  
Él quería a otra,  
ya se sabía,

ella quería a otro,  
se lo habían dicho.  
Él traía menos sueldo,  
ella planchaba mal,  
ella un vestido  
él nadie se meta en su vida.  
Ella sufría,  
del lado de atrás  
un desgarrón mostraba la equimosis.  
Él terminaba con todo  
ella ya había terminado.  
Frente a frente  
atornillándose las debilidades,  
las espaldas cargadas de defectos  
recuperando el tiempo perdido en silencios,  
los testigos ausentes documentaban.  
Así se conocían  
no de otro modo, duplicidad  
las dedicatorias, los ramos de claveles  
mentiras,  
las boquillas enchapadas,  
las antesalas en los hospitales,  
las lágrimas de emoción  
la primera noche que se sintieron,  
de verdad,  
por primera vez.  
Mentiras, mentiras,  
mentiras.

## Buscando en las caras los amores de la juventud

Esa cara  
hablando una mirada hacia el pasado,  
me tomó en sus brazos  
y me levantó, conociéndome,  
yo estaba caído, lloraba el niño.  
Era la bondad personificada  
con fábulas y leyendas  
que recordaban por su buena memoria  
cada hoja sin nombre caída.  
El árbol y el niño se trasformaban.  
Podían ser Jorges abedules  
robles Pedros  
álamos no trasplantados  
Luisés que daban una vuelta,  
siempre volvían.  
Allí estaba su tierra  
el agua llovida  
los nidos de los pájaros  
las primaveras claramente establecidas.  
Yo porque mi llanto era niño  
lloraba,  
los niños lloran,  
no creen en dios  
ni se trata de ser buenos.  
Lloraba y lloraba,  
un niño llora  
porque está caído,  
le duele, protesta y con razón

hasta que llega la calma  
en un beso,  
en una cara viva  
para buscar los amores de la juventud.

## Primer día de amor

Su cuerpo pequeño  
subía para el hombre.  
Los cuidados de madre  
los iba perdiendo  
en el mudo sin vacaciones,  
sin frutas ni papás  
de los dulces despertares,  
los domingos por la mañana.  
Tampoco cumpleaños,  
regalos preciosos  
que calmaban los miedos  
en una palabra apacible.  
Y yo,  
siempre yo,  
no quería crecer,  
quería quedarme ahí mismo,  
las ventanas abiertas del verano  
con todos los habitantes  
amontonados en fila de soldaditos,  
también latitas charquitos  
individualizados y con nombres  
de mi perfecta soledad.  
Ahora lo sé,



no es el niño  
que lo escribe.

## Utilidad del sentimentalismo

Desayuno, almuerzo, merienda y cena,  
hoy y en el futuro,  
a veces golondrinas  
en busca de su temporada.  
Cama, colchón, sábanas blancas,  
fundas de colores.  
Medias, corbata, pañuelo.  
Tomates, vino y un acordeón.  
Las caries tapadas,  
los cuellos planchados.  
Sin insomnio.  
La próxima primavera amame  
en días nublados,  
yo también te amaré  
bajo la luna.

## Echar por la borda

Al diablo con mi estúpido lirismo  
al diablo y a los peces,  
debo aligerarme de peso  
para seguir navegando.  
Fuera también la contemplación  
y su boca abierta,  
me propongo librar de cuerpo y alma,

vaciar los bolsillos  
renunciar a los tamangos,  
reducir mi voz a un filamento,  
diluír en el aire mi humo,  
convertir mi vida en una noche.  
Despoblarme de pelos,  
arrancarme las muelas,  
descarnar de uñas mi osamenta.  
Quemar mis retratos,  
borrar mis huellas,  
vender los anteojos.  
Regalar mi silbido,  
pito prestado.  
Eliminar las orinas  
y por supuesto las sonrisas,  
dejar me de estridencias  
de crujidos.  
Meter mis papeles  
los blancos, los anotados  
prosaicos poemas con mi dolor  
en el tacho de basura  
a las siete de la mañana,  
hora de amanecer o de llegar,  
de no saber qué hacer.  
Mis líquidos.  
Mis líquidos,  
eso, mis sólidos y líquidos.  
Sembrar de corbatas,  
de moños, cintos,  
cierres automáticos, collares,

eso, collares.  
Desencuadernar los libros,  
orar los epitafios muertos.  
Sacudir los ranchos y los cinturones,  
las épocas de enfermarse,  
los métodos para dejarse llevar los presos.  
Poner la empresa  
más importante del mundo  
para vegetar mis restos  
y partir de allí mismo,  
desde el primer comienzo  
a nacer con el género humano.

## La confusión

Las voces subían de tono  
ya estaban por no entenderse.  
Todos pedían buena voluntad,  
hasta parecían dispuestos a invertir la propia;  
la dificultad consistía en el idioma.  
Nadie se entendía,  
gritaban al mismo tiempo,  
buena voluntad ciudadanos  
oigan  
por favor óigannos;  
la dificultad consistía en la distribución.  
Venían de todos lados,  
unos eran altos o bajos,  
soñadores o sentimentales,  
todas voces estentóreas,

dialecto a dialecto;  
la dificultad era que un dios  
estaba ungido por otro superior.  
Unos con cuchillo  
otros con revólver,  
más allá ametralladoras,  
cañones, aviones de combate,  
bombas atómicas;  
la diferencia estallaba en el ruido.  
Cada uno se representaba a sí mismo,  
invocaba los antepasados,  
prioridad increpaban;  
la diferencia nacía con la edad.  
Arengaban con las guerras ganadas  
con la habilidad de los diplomáticos,  
con la belleza de sus mujeres;  
los problemas radicaban en la gloria.  
Los calmos apoyaban a los agresivos,  
los agresivos ya empezaban  
cuando se dieron cuenta:  
la torre de babel estaba terminada.

## Estrago

Las ruedas lo aplastaron  
los barcos lo hundieron  
los vuelos lo derrumbaron  
los fusiles lo fusilaron  
las bombas lo explotaron  
las hambres lo eliminaron

las enfermedades lo aniquilaron  
los horarios lo estrujaron  
las esperas lo desmenuzaron  
el sueño le faltaba  
el amor le sobraba  
la soledad lo consumía  
los vecinos lo denunciaban  
los mudos lo escupían  
los envidiosos lo execraban  
los ciegos lo empujaban  
los tuertos lo arrinconaban  
de mañana se iba  
al mediodía quedaba  
de noche volvía  
los asesinos lo mataban  
los mentirosos lo desfiguraban  
los inventores lo cambiaban  
los indiferentes lo olvidaban  
los memorizadores lo repudiaban  
ella lo perdonaba  
ellos lo aconsejaban  
el vigilante lo llevaba  
el bodeguero le fiaba  
a todos les debía  
a todos les comía  
a todos les pedía  
siempre pobre  
siempre gato  
siempre perro  
siempre doblando esquinas

siempre llorando a solas  
siempre preguntando calles  
siempre mañana  
siempre ayer  
siempre hoy  
siempre seré  
siempre fui  
siempre era  
los políticos le discurseaban  
los militares le gritaban  
los curas le oraban  
los maestros le enseñaban  
los torturadores se ensañaban  
los escritores lo traicionaban  
los quejumbrosos lo compadecían  
los mozos lo sometían  
los denigrantes lo deprimían  
estaba desintegrado  
ahorcado  
siloelectrizado  
cámaradegasado  
lumumbizado  
las moscas lo posaban  
los gusanos lo gustaban  
la tierra lo desparramaba  
había muerto por fin.

## Cruces de madera

Muertos pobres de mi alma,  
pobrecitos  
papitos, hijitos queridos,  
niños estimados, cabellos blancos.  
Qué solos y tristes estuvieron;  
recién llego tarde con mi verso  
para acompañar la última lágrima,  
recordarles el olvido total  
en que los dejé.

Buenitos débiles sonsos,  
vivieron sin nada, preocupados,  
todo les fue poco,  
pobrecitos muchachitos,  
llenos de tentaciones,  
gustándoles las cosas ricas,  
un pedacito de chocolate,  
caña de azúcar traída de Tucumán.

Hombrecitos de pantalón largo,  
bigotitos para adornarse;  
perdonándose las faltas  
alguna que otra mentirita  
para no hacer mal a nadie,  
a nadie,  
haciéndose los enojados,  
siempre dando vueltas,  
corriendo para llegar antes,  
esperando a los atrasados;  
enfermitos,

repartiendo monedas,  
matando moscas,  
arrancando una patita a la hormiga,  
compadeciendo a los perros  
aplastados por los autos.  
Despechados cuando no los llamaron,  
o era tarde para llamarlos;  
chiquitos muriendo porque sí,  
sin conocer la vida,  
jugando a los vicios,  
siempre muriendo lejos y sin querer,  
matándose,  
cariñitos, hermanitos.

## Todos apoyan su vida en algo

Ciegos y rengos apoyan su vida en un bastón  
abuelos la apoyan en nietos  
comerciantes en la caja registradora  
juventud en la rebelión  
nacidos débiles en esposas fuertes  
amargados en un cigarrillo  
enloquecidos en una idea fija  
hambrientos en la justicia  
burgueses en la compasión  
capitanes en el coronel  
alumnos en el maestro  
solitarios en la soledad  
desafortunados en la probabilidad  
condenados a muerte en el indulto



agonizantes en la religión  
automovilistas en el freno  
soñadores en la casualidad.  
Todos apoyan su vida en algo  
en un impulso muscular  
apurados en  
en... en... en...

## Leyes de la economía política

Las matemáticas definen armoniosas  
con precisión de guardas milimetradas  
las ondas vibratorias de una cuerda de guitarra.  
Un desfile de números  
ordenados como ejército agresivo  
demuestran levantando el índice  
que el tamaño de las casas  
es inversamente proporcional  
a la población que las habita.  
El rojo angustiado es zona del espectro  
el do meditabundo altura mensurable.  
El beso gota de calor  
la muerte transmutación de valores  
irte a buscar es distancia  
amarte sublimación  
mutatis mutandis latín  
consuelo la iglesia de dios  
tos violenta expulsión de aire.  
Hambre es deficitar  
en el régimen calorético-energético

sueño abstracción de la corteza cerebral.  
Yo no soy más que un menorvalizado  
con ínfulas de inferioridad  
que hace versos  
mientras el mundo  
sigue igual andando.

## Los usureros

Al gastar con su irrazón  
no recordó a los usureros.  
Bebió  
comió.  
Bebió quintales  
comió toneladas.  
Pagó  
rompió  
perdió  
no le devolvieron.  
Se despertaba tarde  
viajaba en taxis.  
Sacó en primera  
adornó regalos.  
Amó  
era sensual.  
Olvidaba el papel importante que tiene, para vivir en  
sociedad,  
el ser culto. Si hubiera leído a Shakespeare, para dar un  
ejemplo,  
habría temblado ante Shylock.

Gastó a raudales  
jamás compró una alcancía  
dejó propinas.  
El tiempo es oro  
no tiene olor  
más vale pájaro en mano  
no por mucho madrugar  
el que pega primero  
serás lo que debas ser  
cuando las barbas del vecino  
el que ríe último  
no está muerto quien pelea  
todo bicho que camina  
a buen entendedor.

## Clases de deudas

Debo un corazón  
debo diez pesos prestados  
debo un consejo que no seguí  
debo una cita a que nunca llegué  
debo un ejemplo que tarde sirvió  
debo una venganza que me cobraré  
debo una mentira que no me atreví  
debo mil voces desde mi poesía  
debo un cuaderno y un vaso volcado  
debo un encuentro que el recuerdo borró  
debo un yo que me equivoqué  
debo una estufa que sirvió en un invierno  
debo un traje marrón regalado

debo un llanto un perdón  
una noche que no terminó  
debo una guerra que no empecé  
debo ese cuento que hizo llorar  
debo la seguridad  
debo ese hablar  
debo ese hablar  
cuando un buen silencio  
se me permitió.  
Debo y más debo,  
de una sola cosa soy el acreedor,  
me deben lo triste  
que me siento yo.

## Martes activo

Ayer no lo hubiera previsto,  
hoy es martes.  
El cuerpo recobrado  
requiere esfuerzo físico  
de vida.  
Necesita hacer,  
transformar las formas,  
dejar de pensar,  
inaugurar ciudades,  
ir a la cárcel  
por exceso de actividad.  
Precisa llegar,  
partir,  
quebrar los pedestales,

subir escaleras.  
Limpiar  
dar color a los barrios  
sentir lluvia en los ojos  
fabricar promesas.  
Desde hoy, martes,  
mi ropa íntima para todos.

## Teoría de mi soledad

### *La tesis*

Partiendo del principio ineluctable  
de ver lo más posible,  
separado del ombligo  
y para siempre solo;  
devorar el aprendizaje,  
saber hablar, vestirme, caminar,  
defender la alimentación  
en el piso de adoquín  
donde nada crece.  
Amar con lo poco que me acerca,  
impugnar lo que es distinto.  
Reconocer los espacios de tiempo  
en los ritmos,  
los tiempos de espacios  
en el conocimiento de los sentidos.  
Impuesto el aislamiento  
en la búsqueda a brazo partido  
de uno mismo,

llegar a poeta  
sin ningún placer.  
Afrontar la tentación  
de los ríos caudalosos  
que se ofrecen diariamente;  
el llamado de las cavernas  
que viene desde lejos.  
Empujado a vivir,  
recibir las obligaciones indiferente.  
Despreciando por dignidad  
el sistema métrico decimal,  
aceptar estar solo  
y defenderlo.

### *La antítesis*

Está la humanidad,  
está.  
Si aguantamos una generación más  
ya casi llegaremos al final,  
y veremos del otro lado.  
La fisiología se ocupará del dolor,  
la duda será curada  
con ondas ultrasónicas de saber,  
la amistad y el amor  
reflejos que producen placer  
abundarán como el pan regalado,  
y si no es así  
de todas maneras  
está la humanidad,

está.

Lo que somos cabe dentro de ella.

### *Síntesis*

Dulce soledad

que trabaja en mí.

Me sé mutilado,

rabioso por la confianza

que me quitan.

Poseedor de un cuerpo a morir,

capaz de tocar mi frente

algo más que un relieve,

igual a mí,

distinto de mí.

Tantos años he vivido,

ya he sido padre,

he sido hijo.

Las canciones que me protegieron

en un mundo que no hicieron las madres,

para uno de hombres solos,

cantadas para ellos

son para mí,

cantadas para mí.

Por más que me empeñe

no podré dejar de estar solo.

Por más que me nieguen

me tendrán que aceptar en su medio.

## Los títeres

Gesticuló disfrazado de la cara fija.  
Subí y bajá la espada justiciera.  
Hacele el pito catalán al comisario,  
sentate sobre el sombrero del general.  
Ante quién responde  
un sujeto que es muñeco.  
No tienen dioses que temer  
ni leyes para trampear,  
viven sin alimentos.  
Pueden especializarse  
orinando los bolsillos de los contadores,  
ni la fulminación de los cardenales  
ni los edictos  
los van a alcanzar.  
Payadores y vendedores de frutas,  
linyeras y huelguistas  
se van a morir de risa  
ante la indignación códiga y articulada,  
y se complicarán  
ocultando los rincones  
donde se van a esconder.  
Y si esos esclavos  
que les prestan las voces  
se compran automóvil  
o son fusilados  
ya encontrarán por quién  
seguir pinchando vanidades,  
enfermándose cuando les conviene.



## Frac

Qué gracioso debo quedar metido en el frac.  
Supongamos que estoy invitado al banquete  
y por una componenda ineludible  
debo colgarme el elegante uniforme.

Entrar al salón  
donde vestidos iguales  
se ponen de acuerdo  
en la catadura de la risa,  
establecida en el concilio  
de los más ricos y poderosos.

Una flor perfumada de blanco  
ilumina el armisticio de mi hombro,  
disfrazada en mi pavada de vida  
con plata prestada,  
curiosidad prestada que exigen devolución.

Consideran mi claudicar  
en sus cambios de mirada,  
me aferro al pasado,  
solicito que lo llenen,  
al principio con timidez,  
y empiezo mi cantinela de ropa mameluco  
terminando tan igual  
que ayer y que mañana  
con un vaso de vino volcado.

## Falucho

El negro abridor de puertas no es,  
ni el boxeador  
ni el bailarín.

Negro con alma adaptada al color.

No es un gerente,  
no.

No es pedigüeño, no.

No ofrece nada  
sentado en los umbrales.

No le ceba mate a nadie  
no se confunde en las sombras de la noche.

No rompe el tamboril  
después de besarlo,  
no lame las estampillas, no.

No maneja acorazados, no.

Si insinúa en las interpretaciones  
nadie lo piensa, no.

Que no lo recuerden, no.

Alfonso XII ni Jorge V, no.

Emperador Jones, sí.

Si pague las roturas, sí,  
si tenga hijos en hilera,  
sí.

Si sea carne de cañón  
sangre de hospital, piel de conventillo,  
sí.

Hombro, pecho, músculo,  
sí.

Negro que se encubre  
en la bandera para morir,  
sí.

## Plaza Federico Engels

Alejandro Primero  
con estatua.  
Érase una plaza de pueblo  
con nieve en invierno  
con barrigas vacías  
con hijos analfabetos  
con madres humilladas.  
Los hombres  
marinos con fusiles  
obreros con martillos  
cambiaron el nombre del país  
el color de la bandera  
los horarios y la filosofía.  
Entre otras cosas  
sacaron a Alejandro  
de la plaza  
y sin poner a nadie  
la llamaron  
Federico Engels.  
En un país extranjero Federico Engels  
tuvo por fin una plaza  
para él solo.  
Justo premio  
por haberse quemado las cejas

debido a la mortecina luz  
que en su época había  
y también por haber asegurado  
que lo que ellos hacían  
era posible y era inevitable.  
En otro pueblo más chico  
Nicolás Primero se llamó  
Marat  
y en uno más grande  
casi ciudad  
a Veneración de Todos los Santos  
le pusieron Sacco y Vanzetti  
con fuerte sabor de origen italiano.  
El día que la plaza Federico Engels  
se inauguró  
hubo un acto completo  
con participación de mucho público  
y muchos oradores.  
El único artista del pueblo  
peluquero y telegrafista  
copió de memoria  
a un hombre de largas barbas  
bastante parecido.  
Los que hablaron  
supieron decir las verdades  
con fuerza y entusiasmo  
impulsando los aplausos en las pausas.  
Por muchos años después  
por siempre  
llevó esa plaza central de pueblo

el nombre de un ciudadano  
sabio y extranjero  
que los campesinos  
al pasar con sus canastas  
se preguntaban quién era.

## No deje de saludar a su patrón

Sí,  
aunque no le conteste,  
salúdelo.  
No piense en el alquiler,  
en el precio del jabón.  
Salúdelo, no tiene la culpa.  
Quiere a la patria y a sus hijos  
y algo le gusta la libertad.  
Salúdelo,  
él no ignora  
que usted tiene  
cuarenta años  
y ya está destrozado,  
que cuando se enferma  
el farmacéutico no le fía.  
Salúdelo porque lo siente.  
Pero están los Bancos, las deudas,  
los capitales invertidos.  
Salúdelo.  
No son cosas fáciles de comprender,  
si estuviera en sus manos  
cambiaría ese infierno

por su serena miseria sin problemas.

Salúdelo,

si al fin todos somos iguales,

en su juventud tuvo ideales

y muchas veces soñó

con la fraternidad universal.

Salúdelo,

todo fue por las circunstancias

y hay días que dice

que esto no marcha bien.

Salúdelo,

también tiene sentimientos

y su silencio lo hiere.

Sáquese el sombrero

y salúdelo.

## El ajedrez

Les muevo el peón inesperado,

lo meterán en la fosa común.

Morirá con la muerte

que hábilmente le preparaba;

anónimo en la historia

para ser utilizado en el momento oportuno.

Yo me identifico con el rey,

soy el rey.

Jugamos la monarquía,

él perderá su trono

y yo mi genio de jugador.

Envejeceré escribiendo memorias,

el tiempo las poetizará;  
mientras el peón,  
yo soy el peón,  
fosforeceré en sus huesos podridos.  
Mis nostálgicas amadas  
llorarán sobre los carbones  
del campo de batalla;  
seguiré negociando la derrota  
de un nuevo rival.  
Las negras,  
yo soy las negras,  
sacaré las fuerzas de flaquezas;  
las blancas,  
yo soy las blancas,  
sabré morir con dignidad,  
en ley de juego,  
sacando fuerza de flaquezas.  
El caballo,  
soy el caballo,  
el alfil,  
soy el alfil y correré.  
La torre. ¡Oh, ser la torre!  
Ser la torre,  
prohibir el paso a los peones,  
saltar sobre el caballo,  
vestirme de armadura,  
ser un verdadero monarca  
de sesenta y cuatro cuadrados  
blancos y negros por mitades,  
o rojos y azules

o verdes y grises;  
entregar la dama al sacrificio  
y sobre el tablero desolado  
cargar en mis hombros la cruz.

## Berchtesgaden

Es difícil en verdad pronunciarlo  
aunque queda en este mundo.  
Paisaje de alta montaña lo rodea  
y cuentan los viajeros  
que en otro tiempo su aire era fresco  
entibiando por las tardes,  
así los cerezos tomaban su sabor a nieve.  
Recuerdos de niños  
imitan el balido de los cabritos  
escondiéndose tras las rocas  
cubiertas de musgo milenario  
que las pisadas de los moradores  
no lograron matar.  
Los temporales sanguinarios  
que partían de allí  
ocultaron para siempre el buen tiempo.  
El amor parecido al de la llanura  
solo genera monstruos,  
la lluvia cae en pedazos de labios,  
eso no es parecerse a las lágrimas.  
El viento del este, refrescando  
enormes bosques de abedules,  
transforma su olor



en podrido nauseabundo al llegar.  
Los pájaros llevan en el eco  
alucinantes gritos  
que mezclan chirridos de palabras  
en distinto idioma y de igual terror.  
Los falsarios perdonados  
se esconden en las grutas,  
en la legión extranjera,  
en la revancha de los estados mayores.  
Pero allí no se piensa,  
no se sabe,  
no hay panales para la miel,  
solo es una tumba  
que hay que escupir.

## Calificaciones

Ellos son malos

egoístas  
perversos  
antisemitas  
antinegros  
superficiales  
ignorantes  
ahorrativos  
insidiosos  
cuenteros  
solitarios  
repulsivos  
calculadores

fusiladores  
propietarios  
sarcásticos  
mentirosos  
sensuales  
respetan los símbolos  
pegan a los hijos  
pegan a los hambrientos  
pegan a los inseguros  
pegan  
    a los versificadores  
    a los prosistas  
acumuladores  
escribanos  
turistas  
son y lo cuidan  
son y no mueren  
son y son viejos.  
Sabén calcular  
sabén lo que les espera  
sabén leer  
sabén pagar  
sabén.  
Mienten a las esposas  
mienten al fisco  
mienten a los hijos  
mienten a las amantes  
mienten al médico  
mienten.  
Temen a la muerte

en el hospital  
en la cama  
en el satélite  
en las películas  
temen la poliomielitis  
temen al ajedrez  
temen que ocurra lo que no esperan  
temen.

Ellos son

ministros  
jefes de policía  
masculinos femeninos  
ebrios a las seis  
solitarios  
malos  
egoístas  
ambiciosos  
ignorantes

odian a los inquietos  
a los inseguros  
a los que dudan  
a los que pegan fuerte  
a los que no pagan  
a los que no siguen  
a los que no quieren  
a los que leen  
a los que dudan  
no son dóciles

la horca  
no son canallas, fusilarlos

no son carneros, expulsarlos  
no son propietarios, expulsarlos  
no son incondicionales, expulsarlos  
no son solitarios, aislarlos.

Ellos sobornan

televisión  
revistas  
diarios  
cigarrillos  
cocaína  
preservativos  
comidas  
sueños de viajes.

Ellos sobornan

mantienen bebidas  
mujeres  
vinos  
y canto

pagan

Viena

pagan

técnicas sexuales de amor incondicional

pagan

las experiencias.

Compañeros: ellos mueren

no quieren morir  
morirán igual  
lo digo yo  
quién soy yo  
en esta época de la

decadencia absoluta  
del capitalismo  
financiero imperialista  
lo digo yo  
que tengo un poema  
completo preparado  
sobre lo que somos nosotros  
en esta época  
del capitalismo

agonizante  
decrépito  
agonizante

lo digo yo y basta  
soy responsable únicamente  
ante mí

ante mi mujer que quiero  
ante mis hijos  
por quienes tiemblo

ante mis amigos  
unos notables adolescentes crecidos  
que son rebeldes  
porque el mundo no les gusta  
en cuanto les guste  
firmarán mi orden de ostracismo  
soy responsable ante el

almacenero

a la vez bolichero  
descendiente directo de los antiguos bolicheros que  
expendían  
el alcohol cuando Juan Moreira, Martín Fierro, José

Hernández, Federico Wernicke, podían caer en cualquier  
momento de sorpresa  
ante el estado federal comunal provincial  
ante el crepúsculo  
que no sé bien por qué me persigue.

Responsabilidad  
ante las mujeres que amé  
y nunca se enteraron  
las que se enteraron  
y me rechazaron  
las que vivieron conmigo  
las que me acunaron  
las que me delataron  
las que me quisieron.  
Pero sepan yo no como más

no bebo más  
no lloro más  
no espero más  
no grito más  
no lamento más  
no quejo más  
no más  
bebo más  
bebo más  
bebo más.

## Viajero

La tierra grande  
se quiebra al infinito,  
rompiendo su silencio  
en tranquilo plano horizontal.  
Callado a mi costado  
sé bien que esperarás la nueva orilla.  
¿Habrá otro sol, otra luna, otras estrellas?  
¿Serán las voces plenas de llamados,  
sin crujidos bajos  
de dolor sentido?  
La forma se acerca  
ganando en paisaje lo que pierde en poesía.  
Los miedos nuevos son como los miedos viejos;  
adiviné en tus ojos el relámpago del temor.  
Cabeza adolescente,  
conozco tu pasado  
y quizás conozca también de tu futuro;  
quebraste con violencia el grafito  
de lo escrito hasta ayer.  
Rotas las cadenas usadas  
llevás ahora,  
yo lo sé,  
las nuevas y brillantes.  
Siempre buscarás mundos mejores.

## Paseo por la capital de la esperanza

Por supuesto será primavera  
y de mañana,  
los rayos del sol jóvenes.  
Me pondré la ropa clara,  
presentiré el tibio ambiente.  
La naturaleza verde,  
la luz clara,  
yo estaré limpio.  
Atiéndanme como visita  
para que lleve recuerdos.  
Los pájaros gorjearán,  
los nombres emitirán reflejos.  
Loas al amor en coro  
me trasladarán de un mensaje  
al otro.  
Rimaré mi pasado con la risa,  
haré nuevas amistades,  
entraré en los edificios en construcción  
y precisaré un traductor excelente  
que lúcido me guíe  
en el idioma  
de los planes para el futuro.

## Paseo por la capital del hambre

Villa que has crecido,  
en cada encuentro de tus seres vivientes  
no se ha determinado luchar por las vitaminas.



Te mandaron cartógrafos de boliviaparaguay,  
no hay lugar en el mundo  
con pueblos de este país desordenado.  
Ciudad que nadie ha constituido  
ni quieren saber nada de ella,  
pero es nuestra patria con fronteras  
que perdieron todas las guerras.  
Si no fuera por mis padres -hijos-  
me mudaría de pueblo,  
buscaría un lugar,  
jardines y medios de comunicación.  
Puedo encontrar espacios  
donde sería extranjero  
con contadas comidas por día  
para mí solo.  
Endémica paz por falta de fuerzas;  
qué voy a hacer,  
mi nación me debilita al mediodía  
se extiende por el desayuno  
para la jornada que me espera.  
El crepúsculo es grave,  
me pasaría el día comiendo,  
elegiría mayonesas,  
pescados pescados,  
un plato más picante  
y así desmentir mi voluntad de quedarme  
aunque desesperen de capitales los otros.

## Paseo por la capital del dolor

### *La llegada*

Todos los caminos, los anchos y los polvorientos  
los bajos y los ríos.

Limpio mis bolsillos  
me afeito los bigotes.

¡Eh! Gestionen mi carta de ciudadanía.

### *La estada*

Además de comer,  
amar en la austera modalidad  
y sobre los demás quehaceres  
adaptarme.

### *La huida*

Mi inocencia ladrada  
por los matorrales;  
la gente compasiva,  
la frontera.

Ya viajaré por la capital de la alegría.

## Paseo por la capital de la huelga final

Los viejos tiempos de huelgas  
con hazañas en cada esquina  
tienen su capital.

Es una gran ciudad  
donde nadie habla por hablar  
armado hasta los dientes.  
La huelga general está declarada  
y por más que les expliquen  
a madres, esposas, hijos,  
alguien tiene que morir  
de pronto, hoy mismo.  
La capital de la huelga  
para probar su coraje  
desafía a sus propios enemigos  
y si los vencen del todo  
será revolución,  
y a la caída del sol  
los sobrevivientes,  
la ropa en jirones,  
de una feroz sonrisa  
le cambiaremos el nombre.

## Paseo por la capital del pan

Fábricas en construcción,  
síntesis de aceitados proyectos,  
formaban el pan, su gusto.  
Con sal, con tragaluces,  
con lo ganarás sudor  
come y verás.  
Santiagoña dócil,  
la mamá de Guillermo  
se quedó con la receta,

hace con la mano un chico,  
espera que la atiendan.  
Come, come Guillermo,  
lo come con vino.  
Guillermito lo come con leche.  
Guillermo y Guillermito  
salen de la panadería,  
Guillermote con fieros bigotes  
enlazó a Guillerma.  
El pan fresquito es calentito  
de ayer se pone duro.  
Guillermo, Guillermito, Guillerma,  
Guillermote, Guiller, Guillermundo,  
aquí y ahora el pan es gratis.

## Paseo por la capital del presidio

La caza del hombre  
por el hombre  
depende de un revólver,  
de vivir en sociedad,  
de ser mayoría en determinado momento.  
A esa capital no fui por voluntad,  
me llevaron entre varios,  
se entendían por señas  
y tenían sueldos para salvarse.  
Ellos me buscaban,  
sabuesos sagaces.  
Ya estaba el pan y el agua,  
los ruidos de cerrojos,

las tentativas de evasión,  
los compañeros de presidio;  
nunca se está del todo solo.  
Estaban las torturas,  
la falta de visitas,  
las razones para vivir,  
las rejas.

## Paseo por la capital del mal de Chagas

Allí nomás,  
lejos de las capitales,  
de los caminos  
y de los centros de asistencia social,  
nacen, se desarrollan y mueren  
los niños, los amores y los males.  
Tienen un idioma común,  
los vemos por la ventanilla del tren,  
tienen los piojos en común.  
La ciudad tres metros de ancho  
por dos de largo  
dos cincuenta de altura,  
si decimos que el hombre  
es más alto,  
la culpa tiene.  
Se protegen del mundo exterior,  
de sus inclemencias,  
con muros de paja por el calor,  
porque es más barato,  
cuando no llueve sacan el catre,

no llueve nunca,  
sus cosechas las van a buscar  
a Tucumán,  
llevando sus hijos  
en cuanto sean más filosos  
que el machete.  
Llevando su vida Chagas,  
una guitarra y ganas de bailar.  
Vuelven a veces  
después de haberse perdido,  
comen una empanada,  
reparten los remedios,  
se ponen borrachos,  
cuentan que tienen noticias de un paisano  
que vino a la ciudad,  
a la capital,  
y está mejorando.

## Paseo por la capital del tranvía

Carro de madera  
simétricamente clavado a un armazón,  
con guarda y motorman como dios manda.  
Alargado cuero  
llamado piolita  
correspondiendo  
a una auténtica campanilla de bronce.  
Veo pasar mi cabeza adolescente,  
que comienza su asombro  
en cada parada,

por una ventanilla rectangular.  
Las bocacalles y los chistidos  
de un conocido con vidrio sin poder abrir.  
Está el pago de un boleto obrero  
y el derecho a navegar  
una mirada perdida,  
perdidas las comas del libro abierto  
sobre un Lacroze por el ruido,  
un Anglo con una canasta  
y una cofia colorada,  
llevando bizcochos a la abuela  
que vive en Patricios.  
Tan importante es el tigre,  
más la jirafa,  
jugar a los soldaditos después de los deberes.  
Tan importante como colarse de él  
-del tranvía-  
-de la capital del tranvía-  
y bajarse del coche en movimiento.

## Paseo por la capital sumergida

Para los momentos de lucidez  
hay una decrepita y transitoria capital  
que sumergida en medio de malos entendidos  
las sociedades de hombres solos reconstituyen.  
Se puede llegar a ella,  
soñando despierto en las noches de insomnio  
se puede llegar a ella.  
Muy hondo,

cuando más que nada vivir  
nos moviliza,  
sentimos la importancia de viajar,  
subimos al medio más urgente,  
es fácil pagar un boleto,  
dejarse pasivo. Llegar.  
La capital está sumergida.  
Vengan a mí,  
soy fuerte,  
me paso el día buscando soledad,  
siempre lo consigo.  
Nadie me conoce,  
cada hombre está en su casa sumergida  
que carcome para abajo,  
cerrada con su calle y su número,  
un buzón para dejar remitentes,  
una mirilla,  
identificándose al anunciar la contraseña,  
pidiendo que no molesten  
que se vayan en seguida,  
si no tienen nada que hacer  
no lo hagan allí,  
están de balance.  
Usan escafandras,  
se entienden por signos,  
yo les anuncio que está el aire,  
que oír una voz  
a veces es dulce,  
es despertarse descansado  
es ser par entre pares;



que si no fue en la calle  
fue en el teatro,  
en la imaginación,  
siempre algo me recuerda algo.  
No me ayudan,  
hablan un idioma de raíces  
donde calcetín puede ser calcetines,  
calzas ser calcetín;  
si los lombardos lo atravesaron  
con los Pirineos,  
si de allí fue al puerto de Palos,  
si Balboa lo desembarcó,  
si yo la llamo media.  
Pero es una capital,  
necesita guardia de tránsito,  
muecas convencionales,  
horas para los acontecimientos,  
reglas cuándo morir.  
Está bien y basta  
(me ato a una columna de hierro  
con cadenas de hierro)  
soy extranjero.  
Y si nos pinchan con la picana  
¿no nos duele?  
Si me río porque están sumergidos  
¿no nos humillan?  
En cuanto me pongan en libertad,  
es decir, salir de la cárcel,  
lo más rápido posible  
me pondré a buscar otra capital

o en su defecto  
un pueblo de provincia.

## Paseo por la capital del éxito

La banda de música me espera en la estación.

Están todos, el tambor, el clarín,  
el triángulo, la flauta;  
sonríen continuamente con bocas sanas.

Ramos de flores en mi ojal,  
agradezco recepciones  
con emoción disimulada.

Me muestran la ciudad engalanada  
dispuesta en los fuegos artificiales.

Todo comenzó  
hace muchos años desde hoy:  
una puerta sobre una vereda,  
una esquina empujando la avenida,  
destruyendo hormigueros  
casas carteles,  
robando frutas;  
allí quedaron mis brazos.

Subí montañas,  
verdes los valles con el alud,  
patié piedras, endurecí senderos,  
colgué de la rama más alta  
callos, zapatos y piernas.

El corazón y la moneda  
se perdieron por el agujero de la mirada  
y los abandoné sin consideración,

por supuesto con los ojos.  
Los dientes los sacaron.  
El gusto se gastó.  
El hígado duraba épocas,  
la sed lo consumía  
tironeando al cerebro  
en cada dolor de cabeza.  
Al estómago le mostraba vidrieras  
complicando la risa en el reflejo  
que borré rompiendo el vidrio.  
Me quemé junto a los seres humanos  
dando caricias con la piel,  
los músculos en las trompadas,  
la fatiga transformando la materia.  
La música, las explosiones,  
el ronronear universal en su desgaste  
esfumaron el miedo y el oído.  
Amar no tenía razón de ser  
con el sexo como un fiambre  
para los otros.  
Los pulmones desaparecidos,  
no hubo voz ni cuerdas vocales  
ni ganas de cantar.  
Entonces para qué los intestinos,  
el vaso, los gases,  
la circulación de la sangre,  
la herencia,  
el sistema nervioso simpático.  
Muchos años hasta hoy  
para el sombrero,

el botón del calzoncillo,  
el ojal del cinturón  
con una estética hebilla,  
braguero, pata de palo.  
Todo dispuesto para los fuegos artificiales  
me muestran la ciudad engalanada;  
con emoción disimulada  
agradezco.

## Los palacios mágicos

Con alas de lata  
y sueños de cartón,  
girando en una pompa,  
no,  
sobre la alfombra voladora  
en volutas de plástico  
y despedidas en pañuelos de colores,  
atravieso el puente levadizo  
frente a un fantasma dinamarqués  
que sacude su alabarda;  
inauguro un patio  
donde lloran  
mujeres vestidas de madres,  
abro un salón  
donde esperan los espías  
para rendir cuentas de su labor;  
apago la cocina,  
olores de guisos inexistentes  
y pellejos de aves que nunca volaron;

monto y domo un dragón enigmático,  
cancerbero seguro  
de princesas castigadas por su belleza;  
del parche del tambor  
que vibra a mi orden rítmica  
proclamo:  
señoras y señores  
monarcas y huérfanos  
gnomos y tuertos  
suegras y hadas  
desdichados y pecadores  
portadores de banderas  
hormigas humanas;  
no hay nadie en este decrepito edificio  
víctima de llagas corporales,  
a nadie lo espera un acreedor,  
ninguno ha sido empujado,  
escupido, analfabetizado,  
plusvalizado;  
hay alguno que pueda vivir sin un amigo,  
que no sin indiferencia  
de los hermanos que pasan por la ventana  
tenga un chasquido de dedos;  
alguno queda,  
y si no está muy ocupado,  
a mí, que levanto la espada,  
somos dos para recorrer la tierra  
en busca de la roca prohibida  
que en el crepúsculo trasluce una entrada  
donde alguien espera

para ser tres  
hacia la ciudad sumergida  
donde un único rayo de luz  
en las mañanas de tormenta...

El muerto que habla.  
48 penúltimos poemas (1970)

## La dama en la ventana

Ella es pura, es hermosa,  
sobresale entre las flores que la rodean,  
su mirada está perdida  
perdido estoy, me mira a mí.

Ella es dulce, ella es humana,  
anuncia el buen tiempo cuando sonrío  
o cuando se asoma; siempre está allí,  
todo lo puede.

No teje ni borda pero es hacendosa  
no debe cocinar en su tierna indiferencia.

Solo una vez encaró al espejo  
después dejó al aire reflejarla.

Vuela en las palomas vacilantes  
sin moverse del lugar,  
apenas levanta un brazo  
a su alrededor el movimiento detiene su nada.

Ella es silenciosa,  
su tono oscila de voz a trino,  
alto, grave, sentimiento.

No recuerda su nombre propio  
y lo transmite de labio a labio  
de respiración en respiración,  
lo interpreta de rama a rama.

El libro que apoya en sus rodillas  
mejora todas las vidas,  
los finales son felices  
el mal no pudo haber nacido,  
hasta soñarlo es pecado.



Los infinitos la dejan transcurrir,  
los deseos los lavó con la brisa,  
su pureza disolvió las nubes  
que nunca anunciaron las penas.  
No se lo vayan a decir,  
estoy perdido,  
no lo sabe,  
me está mirando en su mirada indefinida.

## Fugitivo

Un día se puso en movimiento  
es lo que llaman el movimiento continuo.  
Solo tenía razones para escapar,  
las razones para quedarse  
eran razones para detenerse.  
Algunas veces se cansó,  
razón de más para seguir huyendo  
(sus retratos siempre con valija  
y un rictus de sonrisa en la mirada).  
Cruzó los ríos por el puente  
el mar,  
caminos envueltos en sí mismo  
siempre más alto  
(otras veces se sentía solo  
estaba bien seguro,  
en algún lado lo esperaban)  
(no le importaba  
dónde morir)  
(ni si lo iban a enterrar)

(ni quién pagaría el entierro)  
era un mensaje, una carta  
un destino:  
pidió pedazos de pan  
(aceptó platos de sopa)  
(una manzana)  
(la comió con la cáscara)  
olvidó el origen de su gira  
(el motivo)  
la tierra entonces era redonda  
(él, romántico)  
no durmió dos veces en la misma cama  
(en ocasiones ni dos horas)  
una sola vez se dijo que veía mucho,  
que tenía que contarle  
(no lo hizo)  
esa sola vez tuvo memoria  
(hablaba con sí mismo)  
¡errante voy!  
(no me agarrarán sucio)  
bajó de esos puentes a bañarse  
puso la ropa a secar al sol,  
cuando llovía se bañó de cuerpo y alma  
y cantó no sé qué canciones  
(ni dónde las había conocido)  
en un idioma absurdo y mezclado,  
una ventana prendió su luz  
(y alguien dijo a alguien:  
escucha qué hermosa voz)  
no tenía noción de su edad

ni la del año de todos  
(eso sí, cada vez más despacio).

## Tango de música a lo lejos

Qué puedo aquí tan solo  
andante ma non troppo,  
afuera el carnaval ríe.

Conglomerado informe  
donde podría toser sin hacer ruido  
música a lo lejos es lo que siento.

Voy a salir, me visto  
me falta elegir la careta,  
silbo, aniquilo letras.

Todos los tangos del mundo con tos  
recopilo,  
solo de flauta.

Doy dos o tres pasitos  
total nadie me ve,  
no estoy tan mal.

La tos pasa,  
si estoy tan mal,  
la música avanza a lo lejos.

Siguen de largo por mi puerta  
apago la luz, mejor que no llamen,  
son muchos, se divierten, buena gente sin hijos.

Yo estaría con ellos,  
no ahora, en otro momento,  
cuando el otoño no dé más.

El corso, el carnaval, las mascaritas,  
música a lo lejos,  
mi hernia, mi esqueleto en el trasluz.  
Un ósculo desentona recuerdos,  
hay que salir a buscarlos,  
me palmeo a mí mismo, sigo igual.  
Me presta el mundo su ruido  
las despedidas, promesas de ayuda,  
parece tarde jugarse.  
Entretanto la comparsa pasó,  
colombinas, papel picado de versos,  
por siempre soy andrajo.

Tengo, compadeciéndome a mí mismo,  
muchas,  
muchas ganas de llorar.

## Tango

Basta tango  
ya estoy del todo amargado  
te siento

te canto  
te bailo.  
Basta tango  
te silbo mientras pienso,  
me siento valiente,  
me precavés de los peligros.  
Basta  
no hay lugar para mí  
ni lo espero,  
los rincones están ocupados,  
fabricar nuevos es mucho trabajo;  
no voy al cabaret  
no tengo corbata  
y mi pinta se gastó  
en años de querer la revolución social,  
se perdió en los vericuetos de la cultura oficial  
y en la falta de ganas de trabajar por mi cuenta.

Yo me reí de vos,  
¡oh Mahoma quién no se rió de vos!  
De las viejitas olvidadas,  
hoy muertas,  
de los amores insignificantes  
que defendimos por dignidad.  
Mientras tanto nada se arreglaba,  
la inercia, siempre la inercia  
nos obligaba ser idénticos consigo mismo  
y los taciturnos  
componiendo a cuenta de espiche  
trabucaban nuestro sentimiento

ocultando tango, ocultando  
por omisión.  
Y si hoy me ven  
en una cortada sin luz  
es porque no alumbro,  
un pibe de todos los tiempos  
me rompió de una pedrada.

## Tango canción - Tristeza de las compañías

El mismo que viste y calza  
yo  
viniste porque peor es estar sola  
y yo  
cada palabra de mí  
te impone un yo  
soy yo  
el que hace mal sin querer y queriendo.  
A las personas desconocidas  
las dejo pasar  
yo  
en medio de la muchedumbre  
me conociste  
tenía un nombre único  
una calificación de enseñanza común  
y vos  
tímida de las puertas  
vos  
circunstancial asistidora del amor de zaguán  
te invité a la calle

salir para ser dos  
no era mucho, empezar por algo  
y vos  
única sin calificación  
fuiste algo de mí  
para empezar  
y yo que impone un yo  
supe ser dos  
ahora podés decir  
que la tristeza fue doble  
para empezar fue siempre algo.

## Cuento tango me da su permiso

Cuando me empecé a venir abajo  
traigo aquí mi confesión  
mi curriculum vitae,  
empecé a sentirme bien  
señor comisario.  
Sáquenme las cadenas, no me orinen más,  
estoy dispuesto a la confesión:  
fueron las malas compañías  
políticos y comerciantes  
gozando de la vida o el exilio  
bomberos bucaneros  
comisarios como vos  
me dieron envidia  
entraban a preguntar precios  
y compraban, compraban.

Yo partidario de la igualdad  
propuse que me amen mujeres exóticas  
negras si era posible  
ilustrando a la gente que me rodeaba  
los triunfadores.

Al fútbol no jugué bien  
como cantor era un desastre.  
Cuando me mandaron a la escuela  
me echaron por distraído.  
Fueron las malas compañías  
señor comisario,  
me mostraban pedacitos de gallina  
preguntando qué me parecía,  
no lo dejaban pagar a un hombre de apetito atrasado.

Pasaban con el coche a toda velocidad,  
me usaron de testafarro  
enfermándome cuando quise estar sano.  
Aquí empieza el cuento  
señor comisario, acompañelo con picana.

### *Cuento El Testafarro*

Es un trabajo fácil.  
Lo acepto  
No tenés más...  
Dije que lo acepto.  
Entrás...eso sí, te afeitás.  
Un adelanto.



Entrás y preguntás por él,  
los jueves no va.  
Mozo...  
Si te averiguan el nombre...  
Salud.

*Fin*

Soy un gil  
che comisario  
de obrero pude trabajar,  
¿de dónde sacar ganas?  
Soy un cansado,  
en tren de traidor  
cualquier rebusque es lo mismo,  
antes que policía, ladrón.  
Soy un hombre bueno  
víctima de las circunstancias,  
débil de carácter, anduve en malas compañías  
lejos de mi casa desde chico.  
Deme su permiso señor comisario,  
póngame más cadenas,  
aquí en los tientos  
traigo un buen entripao.

Tango el que la quiso tanto

Ese mismo que la quiso tanto  
la mató de un balazo.  
Me lo contó ante mi aprobación

delante de otra gente  
todos con cuatro o cinco muertes,  
valientes con vaina,  
ricos en duelos provocados  
cuando la falta de lecturas y lágrimas  
no frena los instintos desatados

*Estrillo*

La gente lloró porque entre hombres  
todo es posible, hasta la muerte,  
si de los cuerpos hacemos unos trapos  
dejamos de lo que es materia inerte.

Ese mismo que creyó que la quería  
ahora tiene otra para reemplazarla,  
fue un acto de violencia  
lo reconoce,  
pagó con la cárcel y la indiferencia  
proceso con sus costos y sus abogados.  
Lo volvería a hacer  
sépanlo mujeres,  
la cárcel es de hombres;  
matar y amar, de guapos.

*Estrillo*

## La muerte del poeta

El poeta estaba muerto con su poesía,  
lo rodeaban  
algunos parientes muy mayores de edad.  
Para poder dar salida a su belleza  
retorcó su cronología  
hasta las últimas gotas.  
Esa fue su misión y la cumplió.  
Maestros no los buscó,  
discípulos no lo buscaron a él,  
los otros iguales  
en cuanto les clavaba su dolor  
se lo devolvían con sus propios  
llameantes cuchillos.  
Por lo tanto murió solo y no joven.  
Unos pocos parientes  
infaltables con sus expresiones  
de viejos resignados lo rodeaban.  
Y poco después, un tiempo nomás,  
el ropavejero que visitaba la zona  
cargaba en un carro  
sus últimas botellas vacías  
y un paquete de libros muy leídos  
atados con hilo sisal.

## Poeta muerto

El traje se lo saca,  
la dentadura postiza,

zapatos, anteojos;  
con dinero  
a la orden y a la vista  
fueron comprados.  
En cambio  
el blando y estimado cuerpo,  
nuestro propio cuerpo,  
con hendiduras por golpes,  
arrugado en los años,  
precipicio cuando la pasión,  
terrestres en la enfermedad,  
podrá ser jefe de venta  
o, como cierto amigo mío, nada.  
Nuestro cuerpo,  
el de los dolores de muelas,  
ese de la inquietud nerviosa,  
ese que generalmente detenemos a tiempo.  
Nuestro propio cuerpo,  
si quiero me dejo la barba,  
le digo  
son las doce y si quiero no vas a comer.  
Los gatillos pueden ser amenazas  
el amor no es dos metros cuadrados  
y menos una hora y cuarto.  
Le digo dormí  
los mecanismos fallan  
le digo no llores  
a veces llora.  
Le digo olvidá  
a veces

después de grandes combates  
lo conseguimos parcialmente.  
Es nuestro cuerpo  
y con él nuestra vida.  
De los almanaques se salva la ilustración  
es la vejez  
hay que descansar para el análisis  
la muerte.  
Esa vida con bigotes  
sin bigotes  
la cara seria.  
Muere y nada le pertenece  
entre varios lo suben  
sus sentimientos anteriores  
los de la vida  
esperarán su turno.  
Lo suben con esfuerzo  
y solo llevan su cadáver.

## Necrologías: el comerciante

Hondo pesar causó sabida la noticia  
entre los acreedores, sus iguales.  
Informados de sus miles seguros  
pudieron ponerse tristes y lamentar con esperanza.

Comerciante a carta cabal  
supo cumplir función social.  
Sin saber hacer las cuentas  
de memoria imponía rentas.

Compraba y vendía al por mayor  
su conciencia barata  
rebajaba al por menor.  
Pero murió  
un día se despertó muerto  
la mortaja no tiene bolsillo  
y de sus restos  
los que quedaron a flor de tierra  
relojes que no se pararon  
heladeras que no alcanzaban su frío  
paredes que iban a rebotar  
algún recuerdo de su mamá  
llamándolo a dúo con el canto de un pajarito  
quedaron listos para repetir  
sus experiencias de ex hombre realista  
que votaba a los radicales  
simpatizaba por Palacios  
y a ese mundo que estaba hecho a la medida  
había que dejarlo como está.

## Retratos: los equipos de fútbol

Mena  
Bidoglio Mutis  
Lazzatti Erico Suárez  
Nardini (mineral) Sánchez (huesito) Varallo Cusatti

Hanichanai japonés  
un montón de pibes  
la pelota de cinco

el color de una bandera  
fácil de defender;  
si no se es de uno  
no se es de nadie.

Lauri

Sandrini, Discépolo, Los Indios (todos chacareros)  
campeones olímpicos de la mejor carne

Buenos Aires los espera

Gardel, Scarfó, Bonini,

es verano

qué calor tiene la ciudad,

Leguisamo Irigoyen Radowitsky

muchachos entusiastas

dispuestos a animar la vida

con unas ganas bárbaras

de jóvenes que son

la maffia Taborda

Villa Devoto Chacarita

hay que sacar fotografías

diga me lleva

vamos pebete

te llevo a la fuerza

silbar gallos de riña

almuerzos de albañiles

barrios que piden espacio

la procreación es rápida

ferias

viajar en el tranvía 12

conocer La Boca el puerto

ser un barco

fugazza anís del mono  
escuelas nocturnas en la esquina la esperaba  
ya casi no quedaban próceres  
sacaban retratos  
Riganti Justo Suárez (justo)  
Pancho Sierra  
hablaban los difuntos  
con barro no se entraba en la escuela  
liendres piojos chinches  
nos intercambiábamos  
todo está retratado  
Juan B. Justo era el arroyo Maldonado  
el bofe para los gatos  
todo está retratado  
nadie era nada  
ahora lo dicen  
para nosotros era verdura  
la verdura es prácticamente  
un verdadero yuyo  
sal y mucho aceite  
crímenes por todos los barrios  
no había manera de conocer a los cantores  
se mataba por celos en ese tiempo  
o muy bebidos  
la furca el visteo  
sobrar al que no sabe  
tener miedo cuando se hace de noche  
no haber confianza en sí mismo  
alumbrado y barrido  
era el progreso.





si el cinturón monedas antiguas  
que fueron dinero,  
y uno fuera chico, entonces bebería leche.  
Si uno lo ayudase  
llevándole el balde de agua  
o la piedra para las abolladuras,  
entonces sería chico.  
Si uno tuviera un carrito  
para dejarme colar,  
un caballo llamado Novia,  
todos los caballos  
tendrían que llamarse Novia,  
entonces sería lechero  
de los buenos  
de los viejos tiempos  
fiando y todo,  
con la medida en litro en litro exacto,  
yapa,  
metiéndose en la vida del barrio,  
remordiéndole las enfermedades  
quién no bebería leche.  
¡Eh José, hoy no,  
ya somos todos grandes!

## Ama de casa

Trescientos sesenta y cinco por dos.  
Infinidad de cafés con leche,  
bastantes meriendas.  
Barridos para aquí

plumereadas para allá.  
Llamados en la puerta:  
ventas  
limosnas  
además prestamos.  
Feria  
    mercado  
            liquidaciones  
Pis de los hijos  
            vómitos de los padres  
¡Oh! Quién pudiera el romance  
            una luna  
                un jardín  
                    un trovador.  
Once de la mañana  
            almuerzo a la vista  
domingo a la tarde  
represalia de visita  
las once de la mañana  
            vuelve  
ahora es primavera  
            cambian los vientos  
            cambia la ropa  
                hay que planchar.  
Mueren los hermanos  
            hay que teñir  
nacen los nietos  
            hay que coser.  
Hay que  
    hay de



ni a un verso se la puede confiar.  
Me levanto, estoy por irme”.  
Entra un ladero de andar,  
hasta la muerte, nos caminamos,  
no trae lo que va a pasar,  
me lo invento y salimos  
hablando de otra cosa.

## Patada al perro

Sin apuntarle le di todas las ganas  
sin elegir el lugar para pegar  
le encajé la punta del zapato,  
con toda conciencia que era un perro.  
En lenguaje de los perros  
habrá gritado ¡ay!  
Le pegué como hombre  
vengador decidido a empezar  
y me la agarré con él.

## La gota

Gota a gota orada lapideum  
y los tipos lapidarios  
se las aguantan bastante piolas.  
Aunque no vistan bien  
comen discretamente  
entran al cine gratis  
y andan sueltos por el mundo  
donde la libertad es intangible

y no molestan a las clases gobernantes  
se dan el gusto de tener una canilla  
y aunque falte el agua en los desiertos  
y los operados del estómago se desesperen,  
ellos tranquilamente se bañan  
y la dejan abierta.

## Las calles angostas y cortadas

Mal que les pese  
he caminado en tal forma  
tengo pie plano.  
Las he visto angostas y cortadas  
con perros hambrientos  
y mocosos con mocos  
las puertas cerradas con doble llave  
las ventanas más inalcanzables  
los balcones sin conocidos  
y siempre angostas  
con paredes altas de telón final.  
Pasajes de una cuadra  
donde ocurrieron crímenes pasionales  
curvas vertiginosas  
que se estrellaron  
contra un partido de pelota.  
Árboles desmesurados  
más agarrados a la tierra que los adoquines  
y no era lo mismo domingo que viernes  
ni el pleno sol  
ni el andar con la pareja

ni la plena luna  
sobre todo si era yo  
obligado a decir algo  
cuando se callaban,  
ni es lo mismo pisar un pastito  
confundir un lloro de bebé con un gato  
una luz de almacén con un suspiro  
y los ruidos se expanden por ondas  
y las intenciones no tienen forma  
y los paseos son paseos cuando se pasea  
y además está el olor de la gente caminando  
el grito de un loco que asusta a la muerte  
un hermoso cuerpo que nunca se va a tocar  
dobla la esquina  
para ser reemplazado por otro  
que antes que lo veamos bien  
toca un botón, le abren la entrada.  
Y a un lado está el río  
oscuro y sacando la lengua  
prometiendo una sudestada  
porque nos portamos mal.  
Ómnibus y trenes alejando a la gente  
que nos va a extrañar  
contando adonde vayan:  
no sé por qué  
pero esa ciudad  
además de hermosa iluminación  
mejores vendedores  
señoras que visten bien  
se parece a cualquier ciudad del mundo

sus calles son angostas y cortadas  
las colectividades extranjeras  
le agregaron un piso más  
no sé cómo  
no tiene el buen lugar  
donde les mandaremos noticias  
ya que no nos llegan.

## Volver

Monedas recuerdan ruedas,  
tanto van para adelante  
como vuelven  
que es el morir.  
Antes de curarme fui sano  
mis mohos los cubrió la humedad  
los oídos obstruidos por la cera  
la inteligencia taponada  
añejándose para el recuerdo.  
El aspecto exterior casi el mismo,  
la voz mordida por el cigarrillo  
la conciencia dudando  
de repetir los mismos argumentos;  
si no era la misma  
bastante parecida.  
Volvía de las manifestaciones,  
de las cárceles, del bar,  
las huelgas,  
protestas con sentido  
con solidaridad y todo,



largos partidos de baraja,  
violentas escenas de amor,  
el subterráneo ida y vuelta,  
barbas y barbas por las canaletas,  
medias sucias abandonadas  
por las casas de pensión de todo el país.  
Volvía al barrio vencido,  
juanetes simétricos,  
y me entristecía  
de encontrarlo cambiado.

## Instrucciones al hombre que tose

Las toses interrumpen los rezos  
y viceversa en el hospital.  
Su pecho ingenuo no resiste más,  
los jarabes infantiles inocuos,  
las vaporizaciones apestan.  
Se transmiten de padres a hijos  
vasos, cucharas, almohadas,  
todo se infecta con la tos.  
Mientras mantenga el ánimo  
la alimentación deficiente  
techo bajo.  
La madre María hizo perder tiempo,  
pelusa antisalubre  
no regulariza temperaturas.  
Todo en contra hermano,  
sobre todo las recaídas,  
amaneceres y la llovizna helada,

la morcilla de ayer en el paquete,  
el ómnibus no viene,  
tener novia y casarse  
está establecido,  
mal aprovechadas las vacaciones pagas  
la familia es unida  
hay que transmitir las enfermedades;  
en los hoteles no admiten negros sin saco,  
los gastos insisten que se paguen.  
Cualquier cosa se es menos un buen mozo,  
parece mentira compañero, compañero,  
si fue no más ayer  
cada apertura de puerta  
era una fiesta,  
participar una obligación;  
ahora también, ahora también,  
aunque no es lo mismo.  
Será tristeza o debilidad,  
la tos seguramente.  
Dale con el jarabe,  
precisás penicilina hermano,  
hoy no hay males incurables.  
Cuántos años pensás aguantar,  
sos una hoja  
en la carpeta de hojas movibles.  
La juventud se fue,  
para la alegría está el vino  
y cuando te lleven todos vamos a estar.  
¡La salud es la felicidad!

## Morir en su ley

### *Los árboles*

Allí estaba sin dar frutos  
sombras apenas que nadie usó  
cualquier viento podía con él  
esperando verlo viejo.

Así murió transformando oxígeno hasta último momento  
sembrando los otoños de hojas  
sin niños que lo suban, sin una flor  
en la corteza nombres grabados.

### *El estaño*

Tomaba un día  
tomaba el otro  
no saludaba a nadie  
a nadie conocía  
a una edad indefinida  
su mano como garra  
costó separarla del mostrador.

### *Jugando a la moneda*

Siembre por dinero mató en su juventud  
pocas veces por celos  
cayó en su ley  
revoleando una moneda  
con un agujero  
como su corazón.

### *La máquina de café*

No era simple hacer fuerza  
japonés y comía  
no le gustaba la ropa sucia  
los ritos le costaban caro  
quiso avisar que se moría  
y nadie lo entendió.

### *El que puso la bomba*

La vida de uno  
vale cualquier otra,  
pero hay gente que hay que matar  
y uno se juega por amor a un ideal  
que está perdido para él mismo  
cuando se mueren juntos.

### *La madre sacrificada*

Además de los consejos  
su vida fue un ejemplo,  
como todas las madres, vieja,  
murió cuidando la unidad.

### *El hijo pagando el crimen del padre*

Papá qué hiciste de mí.

### *La muerte del actor*

Sobre el escenario  
candilejas apagadas  
nada de actor  
nada de coraje en el texto  
se esfumó viviendo otras vidas  
y al llegar la muerte, de acostumbrado,  
ni un pelo se le movió.

### *Muriendo en la guerra de otros*

Adelante, adelante  
esta es la última guerra  
la guerra es la política  
que me cuesta la vida.

### *Fausto y el Diablo*

Yo que nunca amé  
vendo mi alma si hay un comprador  
pero primero quiero juventud  
con mi experiencia de viejo  
una vez más  
y que el diablo me lleve.

### *La muerte del loco*

Murió sin darse cuenta en su insania  
alienado a muerte

loco de buenos modales  
terminó medio aprobado por la sociedad  
se pegó un tiro  
y murió.

*Muriendo en los versos de una canción*

Si el acompañamiento es bueno  
morir cantando es lo mejor.

*Muriendo de viejo*

Si hablamos en serio  
nada pueden enseñarle amó como el mejor  
a mujeres que desnudó de otra forma  
le costó trabajo saber  
y de allí no se movía,  
después hubo que aguantarlo  
el tiempo anda como el reloj  
y ante la indiferencia general  
el Vizcacha lo enterró  
parpadeando sabiduría;  
mientras mi catecismo sirva  
yo por viejo sabía más.

*De la nada nada queda  
Vivió su aventura*

En las primeras de cambio  
su cuerpo llamado Blaistein

creyó que su presencia  
no se iba a perder.  
En la calle quedó la sangre  
si yo hubiera muerto en su lugar  
fue un tiro al montón.

### *El homenaje*

Prócer para siempre  
murió de un ataque al corazón  
es que estaba preocupado  
pensando en el porvenir  
diciéndole a los chicos del colegio  
escribano para sus descendientes  
párroco  
para las puertas divinas  
muero contento  
hemos batido al enemigo.

### *Muerte con dolor*

Rodeado de amor  
la vida irreprochable  
se agarró a los fierros de la cama  
y gritó  
vivir, quiero vivir.  
La Hora le había llegado.

### *El iconoclasta*

Reconozco que no fui perfecto  
a veces no dependió de mí  
sírname la muerte en una bandeja  
mozo, no se olvide de las aceitunas  
usted también  
alguna vez morirá.

### *Muriendo de amor*

Te tiro mis restos  
soy el que murió de amor  
si la gente no lo comprende  
si vos no lo comprendés  
el que quería era yo.

## Surge un vigilante con su bastón, y pega

El sueldo le ha llegado atrasado,  
lamentamos que opinen  
que no pegara.  
Bajará del camión con un palo a pegar.  
El hermano menor  
estará en la manifestación,  
cuando el oficial lo ordene,  
lamentamos que opinen distinto,  
creyendo que pegará menos fuerte.  
Después de haber abierto heridas  
desarmará en la fortaleza



las anécdotas impunes  
asegurando que es menos malo que los otros empleados.  
En realidad los otros y yo  
lamentamos mucho que opinen así,  
en la próxima protesta  
bajará como siempre  
con un palo a pegar.

## Petitorios

¡Oh Dios sabio y poderoso!  
poco es lo que tengo que pedir,  
nada para mí  
que más o menos  
acostumbro a arreglarme como me salga,  
tampoco por la justicia  
que está fuera de tus atribuciones  
ni del perdón  
al alcance de cualquier primer ministro.  
Pido por vos  
único y gran señor  
que te debés sentir muy solo.

### *Pedido de paz*

Después nos declararon la guerra  
y volvimos los cañones contra ellos.  
Después que asesinaron a mis hermanos  
y nos vengamos matando los de ellos,  
después que estuvieron por ganar

y en la contraofensiva los aniquilamos  
nos piden la paz para tomar aliento  
y nosotros como giles se la damos.

### *Pedido de trabajo*

Por la mañana en ese diario con historietas  
me llaman a que vaya,  
buena presencia y salud,  
antecedentes honorables  
dos horas y media de ida  
almuerzo en la fonda de la esquina  
preocuparme de lo que no me interesa.  
Rechazo el trabajo indignado  
ya tengo dos  
y aunque padezco de insomnio  
necesito un rato para pensar solo.

### *Pedido al policía*

Justo ahora me arresta sargento  
todo el día laburé de guapo  
para una empresa de deudas de juego,  
me fui del café sin garpar  
toqué el culo a una mina en el viaje,  
asalté al cobrador de la luz  
denuncié al que habló en una reunión;  
justo ahora me pone cadenas  
que tomo un vino para descansar  
en otro barrio que no me conocen.

### *Pedido de adelanto*

Trabajé como un león  
con todas las ganas.  
Tres hijos, suegra, esposa  
y una madrecita;  
marqué el fierro del reloj  
me quedé un rato más  
no fui a la reunión del sindicato  
solo un cigarrillo en el baño fumé,  
el vicio, sabe,  
sea bueno  
¡por qué no me da un adelantito!

### *Pedido de aumento*

Más y más que paguen los burgueses  
qué me importa de la economía  
siempre será poco lo que consigamos  
tienen el ejército y la policía.  
Nosotros somos muchos  
unidos por cadenas  
nos han hecho puchos  
dejémosles las penas.  
Nosotros somos muchos y somos capaces  
de conseguir aumentos que llegan al cielo  
y si nos ponemos del todo cabrerros  
a su estado y partido les hacemos un agujero.  
Un agujero sí  
y aunque no crean

algún día será,  
cuando lo quieran.

### *Pedido de amor*

Aquí como me ves sigo esperando  
nadie lo sabe ni me lo va a impedir  
ya no soy lo que soy de andar pateando  
después de verte a vos solo morir.  
Mujeres conocí de mí no esperes  
virgen de mi amor que la he perdido  
al no laburar por esas leyes  
de casarse y hacer por Dios un nido.  
Yo tomo es verdad lo que te han dicho  
el nombre del café donde yo paro  
y si un hombre como este pide amparo  
de mi posible hogar hagas un nicho.

### *Pedido de un cigarrillo*

Me da fuego, señor  
un cigarrillo  
diez pesos para el viaje y un papel  
si sabe escribir me hace el favor  
un lugar y dormir hasta mañana  
solo y enfermo estoy  
hoy no he comido  
está por llover,  
una mujer.

### *Pedido de prórroga*

Que esperen  
el mundo sigue andando  
no se van a morir aunque los maten  
todos debemos en ese andar parejo  
el que no un recuerdo  
algún amigo que murió.  
Yo no me entrego  
que sigan esperando  
a mí me encontrarán si lo precisan  
en una calle oscura  
siempre caminando.

### Monumento a Florencio Sánchez en un mundo mejor

A la velocidad de los tiempos  
habrá que apartarse  
para que pasen los autos,  
irse lejos de las avenidas  
quedarse en un patio con malvones  
y percalina de las pibas,  
arreglando la vida en tres actos.  
Lo que ha quedado  
después que te fuiste  
es poca cosa  
por lo que vendrá;  
no soy yo el que hace el discurso  
dicen los autores que el siglo mejor

parece que va a aparecer  
como un día cualquiera,  
alba, crepúsculo, noche,  
en esa época no habrá dónde subirse  
tanta sangre habrá corrido  
tendremos que recogernos los pantalones  
para no llamar la atención  
al volver al barrio.

No será por la tos de la tisis  
los personajes y los autores todos muertos  
pero queda la descendencia  
de personajes y autores  
ambos descubrirán nuevas enfermedades  
nuevas formas de curarlas  
mientras se los obliga a enfrentarse y hablar;  
tomarlos de testigos  
porque el bronce se funde como manteca  
al ponerse grave la situación.

Más de una vez habrás dicho  
que no valía la pena que se gasta  
como si uno fuera el culpable  
por ser intermediario  
entre los títulos que gritan los canillitas  
y lo que pasa en las casas –escenario  
al golpear y abrir la puerta  
sorprendiéndolos en el momento culminante  
siempre que tengan puerta-;  
que se quiere a quien no se tiene que querer  
que los corrompen de todos los costados  
y si no les pegan

moviendo las sombras  
amargando personajes  
distorsionando lo que quieren decirse.  
Mirá vos lo que son las cosas  
si no fuera porque el mundo es así  
nunca te hubiera conocido  
no me pondría a amargar personajes  
que no valía la pena que se gasta  
para que me recuerde otro poeta  
y el bronce lo funda  
cuando la situación se pone grave  
y no salga nadie de las puertas  
si no han saltado de sus goznes  
porque todos están en la calle.

## Instrucciones para los furores sagrados

Enójese a muerte  
cabrero en cara de perro  
broncas con puteadas a flor de labio.  
El mal humor desatado  
hasta el borde mismo de la locura  
salpicado por los coches  
que pasan del otro lado.  
La escala musical de malas sangres  
concentradas en una palabra  
no aguantar a nadie  
ni a uno mismo.  
Que no haya dioses  
olvidados sin injurias

ni gobiernos poderosos  
ni esclavos miserables.  
Indignado por la indiferencia de fortuna  
eso es chillar de pobre  
rompehuesos si perdemos nosotros  
esto es hablar de fútbol.  
Mate mujeres de veinticinco puñaladas  
como si eso fuera reaccionar  
quebrar zapatos contra tachos de basura.  
No conteste cuando lo llamen  
levante más la voz  
tenga razón o no  
grite con todas sus fuerzas  
y si en ese momento pasa una manifestación  
póngase al frente si lo dejan  
más furioso que todos  
en un concurso en que todo se pierde  
excepto las cadenas  
y aunque solo sea  
el primer oleaje de indignación  
servirá más tarde de trinchera  
mientras no dejen que se pudra  
su cadáver.

## Paseo por la capital de la peste

¡Cuarentena para todos  
los introductores de la peste!  
Negros esclavos por color  
de los que hacen pólvora indios.



Judíos de la literatura  
que no gustan del jamón.  
Amarillos aportadores de la fiebre amarilla.  
El mundo está apestado  
hay mucha desconfianza  
poetas que no alcanzan el amor rosal  
porque no pueden  
pintores que no les interesa la naturaleza  
no hay civilización que los conforme.  
Bombitas de mal olor  
en las reuniones sociales  
cementeros florecidos  
cajones mal sacados a tiempo podridos  
bubones que no respetan clase  
cordones sanitarios  
amores en el progreso con gusto a pólvora  
malos entendidos por falta de información  
en las cloacas tapadas  
hermosos pedos solitarios  
admirados en sí mismos, fallan los esfínteres.  
Nadie sabe a quién le tocará  
los piojos transportadores  
no piensan lo que hacen  
pero ese olor subsiste  
la guita no tendrá aroma  
acérquenla a la nariz  
se parece a una lechuga fresca.  
Los pies caminadores  
seguirán siendo pies con algo de queso  
no importa los ojos que llevaron

se los lavarán  
con pasión desodorante.  
La inmigración del papel  
meta buscar en las letras  
lo que huele a épocas viejas;  
lo dice un abuelo  
que apesta a alcohol  
en una creencia de desinfección  
que le pondrán un cartelito:  
duerman tranquilos  
el tífus exantemático  
solo existe  
mientras los virus filtrables lo acepten  
entre los pueblos que no estiman la higiene.

## Paseo por las capitales de la vida inmediata

Pasarán los tiempos  
de nosotros no habrá nada,  
los descendientes  
y una marca que perdurará  
así como la hemos recibido;  
las cuerdas vocales afinadas  
las pequeñas leyendas de los antepasados  
cuando se encuentran todos  
y alguno falta.  
Enormes destrucciones de ciudades  
acumularán cascotes  
que servirán para hacerlas nuevas  
y más modernas;

crecerán como árboles  
las cocinas irán desapareciendo  
no tendrán recuerdos  
museos de muebles  
tratarán como vivíamos,  
el cochecito sin ruedas  
se quemará en los carnavales  
el mísero esquema de un catre  
desencadenará el que llaman amor  
sin sábanas bordadas por abuelas  
ni el pliegue que tiene que tener  
un verdadero almohadón bordado  
como las moscas habrán desaparecido  
los almanaques y retratos  
no llevarán cagadas.  
Nadie usará anteojos  
pelucas  
senos postizos  
voces impostadas, ruido a radio  
los muertos tratando de volver  
no podrán imaginar religiones;  
quién recordará los cordones de zapatos  
ni las medias, ni los pies  
aunque hayan llevado apodos cariñosos  
pelotas, escobas, vidrio  
arpegios de choques  
en la época que gente emocionada  
salía a ver lo que pasaba.  
Manifestaciones  
pañuelos en el cuello para el sudor

pañuelos para decir adiós en los supersónicos  
pañuelos para limpiar el moco de los mocosos  
pañuelos para una lágrima de olvido  
pañuelos sin herrumbre de regalo  
regalo de relojes  
regalo de collares en cartuchos de marfil  
regalos íntimos para que todos lo sepan  
una lapicera con tinta seca  
regalos para cumplir la última voluntad  
gente en reuniones mirándose los ojos  
mirarse los ojos  
amaestradores de tigres  
mirando los ojos  
afilarse cuchillos  
sin mirar en los ojos  
ni caminar  
a un amigo le hice confidencias caminando  
los traductores se quedarán impávidos  
contemplando el crepúsculo  
desde el piso cuatrocientos  
fumarse fumando  
bebiendo quemarse  
mascar chicle  
saludar dando la mano  
boxeo por el campeonato  
parar una carta  
tirar un tiro al traidor  
y si no gano yo  
no gana nadie.  
Ni la expectación de los aplazados o libres

ni hombres bañados por el sol.  
Nada quedará de nosotros  
las horas de soledad  
solitarias  
las horas de olvido  
olvidadas  
en los cementerios  
brotarán jardines  
los homosexuales aliados  
a los psicoanalistas  
buscarán descendencia;  
y aunque de nosotros no habrá nada  
y pasarán los tiempos  
y pegaremos a los hijos  
nuestra marca cumplirá la elipse  
del mundo nuevo.

## Cuento del desalojo del poeta y el comisario bueno

*Cuando a un poeta veas desalojar  
pone tu vivienda a remojar.*

**Stagnaro**

Los comisarios buenos  
no son tan mala gente  
alimentan su familia  
tienen superiores,  
de los límites para acá  
pueden decidir y lo hacen.  
Los poetas buenos

no son tan mala gente  
en general alimentan su familia  
reniegan de maestros,  
de los límites para acá  
pueden decidir y lo hacen.  
El comisario vivía en una casa  
nadie sabe dónde queda  
pero seguro no le faltaba nada,  
hasta amor tenía  
decíamos de un comisario bueno  
y los hijos  
los eternos hijos  
les gritaba a estudiar y estudiaban.  
El poeta vivía en el conventillo  
sin alfombras, sin lujo, sin brillo  
le faltaba algunas veces yerba  
pero se las arreglaba bien,  
decíamos del poeta bueno,  
de los externos hijos  
que creía tener  
no sabía dónde vivía.  
El comisario no pagaba alquiler  
eso es difícil de explicar  
sin meterse demasiado en su vida.  
El poeta no pagaba el alquiler  
eso tiene sus límites  
sin meterse demasiado en su vida.  
El comisario estaba en el apogeo del poder.  
El poeta estaba en el apogeo de su creación.  
Era fin de año

tomaba las botellas que le estaban mandando  
el comisario  
el poeta  
se encerró cerrando desde adentro con una botella  
y no le abría a nadie.  
En la puerta del comisario  
tocaban el timbre y le dejaban felicidades.  
En la puerta del poeta  
el martillo no servía  
traían el serrucho lo querían desalojar.  
El comisario tomó el fin de la botella  
el poeta se la empujó  
salió de recorrida  
el comisario  
paró la cama última barrera  
el poeta  
lo único que los separaba  
era la puerta  
y cuando cayó  
junto con el colchón y la guitarra  
se estrecharon en un abrazo  
habían sido compañeros del primario.  
Festearon todos el fin de año  
el feliz encuentro  
contando a los circunstantes  
uno en la mesa familiar  
otro en el cepo familiar  
porque además tenía folletos subversivos  
el poeta.

## Enunciación de lo estático y de lo que se mueve

*Más vale un podrido caballo  
que el edificio Kavanagh.*

**Lasik**

Por dónde andarás tungo flaco,  
¿habrás engordado?  
si estás vivo me alegro  
lo vivo es lo único que existe,  
un automóvil también se mueve  
pero es sangre de trabajadores  
que ganaron su pan  
si lo ganaron  
agrandando sociedades anónimas.  
Y si ganaron su pan  
les faltaba la sal  
y la alegría de vivir  
eran y nada más.  
También vuela una hoja al viento  
que ya cayó del árbol  
un billete de papel  
que una ráfaga  
cortó una discusión;  
el agua fría se calienta  
una goma se pincha,  
las estrellas gastan su agudeza  
de las puntas erectas,  
casi son redondas



pero el trabajo queda  
y las voces gritándose  
forman una columna  
y se trata de salvar las vidas  
para que los agonizantes sean heridos.  
Piel sobre piel  
envejecen en las figuritas  
arruguitas de la vida pasada  
que no siempre se supo dirigir.  
Que te pongan en la  
máquina de fiambre  
gritá ay, al sacarte una feta  
vivís, te das cuenta, después te cortarán todo  
los huesos para los perros  
que viven aunque comprenden menos,  
pero ese ay,  
se toca en música;  
mientras vivís  
mientras otros viven  
que es casi lo mismo.  
Si tu vida, tu propia  
llamada Gregorio, por ejemplo  
que andarán los gusanos  
preparando el banquete,  
tipos macanudos que viven  
aunque produzcan asco  
y a mí me organicen una fiesta especial  
destinada a los importantes  
la gente que está acostumbrada a andar por ahí.

## Cuento del ladrón en la ventana y yo

Abrí la ventana por el calor ambiente.

Su cara estaba allí.

Barbudo, irónico, sonriente.

Le pregunté qué hacía.

Robar ¿y vos?

Si tenés hambre pasá,

lo único que hay son plantitas.

No tengo hambre, dijo,

tengo un revólver,

¿por qué estás tan barbudo?

¿Qué pena te aqueja?

le increpé,

¿acaso la sociedad te ha apartado,

o el dolor te hirió

con sus crueles garfios de acero?

No cambies de tema,

largá la platita

después me contás tu vida,

el detalle de ayer, por ejemplo, borracho.

No te hagás el de avería

lo interrumpí,

tomemos un cafecito

desnudemos nuestro corazón.

Desnudá tus bolsillos,

yo robo a los solitarios,

nadie acude a su llamado,

son pastores mentirosos.  
¿Probaste trabajar  
para redimirte?, nunca es tarde  
predicaba yo, mi color era ámbar pálido,  
hincate de hinojos  
siempre hay algo más alto,  
¿no tenés acaso viejita  
que te cepille las solapas,  
amor que se espiente?,  
yo estaba eufórico.  
Entonces él habló;  
habló sobre mí, largo y tendido.

### *Cuento El Robo*

En todos los robos hay un robado,  
sos vos y ponete.  
Te conozco mascarita  
no me vas a enredar con literatura.  
Y así es la vida  
todos los días se aprende algo  
mientras late el corazón  
y la mirada sea avizora.

### Donde se guardan las cartas

Fuera del alma,  
¿en qué rincón abandonado  
los recuerdos vivirán por dios?  
llegó una carta

la trajo el cartero  
me la dieron leída  
cuento hasta tres  
“te digo mi amigo, Bolivia hoy”  
el ángel de la guarda se agrega  
somos cuatro  
“le digas a Juan”  
cinco desde ahora  
“le avise a mi mamá”  
seis inevitable  
“la instruya a Juana”  
siete a muerte  
“que sigue la lucha”  
ocho nueve diez once doce trece  
y muchos más, setenta y cinco  
setenta y seis  
siguen las firmas.

## La fe y la altura del hombre

Suponiendo que dios esté en un lugar arriba  
inalcanzable, en el piso más alto,  
y para lograr tocarlo,  
es un ser más importante que uno mismo,  
haya que escalar montañas  
llamarlo más fuerte que nadie  
venderle el alma al diablo  
para conocerlo.  
Digamos que venciendo las estaturas  
metiendo el pensamiento en un proyectil

abriendo rutas en el espacio  
se le acerca lo más posible  
le habla de hombre a hombre  
“yo te hice a vos, le dice,  
porque esto me quedaba chico”  
señalando con un gesto el universo.  
Estoy seguro que si existe  
debe ser un buen muchacho,  
porteño por las sutilezas  
chiflaba un tango cuando separó a Eva  
aguantaba la risa al tirar la primera piedra.  
Desde siempre se le ocurría ocuparse,  
si no era la guita  
era la pelusa  
y si no los estadios de boxeo,  
almorzaba en la mesa del patrón  
pasaba de la inundación a las sequías,  
tenía particular aversión por los peatones  
enseñó a desafinar en coro  
y se murió de aburrimiento.  
Se fue para nunca más volver.  
Y yo integrante de los pueblos pasivos  
tengo que aguantarme los tres poderes  
incluido el cuarto  
las ocho maravillas del universo  
los trabajos de Heracles,  
vestirme y salir a la calle  
a preguntarle a los hombres sabios  
¡qué actividad hemos desarrollado!  
ahora  
¿qué hacer?

## Barranca abajo

De muy alto no iba a caer  
pero hacia abajo  
la distancia es infinita.  
Lo prepararon el tango  
los pasos por la iglesia  
las lecturas mal asimiladas.  
Lo deformaron el sensualismo  
el egoísmo por ejemplo  
la aparición de la sexta  
un ataque de paperas;  
una mujer que se preocupó  
parecía que estaba tranquila.  
Dispuesto a morir en su ley  
nunca en vida llegó tarde  
si faltó fue con razones  
que encontrarán en su prontuario.  
Jamás vendió almanaques  
relojes, horas extras, reuniones,  
un sueño pesado;  
y estando tan caído,  
enfermo, vencido,  
participaba en los mitines  
gritaba muera y se peleaba  
por el anarquismo y la libertad,  
no todo ha sido en vano.  
Luz, más luz,  
está pagada la boleta.  
¿Está pagada la boleta?

## Presento mi renuncia

Señores del consejo directivo:  
dado que los hechos demostraron  
siempre tengo razón,  
mi indeclinable presento.  
Yo dije,  
a pesar de mi modestia,  
perdonen que hable de mí mismo,  
pero se trata de mi renuncia.  
Los hechos se desarrollaron  
tal cual les previne.  
Me conozco  
a través de sus conceptos,  
ustedes son el grupo  
y yo la unidad, la minoría.  
Hoy la escarcha de los años  
blanquearon mis cabellos  
mi renuncia es inevitable,  
me voy teniendo razón,  
una cabaña en los bosques  
pero nunca refugiado ni inmigrante,  
viviré pendiente de mí mismo.  
Estaré fuera de la realidad,  
allí solo,  
conceptos claros del amor me acompañarán.  
Hablaré conmigo mismo,  
no tendré influencias de nadie,  
seré libro limpio,  
me fabricaré el alcohol,

el fuego siempre encendido,  
los animales domésticos  
pasarán de largo.  
No utilizaré el correo  
ni para ir ni para venir  
cada enfermedad tendrá su yuyo  
¡qué problema mi estado de ánimo!  
¡qué amaneceres veré!  
¡qué crepúsculos!  
Nadie me los discutirá,  
si son verdes, son verdes  
y sanseacabó.  
De mí quedará un esqueleto  
moriré sin dormir.  
Los libros serán papeles  
la noche noche  
el día día.  
No sabré qué decirme  
pero tenía razón  
y más de una vez  
tendré que desempacar  
las hojas petrificadas  
las caracolas arqueológicas  
productos de mi renuncia  
para siempre.

## El primer sueño

La industria del vidrio  
podría vivir sin patrones



funcionando los trabajadores  
en alto nivel de eficiencia  
en alto nivel de vida.  
La industria del vidrio  
como la del papel  
podría vivir perfectamente  
sin patrones y sin estado  
sin que falte materia prima ni provisiones.  
La industria del vidrio  
del papel y de las armas  
acordarían sin discusiones  
excepto puntos de vista  
la eliminación de la última  
para que todos trabajen menos horas.  
La industria del vidrio, del papel,  
de las armas, de la ropa,  
de la madera  
castigaría sin piedad a los deformados  
suponiendo que algunos supervivan  
sin precisar a los que uniforman su cuerpo  
y no bañan su alma.  
La industria de medicamentos  
como la del vidrio, del papel, de las armas,  
de la ropa, de la madera  
no tendría problemas de vivienda  
porque a la industria de la construcción  
le pasa lo que a ellos;  
y aunque tengan que viajar  
la industria del transporte  
la convertirá en una fiesta diaria

para la industria del vidrio  
del papel  
de las armas  
de la ropa  
de la madera  
de los medicamentos  
de la construcción.

La industria de la bebida  
provocará una polémica amistosa  
entre los miembros  
de la industria de la salud.

La industria de los astronautas  
divulgará sus secretos  
ante la admiración general.

La industria del canto  
determinará de una vez para siempre  
desde dónde se canta: ¿los riñones?

¿el estómago?

¿el pecho?

¿el corazón?

¿la garganta?

La industria de los vagabundos  
la de los ladrones  
la de los coimeros  
la de los jugadores  
la de los especuladores  
no podrán creer lo que pasa ante sus ojos  
y si se ubican ante la crisis de violencia  
contra la crisis de autoridad  
no pudrirán los presidios

porque estarán hechos cenizas.  
La industria de los juguetes  
merecería un ministerio  
pero como los estados también son cenizas  
se limitarán al canje  
    con la industria de la lata  
    con la industria del plástico  
    con la industria de las golosinas  
    con la industria de los títeres  
e infinidad de juegos nuevos  
que se inventarán.  
La industria de los ingenieros  
establecerá puentes en todas las barrancas  
flotando de los ríos  
únicas fronteras naturales  
junto a las vertientes que separan las cordilleras  
que van hacia el mar  
y solo volverán con los deshielos.  
La industria de los artesanos  
cruzarán esos puentes  
regalando la labor de sus antepasados  
que habían sido así  
y nunca más lo serán.  
Los hombres de esa sociedad industriosa  
decidirán lo que hacer con ellos mismos  
tratándose entre gente,  
las cajas de ahorro prohibidas  
nadie se acordará de ellas.  
La industria de proyectos para el futuro  
basada en la realidad de hoy

trabajará a todo vapor  
y la sociedad les dará a todos  
lo que precisan.  
Será la industria sin horario  
fabrica el producto más importante  
la industria de la convivencia humana.

## Astrología

En nombre del soberano del miedo  
en su nombre propio  
único representante en la tierra  
hablemos entre valientes.  
Las formas de disimular el terror  
para no crear pánicos  
y dejar sentada la fama de cobarde  
son:  
restregarse las manos  
silbar en la oscuridad  
llamar al vigilante  
beber creyendo que nunca se termina  
tener un gesto de actor  
para morir con dignidad  
aunque no pasa nada  
averiguar el propio futuro  
en algún lado está anotado.  
Los modos de averiguar el futuro son:  
saber que se nace se desarrolla y se muere  
que el destino se puede torcer  
cargar fardos pesados

en el puerto o en la responsabilidad  
le darán órdenes  
y no las impedirá  
cuando no lo hace  
lo mirarán extrañados  
averiguando de qué fecha es  
tres o cuatro coerciones  
estarán por ocurrir  
ojalá siempre compre  
poco tendrá para vender  
hará viajes y no vuelve  
no existe más  
aunque mande una carta  
su piel cubierta de grietas  
algunas con oro o carbón  
o simple pus  
a todo eso tendrá que ponerle ropa  
sintiéndose en transición  
el ojo será intermediario  
si nació ciego la voluntad  
se pulirá rodando si conserva la vista  
ponerse cristales de algún color  
que coincidan con su ubicación de clase  
nunca resiste la propaganda  
si quiere ser feliz  
todo tiene su explicación  
y en llegando el verano  
deje que los demás se hagan problemas  
usted juéguele  
alguna vez encontrará un día  
que será el suyo.

## Los cultos: a la sabiduría

Todos hicieron algo  
en la época en que vivir  
era levantarse temprano,  
nacieron costumbres que inventaron los honrados  
trabajar y otros poemas,  
en los barrios aledaños, quedan edificios,  
ellos los hicieron, se caen solos  
el que los pagó  
si los pagó  
no tiene importancia  
era el progreso.

La sabiduría seguía su rumbo inmarcesible  
con la antorcha levantada  
nada interrumpía su azar  
sacando los días por contraste, sábados ingleses  
o depresiones espirituales  
poniendo la voluntad de subirse a los andamios  
en contra de las personas  
diametralmente opuestas;  
triunfar y hacia el futuro  
más adentro de la tierra  
más allá del vacío,  
el que hace esas cosas  
que crezca como pueda.  
Sus obras quedarán  
eso vale para los semejantes  
que se conocen poco en su limitado pasar por el valle de  
/lágrimas

no saben amar porque les da vergüenza  
viven intrigados  
en el quehacer de todos los días  
su tamaño inmenso les impresiona  
de ser tan chicos,  
tienen miedo al cuco  
aunque ella avanza dispersando sombras  
revelando mapas donde había oscuridad  
reversando el traje de analfabetismo;  
pocas lecturas y bien elegidas  
sobre autores del siglo diecinueve  
que entraron al veinte  
por el corazón de un grupo de valientes  
que para ejemplo murieron  
en la comuna de París  
en lontananza  
no tentándose por los precipicios  
algas flotando demuestran que hay vida  
donde hay vida hay esperanzas  
la antorcha cambia de clases  
hasta acabar con el fin de la prehistoria  
pero es tema para otros versos  
que algunos existirán.

## El lugar

Ella no es un clavo  
para colgar el ojo de la pared,  
ni un lugar ni una cosa  
no es aire ni vida

ni un alma.  
Así como es  
ni un clavo  
ni un soplo para estar en las compuertas  
justamente por eso le ordenamos un lugar.  
Existe, es.  
Todo se mueve  
sigue la interpretación corriente  
de gente que se esfuerza por comprender  
define las metamorfosis a su manera  
las dificultades de expresión  
hacen pesado el sentido exacto.  
Tema difícil para las horas del día  
cuando hay que trabajar y ganarse la vida.  
Ella no es nada  
no existe, no se ve, no se olfatea  
como a la oreja de una única mujer;  
no es ni la esperamos;  
una sonrisa la podemos borrar  
a la transparencia le cerramos los ojos  
a los ritmos le ponemos música  
por no saber qué hacer con ellos.  
¡A qué no nos atreveremos!  
Nos gustan las caras con dolor  
y cuando rien nos alivian de vivir  
está en todos lados  
en la sombra de un pelo  
en la osamenta de un motor  
en el corazón que deja de funcionar  
cuando pasa justamente lo que tenía que pasar;



habiendo lugar para cada cosa  
las cosas no están en su lugar  
apenas usadas  
las convertimos en seminuevas.

## ¿Hasta dónde?

¿Hasta la cero hora?  
me lavo la pesadilla  
pregunto la fecha  
me pongo un reloj  
escucho el pronóstico del aire  
la velocidad horaria del tiempo.  
Anteojos para según el color me pongo  
un traje contra el frío me pongo;  
una sociedad construyen  
como ando suelto  
y me pongo cosas según digo  
las hacen sin preguntarme  
para mí todo es imperfecto  
aunque a veces el sol  
coincide con el candelario;  
mis sobresaltos me pongo  
para compartir la civilización.  
De pronto un hongo  
crece desmesuradamente  
yo no muero  
llamo a la guerra  
caigo en versos en los hombres  
de pronto un platillo me espía

cierro el cuaderno al intruso  
de pronto leo  
un mundo traducido  
y como no aplasté a patadas  
a un guerrillero asiático  
me cuento los huesos de la caja torácica  
afirmo poner a los partidarios  
de la no violencia y el martirio.  
De pronto ayudo a una ninfa  
le tiendo mi mano  
extiendo mi capa de torero  
la pisa y desde entonces lleva manchas  
es el juego del amor veo en el cine  
no me pierdo detalle de esta vida  
me pongo bigotes sin antifaz  
total todo el año es carnaval  
me pongo el botón de la bragueta  
redacto el testamento:  
dejo mis bienes a mi hermano Luis  
unos zapatitos nuevos  
que me puse  
y los tiraron  
cuando dijeron que me quedaban chicos  
nunca jamás pagarase la cuenta del sastre  
de ninguna manera para los jesuitas  
ese es mi deseo  
puedo morir  
pero no ponerme cara de paz  
la hora cero  
es el fin de los números negativos.

## Los relojes

Los relojes se han detenido  
no hay más edad;  
el pasado y el futuro se han unido.  
Tic-Tac  
no existe ya  
los despertadores no despiertan más  
la leche se corta  
la nafta se evapora  
las letras se enciman  
las risas se arruinan  
parálisis parcial  
corta los cuerpos  
no hay apuro por llegar.  
Dar vuelta al revés  
sonar a destiempo  
se paran y dicen basta  
se acabó la cuerda  
ni cu ni cu-ca  
ni las doce han dado  
muriendo los inmundos podridos solitarios  
y el tiempo está empeorando  
con los campanarios se han hecho cañones  
ya nadie se encuentra a hora  
se miran en el primer espejo que buscan  
y le preguntan  
¿qué hago yo aquí el sol está arriba?  
los cocineros queman la comida  
no hay mano derecha ni izquierda

los pitos de las fábricas los toca el catalán  
los turnos se atropellan  
uno quiere entrar  
otro salir  
los músicos dodecafónicos  
los poetas octosílabos  
las empresas el ritmo de venta  
los cementerios dejan la puerta abierta  
el horno no está más para bollos  
en vez de pararse se apuran  
los paraguas son sombrillas  
se traga el humo  
pero no hay humo  
las ratas no pueden salir  
la gente vive de noche  
la vida tiene cualquier nombre  
pero sigue  
porque aquí no digo todo  
y ese día  
llego tarde al trabajo.

## Perfil griego

Sobre tus líneas de barro  
a imagen y semejanza mía,  
con algo  
de lo universalmente considerado bello,  
yo te modelaré  
como quisiera ser yo.  
Mirándote de frente

la ternura me conmoverá;  
de perfil,  
colgando un telón de contraste  
resaltará tu pasado  
tu vejez de belleza  
que es como mostrar al mundo  
ser vieja y plena,  
vejez perfil  
entendés,  
la vejez, cara tranquila,  
humor con miedo,  
amor.

## Ciudad azul

La ciudad amarilla sabe vivir,  
huye más rápido que la imaginación,  
el medio de comunicarse más veloz conocido.  
No trato de la tarde gris,  
soy su esclavo,  
puede hacer lo que quiera de mí.  
Menos de los hombres pardos,  
mis conocidos de siempre observarme.  
Llegó la hora de la ciudad color azul,  
piel azul, sentido azul.  
Segrega palabras de mi sombra azul,  
dobla las esquinas  
sube las paredes.  
Estoy en azul esperando la noche  
de mis labios azules.

El índigo insiste  
me quedo en azul de tristeza sin ir.  
Me visto en azul, reflejo en azul.  
Sepan todos  
sin excepción lo sepan  
me he declarado para siempre  
la vida y la hora  
de la ciudad en color azul.

## Los colores en las bebidas

Verde azul en tus ojos vermouth  
celeste agrio con las hambres negras  
vidas sin color, ni el índigo,  
luz transparente  
forma corrientes de aire,  
la piel transparente asimila.  
El alma en vasos como cuevas  
amanece rebalsado de lástimas blancas,  
un respiro gris de recuerdos,  
todo se olvida con el champagne.

## Recuerdos

Qué misteriosos brebajes  
me habrás mezclado calmándome la sed.  
Yo te he enfrentado  
de noche y de frente  
aceptando el peligro de un trago,  
no había fuegos fatuos para mí,

el peligro venía de las mujeres  
porque tenía amor y lo proclamaba  
sin fijarme en el sitio.  
Hoy que nadie se asusta de fantasmas  
absorbidos por los hábitos  
de los platos voladores,  
un desnudo poeta arrabalero  
te hace una solicitud:  
qué pusiste en el vaso, decime,  
qué habrás puesto  
para que te quiera tanto.

## Pétalos

La flor moría,  
su polen había enriquecido los panales,  
las abejas cimarronas  
saciaron su último copo,  
las mariposas en vuelo temeroso  
urgentes de vida  
pasaban sin sentirla  
y la flor comenzó a preparar su fin.  
La planta que iba a seguir viviendo  
dejó de enviarle secreciones,  
el aire la sacudió.  
Las nubes impidieron  
que el sol iluminara su belleza  
y abandonada, sin el vestido de las miradas  
dejó caer sus pétalos,  
era el momento de morir.

## Momento poético 17

Quién verá cómo soy  
para venir a tutearme  
o soñar conmigo.  
Tuve todas las horas regaladas  
minutos si me cambian  
un silencio por una palabra,  
un entrar alegre  
contra la exclamación con carcajada.  
Aquí traigo el pan y a mí  
una silla, una incomprensión,  
felicidad, fuerte voluntad,  
un desde abajo ofrecerles igualdad;  
medio con ironía, medio con prepotencia.  
Buen tipo por remordimientos,  
medita lo que hace cuando no quiere;  
soy yo,  
participando en la asamblea,  
componiendo el quórum  
donde nos educarán una vez más  
que el que tira primero  
tira dos veces  
y subsiste ante la admiración general.

## Sócrates y las preguntas

Decime gran Sócrates que todo lo sabés  
qué es ser sabio, yo quiero ser sabio.  
El antiguo y arrugado Sócrates bajó la vista.



¿Toda pregunta determina una respuesta?

“No siempre”.

Y las veces que las responden

¿satisfacen íntegramente el interrogante?

“No siempre”.

¿Qué edad tenés?

Según los documentos nací cuando la última guerra.

¿Cuántas veces te complació una respuesta?

Muy pocas.

Decime una.

No recuerdo.

¿Y por qué esperás tenerla ahora?

Porque vos sos Sócrates, y Sócrates

todo lo sabe.

¿Quién te lo dijo?

Fui a la escuela

y los maestros miraban al infinito.

¿Y no te dijeron que Sócrates

mucho sabía y era infeliz?

¿Acaso querés ser infeliz?

Soy joven todavía.

Sócrates una vez fue joven.

No se me había ocurrido.

Y ser filósofo es ser viejo.

¿Qué edad tenés?

Nací en la otra guerra.

Estamos en la nueva.

Quemate, andá y quemate,

después,

si vivís,

volvé a mí, seguiremos pensando.

## El cansancio como medida

Creá, creá palabras poeta  
de nada servirá.

Decime por ejemplo  
cuánto es la medida del hombre  
o el sentido de la vida.

Mojarás tu pluma en la sangre  
cantarás en una voz  
cubrirás veinticuatro horas seguidas  
de nada servirá.

Imaginá disculpas  
a los trajes salidos de los uniformes  
los botones rotos  
la ridícula pretensión de ser elegante  
te pesará en los bolsillos  
en los papeles  
desechados por papeles  
y por no ser uno mismo.

Metete en camisa de once varas  
jugate solo  
buscá justificantes  
mientras estés despierto  
después será tarde.

Medilos por el cansancio  
deciles que una fuerza  
orientada en solo punto  
son un timbre en gatillo  
la llave de la luz  
un picaporte

desabrochar un botón  
raspar un fósforo  
el complejo motor de una palanca  
cuya única medida es el cansancio  
y a veces aguanta un poco más  
siempre que los ayude el pecho.



## Poemas cortos de genio (1970)

## El muerto que habla

*A Enrique*

De ese hombre que sufrió aún queda su voz,  
grita desde su vida una desconformidad,  
por haber muerto así, por haber vivido así.  
Cada objeto tocado  
recuerda su manera peculiar de acariciar,  
su pesado andar de carro camina en nosotros.  
Le decimos el muerto, porque lo es,  
si lo llama le contestará  
con frases que ahora son hechas;  
se las puede repetir con otra entonación  
del sentido del mundo que cambia día a día;  
sus verdades son historia, se lo escucha por eso,  
porque todo tiempo pasado fue mejor  
y él fue el mejor de los tiempos pasados.  
Cuando muramos nosotros  
los que vendrán  
tratarán de recordar  
nuestra forma peculiar de acariciar  
y tratarán de evocar la emoción de nuestra voz.  
Nunca nos dejarán descansar en paz.

## El bosque de piedra

Era toda de piedra  
hasta los cimientos,  
nutría la roca sus frutos,

jardines de cemento armado hasta los dientes;  
el viento era sonado por las bocinas,  
la música por los discos,  
los aromas por la transpiración.

La lucha por la vida era natural,  
árbitros que nadie había designado  
controlaban, a veces lo perdían,  
el movimiento continuo.

Cortezas impenetrables  
introducían la voz por un hilo,  
agujerito que solo una,  
una sola palabra podía abrir.

Hasta el día de pago  
había que esperar;  
se enseñaba a caminar a los recién llegados  
con semáforos rojos amarillos verdes  
en vez de un sandwich de mortadela.

Llevaban guita  
en lugar de un cancionero de tangos,  
un cartón con el propio escracho  
que canta bastante mal.  
Dentro de la lata la dificultad es extraer.  
En los hormigueros contruidos por las hormigas  
se encuentra de todo y suicidios.  
Mujeres hay,  
poetas hay,

noche hay,  
encuadernaciones con frases famosas.  
Sentirse mal y es un día hermoso por el pronóstico.

Un enorme ejército  
que le manejan autotransportes,  
le sirven lo que pida,  
le lavan la ropa,  
lo cuidan y lo miman.  
También lo conducen al choque espantoso,  
al hambre con dinero,  
a la enfermedad en epidemia o individual.  
Las mujeres ciegas para uno,  
los poetas se perdieron de vista,  
las noches puestas en estado de sitio;  
debe ser que se la agarraron conmigo.  
Les echo en cara la libertad que elegí:  
de fiaca  
de autores  
de peinado  
de clavarme la lapicera en un ojo,  
así me sacan de la cancha lesionado,  
siguen el partido  
y desde entonces me llamen el tuerto.

## La ciudad de los césares

Señores: está abierta la inscripción,  
la ciudad de los cesares  
existe,



siempre existió.  
Todos pueden venir,  
no cobran la entrada.  
Nadie pregunta por la guita,  
se puede ser soltero o casado  
aunque nunca se haya enamorado.  
Ir con ropa de invierno o de verano,  
desafinar al cantar,  
lo mismo se los acepta.  
¿Conocen normas  
de ética social al comer?  
No dicen nada,  
esperan cobrar la quincena.  
Los esperamos.  
Sus zapatos están rotos;  
no importa, no hay que caminar.  
Ánimo, es menos peligroso  
Nada se pide, todo se da.  
VENGAN, VENGAN, VENGAN,  
no hay límite de edad,  
los peligrosos indios  
nos ayudarán.  
La comida cuelga de los árboles,  
de las rocas surge el agua fresca,  
al dormirse, los pájaros los arrullarán.  
Pueden dejarse la barba,  
las uñas pueden crecer.  
El dolor de muelas no se conoce.  
Traigan a sus amigos,  
lo van a agradecer.

Los horarios se quemaron,  
no hay que asaltar ningún tren.  
¿Por qué tardan en venir?  
Pronto, que los aguardamos.

## La ciudad de uno

Mía.  
Lo que se deja apropiar es mía.  
Las esquinas son mías,  
sus fiestas de fin de año  
brindadas en la calle son mías.  
Mía cuando murieron gentes que quise.  
Cuando me fui lejos  
(en mi recuerdo no había una flor  
ni había una hora).  
Mía, mía, porque creció conmigo,  
porque tomé su leche y su vino,  
porque su tamaño me enseñó  
a no tener nada,  
a perderme en el anónimo  
de todo mi verso.  
Mía cuando seguía calles determinadas,  
porque de alguien tenía que quejarme  
y sobresalía lo inesperado,  
orientándome sus luces en hilera.  
Mía,  
los bolsillos vacíos  
mía, mensajes para amadas imaginarias.  
Mía en los tumultos,

mía en nadie ofende a mi madre,  
en mayor o en menor grado  
sus hijos somos.  
Mía de un pasado que empezaba conmigo  
y no era posible terminarlo.

## Los héroes de nuestro tiempo

Oscuro en la boca del lobo  
difícil es entender el calor humano;  
cansados en el sueño  
calentárselo era tarde.  
Los héroes, en otro tiempo,  
habían gozado de la admiración general;  
estos transcurren en la boca del lobo,  
utilizan subterfugios y apodos,  
interrogan la vida de cada uno  
instándolos a arreglárselas.  
Enseñándoles a manejar armas de fuego,  
y no vayan a la mar para quemarse,  
entre otras cosas es el morir.  
Muy solitos los domingos a la soledad,  
el crepúsculo no asomó,  
los que sabemos si un esfuerzo  
depende del viento y de las nubes,  
del color y las lluvias de mañana.  
Se pasaron el viernes y el sábado  
leyéndolo y escribiéndolo en su diario  
de campaña,  
a qué hora estaba la comida,

subiendo a los árboles, oteando el horizonte.  
Al bajar se rompían un brazo izquierdo,  
así, para no necesitar de nadie,  
volvían accidentados dando un beso de amor.  
Algunos otros se daban cuenta y ellos no.

## Estudios revolucionarios

No ven que están descontentos  
sus mujeres no saben llorar  
que ellos no saben morir  
no ven que no tienen armas  
sus mujeres no saben llorar  
no ven que no saben morir  
que no quieren morir  
no ven su cualidad de llorar  
no les pidan que sepan morir  
ellos sí que saben morir  
ellos sí que saben matar  
no ven que están desarmados  
no ven que ellos quieren matar  
no los ven que están enojados  
que lloran cuando ven llorar  
que no saben llorar  
que no quieren llorar  
no ven que saben lo que quieren  
que saben esperar  
que no quieren esperar.

## Sacrificio

Tres mil millones de habitantes  
en cálculo aproximado.  
Pobres si no pueden comer,  
tristes si no quieren vivir.  
De tantas vidas,  
yo tengo solo una  
con un callo en el pie izquierdo  
y una madre muerta absurdamente.  
Reinando sobre vegetales y animales  
decía, antes de que confunda,  
que de esos  
tres mil millones de habitantes  
no soy el único  
al que le gustaría  
tener donde sacrificarse.

## Instrucciones a los decepcionados

No se inmute amigo,  
la evolución crece en espiral  
o se hunde en la tierra en espiral,  
como más le guste.  
Usted se cree dueño de una vida,  
y la envejece caminando o no  
y al no alcanzar más allá de sus narices  
no ve que todo, de sus narices para allá,  
es puro trabajar,  
aunque a usted no le guste  
en espiral.

## Entrar en un café desconocido

Usted no es rengo ni vende lotería.  
Sin ser muy elegante, su ropa  
con botones está planchada.  
No lleva un parche en el ojo;  
barba afeitada,  
ningún número en la espalda.  
Colgado de un cigarrillo  
y de una cara que no dice nada  
entra para tomar una pausa.  
Se sienta, sacude las migas de la silla,  
espera que lo atiendan;  
mira en derredor  
buscando un color de mujer  
por amor al arte.  
Y si aprueba el examen a que lo sometieron  
en silencio,  
no es policía ni ladrón,  
mensajero ni espía de otro barrio,  
observará, para su tranquilidad,  
que el ambiente vuelve  
a su cauce normal.

## Ma, usted no era pibe

¿No tuvo honda?  
¿No se coló de los carros,  
no hizo gambetas  
para molestar a la ciudad

que no apreciaba su gracia de vivir?  
¿No espió allá por el tercer grado  
el itinerario de las manos  
modelando cuerpos en los rincones oscuros?  
¿No robó canillas?  
¿No se hizo la paja  
en un concurso de velocidad entre veinte?  
Ma, usted no era pibe  
en este mundo de porquería.

## Once pepinos fóbal club

Empezó con la reunión  
en el café de la esquina.  
Muchachos, hagamos un club,  
Venancio jugará de arquero,  
a mí me ponen de insai.  
Compremos las camisetas  
con una franja en el medio  
o al costado,  
no hay que pelearse por eso.  
Un sello, una sala con balcón,  
desafío habrá a montones,  
los sábados por la tarde,  
los domingos a cualquier hora.  
Cándido no podrá jugar  
porque trabaja de mozo,  
lo nombramos delegado.  
Doble Ancho Capitán;  
mi hermanito, el aguatero;

prohibido hablar de política;  
el tesorero robará;  
no molestar a la hermana de Carlos.  
Reglamentos y estatutos  
para cumplir con la ley,  
bailes con discos,  
un recitador,  
en carnaval con orquesta;  
mientras nos nace el amor  
empezamos horas extras,  
nos quedaremos veteranos  
siendo socios fundadores.

*Atlético Social Club*  
*Los Once Goleadores Juniors*

## El día que mi vida cambió

Entré en un café,  
el verano aumentaba con las paredes;  
la ciudad estaba pintada de blanco.  
Me apoyé en el mostrador,  
una pose habitual en mí.  
Yo pensaba solo en mí,  
por momentos en lo que me pasaba.  
“Nadie se mueva, es un procedimiento”.  
Ni se me había ocurrido irme,  
estaba fresco con una copa delante mío.  
“Che, ¿usted es identificable?”.  
“Cómo no,



vivo en el segundo piso ascensor  
y vengo a bailar un tosté”.

“Te vamos a volver a la realidad,  
¿dónde trabajás?”.

“Soy económicamente independiente,  
todo el mundo me admira”.

“¿Sabés quién soy,  
mejor dicho, a quién represento?”.

“A nadie le pregunto por su vida,  
la mía me preocupa demasiado”.

“Las leyes, che, las leyes,  
¿qué llevás en ese bolsillo?”.

“Si no es una carta de amor que no mandé  
debe ser un boleto capicúa,  
nada más espero de la vida”.

“Si supieras lo que te espera  
no hablarías tanto”.

“Yo hablo tan poco sobrio,  
tan pocas veces tengo un interlocutor interesado.

¿Quién me pregunta por qué bebo,  
por qué estoy tan triste?”.

“¿Esto qué es, un escrito  
o un pedazo de basura?”.

“Siempre me digo lo mismo,  
ya no me reconozco más,  
qué se hizo de mi pasado”.

“Así que tenés antecedentes”.

“Una vez jugué mi corazón.  
robé un amor,  
entré por la ventana de sus ojos;

del antifaz de mi vida  
solo quedan cartuchos gastados”.  
“Jefe, es uno que amenaza a la seccional”.  
“Pálpenlo de armas”.  
“No me toque el ventrículo derecho.  
Ahí es donde duele”.  
Me tocaron el ventrículo derecho,  
el izquierdo, donde habitualmente  
escondo el último sueño,  
una ilusión desarmada  
de los bandidos que roban a los ricos  
y lo reparten entre los pobres:  
Guillermo Tell,  
Di Giovanni, Mate Cosido,  
hombres de armas llevar,  
Lampeón, Bairoletto.  
Me agarraron con las manos en la masa,  
estaba pensando  
escribirle algo al Che Guevara.

## El carro y el caballo abandonados

El mortadela caballo  
atado a las varas de un carro mortadela  
estaban esperando al basurero.  
Este, que no tenía el menor apuro,  
seleccionaba la basura  
constituida sobre todo por papeles.  
El matungo genera electricidad en la noria,  
un par de índices en cuernos

señalaban la vía láctea,  
conduciéndolos a las crisis económicas.  
Pasaba a su lado con fría indiferencia.  
El basurero, ginebra brindada,  
esperaba que caigan solitos,  
en su horas libres bebía ginebra;  
él, tropero, mejor que nadie  
había sido y sería  
su mantenedor y último baqueano.

## Concierto para mano izquierda

La mano izquierda tocaba para su sentido,  
no sabía dónde estaba la otra.  
Los pies marcaban los detalles acompañando al zapato,  
oscurecía un frac, la sala estaba inundada,  
los pocos dedos trabajaban, no cabía un alma más,  
¡por lo que ocupan las almas!  
La mano izquierda tocaba con carne,  
la derecha era de carpintero;  
un do con bomba sin tiempo.  
Para completar la inspiración  
faltaba dejar de dar la espalda, increpar,  
gritarles que con pocas excepciones, los colados,  
invitados en contra de su voluntad,  
caídos por casualidad que nunca faltan,  
todos los demás,  
salvando los tramoyistas y los acomodadores,  
un abuelo vecino llevando a su nieta, todos,  
no podían

por más infamias que lucubrarán,  
las chicas del guardarropas tampoco,  
devolverle la que había sido su derecha.

## El periodismo como oficio

Juan se despide de la novia.  
Pedro, sobresaltado, despierta de la siesta.  
Son las dieciocho hora de Greenwich  
y de los cuatro puntos cardinales de la ciudad  
han salido hombres  
de correcta redacción y pasable ortografía.  
Comentando caballos y mujeres  
se congregan en las antesalas  
de los jefes de redacción  
que ya hicieron antesala  
en las puertas del propietario  
que ya hizo antesala  
en la entrada de su interés moral e intangible.  
Los tentáculos de las fuentes de información,  
que no descansan jamás,  
pusieron sobre las carpetas  
sus puntos de vista  
y a Juan y a Pedro y a los demás  
les encargan una forma literaria  
ágil, deportiva, alegre, accesible,  
de tal carácter  
que, terminada de leer,  
sirva para envolver un paquete de chorizos  
o para limpiarse el culo.

## Los sueños 2: cortada general de alambrados

Suena el clarín:

los cortadores de alambres, todos dispuestos,  
enarbolan sus tijeras,  
herramienta del futuro.

Hay que cortar también las líneas de púa,  
de sogas enjabonada,  
de bienes,  
y la leche;

la paternidad de los terratenientes,  
ninguna frontera resistirá la presión.

Tijera en mano, hay que seguir cortando:

cordones umbilicales  
desertando de lo pasado;  
cortes de luz,

los obreros en huelga,  
la respiración jadeante  
por el orgullo y la emoción;

cortes de manga  
para los que nos quieren detener;  
cortes de reyes 1792;

cortes de género, la moda pasa,  
cortes

coraje

carajo

algunas cosas quedarán más cortas,  
igual todo renace;  
cortes de tráfico,  
se acabó el individualismo para uno;

cortes de barbas circuncisas

teosóficas

ortodoxas

barbas abundarán creciendo,  
es un lujo que nos vamos a dar.  
Amaremos andando una cortada  
y entre cortes y quebradas  
cortaremos una conversación  
de cortisonas y cortaderas;  
mejor córtense, por si alguna vez  
corta el alba su luz matutina.  
Por ahora cortan los cafés  
cortando los sueños.

## Arregladores de radios

Esa dentadura parlante de luz colorada  
habla, habla, sin demostrar emoción  
y cuando uno le da un golpe en la cabeza  
sigue en la emisora del vecino en el patio  
fútbol.  
A toda hora del día, con buen o mal tiempo  
nos lo echan en la cara  
como si fracasáramos en las cosechas.  
Nos lo dice, ruido a radio, llueve y la guerra estalló,  
a toda hora, el silencio no existe más,  
excepto los minutos de silencio,  
la cuenta retroactiva que finaliza los números negativos.  
Ya ninguno larga un grito como el papá de la novia,  
no cruje desde el árbol un cri-cri;

qué valor da una risa  
si no fue aprobada por el interventor,  
su familia y los civiles.  
La electrónica que siendo investigada,  
uno puede sacudir el aparato;  
el porvenir no es simultáneo con el desperfecto.

## Despacho de bebidas

Puro café de borrachos  
sin otro objetivo,  
qué tristeza ni tristeza,  
quemar la lengua y rápido  
mientras alcance el tiempo.  
Ni hablar ni oír,  
vaso tras vaso  
entrar en la ofrecida de poder volar  
como los pájaros, como los aviones,  
como las nubes, como los poetas.

## Yo también fui último modelo

Qué cosa bárbara el tiempo,  
pasa y pasa como si nada.  
Los bronces harán su pátina,  
las camisas que me elegantearon,  
de tanto lavarlas no aguantaron más.  
Diarios y diarios leí prolijamente.  
Basta, de aquí no quiero pasar,  
ahora pertenezco a la guardia vieja,

así nadie olvida lo que fue.  
Pero en mis tiempos... ¡cuidado!

## Diferencia entre tocar la armónica y comer una naranja

Tocando la armónica  
se puede enfermar de debilidad.  
Comiendo una naranja  
se puede no conocer música.  
Tocando la armónica  
es más estar solo.  
Comiendo una naranja  
se puede regalar la mitad.  
Con la armónica ondulando una serpiente  
se atraviesa el corazón de una pobre alma  
abandonada por el misterio.  
La naranja hace retroceder  
al escorbuto que amenaza.  
La armónica es el jugo  
que tocaba una naranja  
directamente  
en un sonido de frutas.

## Pianista oficiante

Se pone y toca lo que pidan,  
un viejo jazz, tango, la música de moda.  
Dice a los contertulios que no siente nada.  
Eso es a las seis de la tarde;



cuando los vahos del alcohol  
bajan a la altura de su nariz  
se larga a improvisar a Liszt,  
lo convierte al simposio  
en variados ritmos.

## Discurso patriótico

Ha ocurrido que hoy  
los derechos de propiedad  
no nos dejan ninguna.  
Nos dan la patria,  
nada para mí en particular.  
La libertad  
es una mujer con largos mantos,  
gorro frigio para la calvicie eterna.  
En cada milímetro de frontera  
ojos avizores vigilan,  
no vaya a ser  
que cambiemos el viejo amo por uno nuevo.  
Vayan los chicos a la educación común,  
el frío se les meterá en los deberes,  
los dedos agarrotados,  
los lápices cooperadores anotarán  
su valor de documentos.  
La patria es esta: electrónica.  
Los padres están a tiro,  
son los más fáciles de odiar;  
nos dan una organización hasta después  
como si todo terminara con ellos.

Jóvenes de media voluntad,  
cabreros hasta la mitad,  
siempre del lado de este,  
semivencidos por el tiempo semáforo,  
ningún bebé les hace caso.  
Los niños crecen.

## Gritos sagrados

Por probable acción meteorológica  
el tiempo no va a cambiar más:  
siempre será igual a los que viven,  
de tormenta, de bonanza.  
Buenos Aires, así nadie protesta,  
cargados de electricidad al desamparado.  
Relámpagos, truenos, temblores de tierra,  
accidentes geográficos titulados: los pamperos soplarán  
buscando víctimas,  
llevándose las nubes de los techos,  
la sudestada mojará propiedades privadas  
pignorando indiferencias.  
Lenguas de loros lamerán los bolsillos,  
no les irá mejor a los capitalistas del juego.  
Si el conocimiento no da,  
experiencia reacciona.  
Un esquema de elementos encara;  
no mostrarse deseando, por vergüenza,  
no morir de hambre; morir,  
pegar un grito sagrado,  
sobresaltar al gallinero.

## Contratos (1)

Entre el señor Rueda,  
gran señor, honrado caballero, propietario,  
y Filipito,  
viejo desocupado, dormilón,  
el día nublado y frío  
de un año confuso y difícil  
se estableció el siguiente convenio  
bajo el ojo protector de la policía,  
el asesoramiento legal del fiscal  
y la aprobación eterna  
del derecho divino:

Que  
el aludido en primer término,  
satisfecho por la forma  
en que se desarrollan los acontecimientos,  
tratará de preservar  
el orden social existente  
de todos los peligros que lo acosan,  
son:

revoluciones, huelgas,  
manifestaciones de protesta,  
colocaciones de bombas,  
gritos indignados,  
estudios de ideas subversivas,  
pedradas con puntería.  
Y que el nombrado después,  
si bien no infringió  
ninguno de los puntos precedentes,

aportó la novedad de escupir automóviles  
último modelo, en presencia de un abanderado  
del colegio militar, sin fijarse siquiera  
en las bellas damas que acompañaban a los conductores,  
siendo uno de ellos el mismo señor Rueda  
que acordó con Filipito  
que no será golpeado con palos  
y sí llevado a un lugar adecuado  
del que por quince días no podrá salir  
ya que es la primera vez  
que es sorprendido en ese menester.

## Lista de precios

Si no les gusta pueden protestar,  
la competencia está desatada,  
cada uno tira para sí.  
No le meten la mano en el bolsillo;  
es de día,  
la propiedad privada, sagrada.  
Todo cuesta, la medida es la guita,  
mañana fian;  
hay que sacar y contar,  
no retirarse de la ventanilla.  
Todo tiene relación con el sueldo  
y si no,  
¿para qué pregunta?  
Por más que ahorre  
no lo dejan entrar,  
le calculan cuánto vale

malgastando el esfuerzo invertido,  
métodos de viático y modelos;  
confianza en sí mismo,  
no la dan por moneditas.  
Rodeado de respeto en su medio ambiente,  
llaveros con puertas abiertas para una sola llave,  
primero a la hora de pagar,  
no fijarse en la propina,  
dignificar los sepelios  
con carroza tirada por tronco de caballos:  
eso es categoría.

## Los equívocos

Donde decía entrada era salida,  
nos sonreía el cebo de la trampa en colores;  
cuando era amor era a sí mismo, era yo queriendo  
al decirlo;  
a los hombres buenos les pasaba el tiempo  
sobre sus intenciones siempre desesperadas;  
estaba escrito que sería caballeros  
pero era damas, elegantes;  
se podía fumar cigarros cubanos,  
estaba prohibido por la tos;  
una cosa es cambiar las letras sabias,  
otra desentonar ante el elogio general;  
todos seguían por su cuenta afirmando,  
apoyando el tropezón en la presión arterial  
en el nadie sabe nada hasta agonizar;  
vivían con los pies en la tierra,

la cabeza se les dormía,  
los días era hacer lo mismo,  
no se hacía nada,  
nada valía la pena  
y todo estaba tasado.

## Las verdades a med

Seguro de mis mis  
le enrostré su cob  
pobre gato que nació en un con  
con los pisos de la  
quieto se las aguantó pio  
esto último no, gri  
pobre seré pero sin  
todo perdí menos mi or  
amante de la luna y la es  
al amigo Cai  
mocho del bolsillo de de  
partidario lo sabes del rep

## El desafío

Pero vengan, si esto hay que dirimirlo,  
elijan el arma y la cancha  
la hora  
la dirección del viento  
la fecha y los testigos  
el epitafio  
los comentarios y los consuelos,  
el que va a morir soy yo

## Paseo por las capitales de la vida futura

Nunca se sabrá, en esos tiempos,  
dónde empieza y dónde termina una capital,  
los límites se habrán diluido  
después de tantas luchas, tantos muertos,  
accidentados con perturbaciones mentales.  
Los que llegan encontrarán fundamentos hechos,  
encontrarán a los culpables, les cavarán la fosa  
a los que viviendo en tiempos de ayer  
imponen formas de amarse  
vacían los hermanos en el molde común.  
Escribo desde el pasado  
anunciando los tiempos que vendrán,  
me ocupo de llevar los ladrillos de acá  
y apilarlos acullá  
mejorando la calidad en el manejo,  
acelerando de las máquinas  
un medio para subir más alto.  
Siempre en construcción, ellos  
protegen nuestro agotamiento,  
nos alimentan, nos dan luz,  
nos sobresaltan quemando sus frenos.  
Nos cuesta delimitar los sentidos,  
pobres como estamos de hojas verdes,  
de guisos hechos por mamás  
de un solo cuerpo de mujer  
que se nos fue y nos dejó el recuerdo.  
Hablo del pasado que también se fue:  
esta ciudad la hice yo,

en esa casa trabajé de pintor,  
en esa calle no dejé pasar a nadie,  
a esa puerta golpeé sin que la abrieran.  
Estoy en el pasado,  
cuando no estar solo  
era igual que estar acompañado;  
todo era importante,  
orgullosos del esfuerzo realizado;  
mesas de madera con autógrafos,  
borrados por el uso;  
el apuro por llegar  
nos justificaba el tiempo perdido,  
el quehacer en enación  
era de mi pueblo con defectos  
la vida con tendencia a mejorar.  
Yo no pulularé en los tiempos por venir;  
la muerte, cosa de los que han muerto,  
me siente víctima a la vista,  
tan cerca que casi puedo tocarla,  
mejor dicho, tocarme ella a mí,  
esa misma que vencía siempre pensándola.  
De la capital futura  
yo soy el pasado,  
molestaré un tiempo espacio;  
los pasados pasados son;  
la sabiduría y el dinero  
agregan un día más  
sin dar la juventud necesaria  
para la rapidez necesaria,  
el ir quedándose no es nada gracioso.



Mucho menos lo irremediable  
que se afronta con la risa.  
La capital del futuro está casi concluida;  
se pelean,  
las facciones buscan a los retirados  
gritándonos ofendidos:  
viejos de mierda,  
cómo se arreglaron ustedes,  
y no les contestamos  
porque estamos agonizantes.

## 1921

Un día de los tiempos  
yo no era nada, absolutamente nada,  
fui lanzando a la tierra.  
Mis largos padres  
fueron, despacio, preparándome,  
trasladando su capacidad de procreación,  
venciendo las fiebres amarillas,  
las invasiones desde el mar,  
los vientos huracanados.  
Vivieron en los bordes de las aldeas,  
dejaban hijos antes de ir a las guerras.  
Fueros religiosos o maldijeron a dios;  
se apretaban unos contra otros.  
Disputaron por culpa del hambre,  
olvidaron la ley de los antepasados.  
Hasta que ese día de primavera  
mi madre lloró uno de sus llantos  
y yo el primero.

## La vuelta de Rocha

Una noche, Rocha volvió:  
andaba medio torcido el hombre;  
los que ponen los nombres son bautizadores.  
Se dio una vuelta Rocha,  
un poco no se acordaba de su nombre,  
osciló entre quedarse o seguir,  
era un tipo de pocas decisiones  
y optó por la del menor esfuerzo.

1930

Luisito iba al colegio,  
algo andaba mal en su vida,  
el papá se daba cuenta.  
Luisito jugaba a los soldaditos,  
el papá buscaba trabajo.  
Luis se portaba mal,  
robaba canillas en las casas abandonadas.  
Luisito quería estar solo y no podía,  
con alguien tenía que jugar,  
inventaba juguetes para tener descubrimientos.  
Portate bien, Luisito, algún día serás grande.  
Pero Luisito se murió de chico,  
su mundo fue pura imaginación.  
El papá que aún lo sigue llorando,  
le pregunta con un desconsuelo interminable:  
¿cómo seguía la historia, hijo?  
¿cómo seguía?

## Tren nocturno

Partió una vez llevando el viaje,  
sales y azúcares y muchas personas;  
unos se iban para siempre  
otros volvían olvidando los paquetes de pimienta.  
La presión era muy alta,  
unos y otros habían visto todo:  
las autoridades cobraban impuestos,  
un enorme circo  
donde los animales casi humanos  
reptaban, volaban,  
caminaban en una sola pata,  
comían la carne sin asar y estornudaban,  
se aferraban al primer árbol  
mientras un canto del alma  
traspasaba generaciones.  
Querían llegar a sí mismos  
llorando yo por encima de las razas.  
¿QUO VADIS?, che,  
¿habrá trabajo donde vas?  
Buena suerte. Gracias.

## Nadie me vea

Me dicen que no soy necesario  
me dicen, y saben mucho,  
que podría quedarme en mi casa durmiendo.  
Todos caeremos con la hacienda baguala  
una mañana de verano

sin que nadie nos espere.  
Bajaré a la estación  
en el momento del trueno  
y les devolveré los recuerdos que llevé,  
una esperanza que quedó en la ciudad  
y llovía en todas partes.

## Los ríos dulces y los ríos salados

En tierras de lágrimas  
brotan los ríos salados,  
en valles verdes con ilusión  
los dulces reposan bello amanecer.  
El mar los atrae,  
hijos del hambre.  
El cielo los riega,  
flor de las riberas.  
Los salados adustos  
lamentan presentimientos de llanura,  
llevan la sed.  
Los dulces sombríos  
arrullan el fango,  
devoran raíces.  
Los salados nunca se detienen.  
Los ríos dulces nunca se detienen.

## Paseo por la capital del amor

En la entrada con flores  
interrumpo mi pasado,

cereales y violetas  
camelias, perfume de madre selvas  
reclinando su espera  
sobre el hueso de mí:  
que ha dejado de ser hueso,  
que ha dejado de ser hombro;  
es perfume de madre selvas,  
de azahares,  
para volatilizarme en miradas.  
Estás vos de pie, los brazos abiertos,  
está llena de sentido la ciudad.  
Estoy yo,  
curioso de las capitales  
para llegar solo una vez,  
después irme,  
como siempre de visita.

## Los nombres y el amor

Gladys y Roberto se enamoran en televisión.  
Teresa en el teatro,  
Ludmila en el Colón.  
Alicias arrancan tiernas palabras en las plazas,  
Patricias serán mujeres temerarias,  
Irmas maternas.  
Las Elenas de ojos azules  
vengadoras desde sus antepasados  
de ojos azules, ojeras violetas.  
Robustianas sacarán agua del pozo,  
violadas sobre yuyos.

Eugenias morirán en los partos de las generaciones,  
cayéndoseles el libro de la mano.

Mary, July, Peggy,

Rebeca, Venancia, Hilda, Bety

vivieron la primera experiencia profesional  
de la pasión juvenil argentina

en ascenso;

con pesar las usaron

como máxima ofensa individual

para tirar a una cara.

Jacobas pasarán plumeros en los escritorios  
bajo la mirada calificativa de los sobrestantes.

Isabeles, galleguitas divinas,

enamorarán a gallegos mayoristas,

sabrán contar pero no leer;

Gracielas sí sabrán leer

lo enseñaron con sus cuarenta años de maestra rural,

y el caballo del príncipe está sin montar.

Juanas, las locas de amor, en libertad por ahora.

Claras, cuando no presas llevan paquetes.

Tita, Lita, Ñata

jugarán al carnaval;

por la noche se disfrazarán.

Carlota guarda un álbum con actores de cine.

Tanias cargarán de pólvora las balas.

Florencias les curarán las heridas de guerra.

Las Marías Bonitas no se rinden.

## Fundación de la capital de Irene

Irene, yo,  
es inútil que prosiga con mi biografía,  
desembarco ya, hombre solitario,  
llevo conmigo lo que traigo puesto.  
Bautizo estar en las playas de Irene,  
duermo mi cansancio del viaje  
y al despertarme, por mi indolencia,  
la marejada trajo vidrios de colores.  
Cavo un pozo,  
pego un pergamino.  
Aquí nacerá una ciudad,  
un solo nombre es suficiente para eso,  
un solo nombre para el viaje terminal.  
La capital, viniendo desde el río,  
parece una torre,  
en otros tiempos, al mudarme de campanario,  
me pasaba el día  
haciendo el crepúsculo.  
Me llegan noticias de nuevas capitales,  
por todos lados se levantan,  
las leyendas las imaginan;  
aquí solo hijos nos rodean,  
piensan que estoy para hacerlos vivir.  
Nada ha quitado a nadie,  
mi linda cara  
no decidió a los armadores de expediciones.  
He llegado venciendo  
la sublevación de los tripulantes,

las puestas de sol;  
me metí en el agua hasta el cuello,  
desafiando los maremotos  
hasta el día de la muerte,  
de ellos o mía.  
Las capitales de dios, del rey,  
su corte, su estornudo, su rapé.  
Y hoy un dedo,  
mañana la locura;  
se abusa de uno mismo.  
Vivo en mi capital;  
la humedad herrumbra el bronce  
donde aquí vivió y murió,  
donde me río de los limpiametales,  
de las muestras gratis;  
hoy se dará una calle en diagonal;  
ayer falté, perdida la memoria  
en el agujero del bolsillo.  
Y Yo, el fundador,  
moriré triste y olvidado,  
pobre, rodeado de prestamistas;  
fue publicista y escritor,  
estadista y pensador;  
no importa,  
la ciudad madre de capitales  
estaba fundada,  
hasta pensaban en el mañana.  
Irene vivía, algo yo también;  
nos mirábamos con amor.



## Sueños de amor (1)

De adentro mío nació mi amor hacia vos,  
te adorné con bellezas en mi mentalidad  
distorsionada por el deseo de querer:  
un hombre sin sentido no puede vivir;  
aunque no exista con quién  
lo inventa antes de que se muera para siempre.  
Para mí sos hermosa, opinen lo que opinen,  
alta en mi concepto,  
dulce cuando estirás la mano tocándome los labios;  
estirás la mano para muchos menesteres,  
incluso pedir favores.  
No lo veo ni lo quiero ver,  
tus dedos son tiernos con uñas largas.  
Dirán y dicen que sos traicionera,  
eso corre a cuenta tuya,  
comentan que me venderás por un plato de lentejas,  
valgo bastante menos.  
Para mí es despertarme  
dándome cuenta de que vivo,  
realidad que recupero  
contando los días que todavía te puedo ver.

## Te comparo a las estrellas de cine

De tu cuerpo mellado por mis besos,  
siempre por amor  
viéndote en la pantalla,  
amor platónico,

vestidos tapados por las gasas  
                  en las partes culminantes,  
intocable para mí  
                  para los demás son otros  
quién te ha querido, decime,  
                  ocultándolo  
te hubiera dejado salir de noche,  
                  yo en el garito,  
dirigida por el director,  
                  sabiendo que sos mía;  
siempre ibas a volver.

La poca diferencia de edad  
te hacía vanidosa por la fama.

Hacías declaraciones a la prensa,  
sacaban fotografías  
pidiéndote que levantaras la pollera,  
                  cosa que hacías,  
y yo para conservarte  
no tenía ni el consuelo  
                  de ojos que no ven  
                  corazón que no siente.

## Palabras olvidadas

Olvidé que existía la palabra amor,  
es porque no la sentía más,  
como olvidé que nunca la usé,  
nunca, nunca, nunca, nunca,

nunca es una palabra olvidada.  
Soy una batería que acumula,  
batería, batería,  
batería de cocina,  
batería mandada por un cabo  
después de que sonó el sargento,  
batería del jazz  
que toca después de que amanece,  
olvidar es una palabra olvidada.  
Dónde estoy, me pregunto en la amnesia  
siempre perdiendo donde la encontré,  
la culpa es de la mala memoria,  
culpa, culpa,  
¿qué quiere decir culpa?

## Mis tristezas

Cómodas vuelven,  
están en su casa.  
Entran por los oídos,  
a veces por la vista,  
siempre por el recuerdo.  
Buenas noches, primero mi intimidad,  
y siguen  
cantando en la música,  
mi compañía les parece dulce,  
me aceptan tal como soy  
sin imponer condiciones.  
Me inventan olvidos,  
deseos que no se hicieron memoria.

Merodean en el organismo, de punta a punta:  
desde las uñas hasta atravesar el cogote,  
y al meterse con coraje en el rostro  
lo encuentran riendo.

## No conocer una cara hasta verle los ojos

Sus labios eran finos, sin besos,  
el alma se le reía en la nariz,  
una peca en la frente,  
lucecita para tocarla,  
se arrugaba con la arruga prematura,  
la falta de muelas le hundía la mejilla,  
pelos negros mataban su estornudo,  
las orejas tiradas hacia adentro  
deformaban cualquier ruido que llegaba,  
ocupado en el rostro no se veía la corbata,  
el cabello blanco no daba la edad,  
si es por cicatrices las tenía todas,  
y al contestarse parecía una persona,  
el mentón empujaba para adelante,  
su voz no respondía al esfuerzo.

## Melena

Sin caminar tras ella  
su melena cortona,  
quién hubiera dicho que la conoce.  
Ella, como buena mujer prehistórica,  
miraba fijo en los ojos

y prometía lo que no podía dar.  
Entretanto la melena crecía;  
aunque la calle era igual  
todos los días cambiaban las noticias.  
Ella andaba su propio ritmo  
sin conseguir que nadie la siga.  
Decía que amaba para aguantar la risa,  
esa era la parte que le faltaba;  
esforzándose para comunicarlo  
con gran dolor de su corazón y un gran cariño  
que al respondérselo  
se crispaba de miedo.

## El viento tuvo algo que ver

El viento levantó tus polleras,  
el viento levantó mis pantalones,  
el viento tuvo algo que ver:  
siempre tiene algo que ver  
con los aventados.

## Violetas

*Auspiciado por la sociedad  
de vendedores de flores.*

Si a vos te gustan las violetas,  
si a ella le gustan las violetas,  
juntá las monedas que sobran de los gastos,  
mañana empezarán a perfumar.

Todos los floristas aclamarán al decidido comprador  
y romperás la competencia  
cuando con un beso  
le hacés el obsequio más sentido de tu vida.

## Teléfono ocupado

Con alguien tenía que hablar,  
póngale una monedita;  
yo ya no espero más,  
se me acabó la guita.  
Mi amada mujer  
no volvió ayer.  
Cuánto me cuesta llamarte, volvé  
Cinco veces lo intenté  
sin la respuesta,  
equivocado que esté  
era en la siesta.  
Larga distancia te urgía,  
poca esperanza me hundía;  
empujaba el aparato,  
solo había un hilo;  
tu voz era mucho mejor  
cuando el rocío.  
Yo ya no llamo más,  
me da ocupado,  
insistiendo estaré  
con el pasado.

## Arrugas

Tu primera arruga, cara querida,  
fui yo quien la marcó;  
clavé, y entró hondo,  
los sacramentos de conciencia fueron míos.  
Lo extraño, simétricamente,  
no era mi intención;  
estaba la herida del otro lado.  
La segunda fue un hijo;  
tercera, la guerra;  
cuarta, la edad.

## Poeta maduro

Habiendo agotado los temas  
en el nudo de la garganta,  
podía considerarse poeta maduro;  
calentarse con la ceniza  
de su fuerza quemada.  
De una población de infinitos solitarios,  
doscientos lo habían conocido,  
veinte se entristecieron,  
diez lo repudiaron,  
uno se suicidó,  
cuatro no leyeron más poesía.  
De los cinco restantes  
dos fueron a buscarlo,  
el primero, un adolescente  
que ganó una anécdota,

el otro,  
un viejo y serio poeta  
con doscientos cincuenta lectores,  
para terminar y envejecer juntos.



*Ave de paso (1973)*

## Los pobrecitos habladores

Sacan y hablan los pobrecitos  
dicen a los otros  
yo en tal ocasión  
o sin yo  
o sin ocasión  
los otros sin yo o sin ocasión  
a veces sin ser pobrecitos  
sin ser habladores  
cuentan para contar  
no una vez de cuentos  
vida pura  
experiencia única  
comparada más o menos  
cuentan y dicen  
con con o sin que  
callándose afirman por todos  
un respaldo de pobrecitos calladores  
hablar es ser uno  
uno mismo  
otro mismo si escucha alguno  
pobrecito hablador  
tiene un pobrecito oidor  
calla su función mientras sueña  
espera el turno de su última experiencia  
única y siempre otra  
otra  
otra otra otra otra  
otra

mientras los obligados a callar  
el tiempo para eso les sobra a todos  
hasta que llego yo  
un momento  
un silencio a la atención  
aguante el pobrecito hablador  
el oidor  
háganme un lugar.

## Pobreza de mi época

Tienen mis hombres penas  
piden limosnas  
pasan hambre esos hombres  
poco les dan.  
Son pobres los hombres de mi país.  
Médicos pobres enojan a los hospitales  
con los pobres gratuitos.  
Los pobres ladrones  
roban a los pobres transeúntes  
humillando su queja  
a los pobres vigilantes.  
Hay gente rica en mi tiempo  
tienen sus cantores  
los pobres ricos  
los pobres cantores.  
Calor tienen  
la vida no refresca,  
cenan irregularmente  
duermen sobresaltados

mueren despreciados y humillados  
son débilmente pobres.

Aman

propagan la especie de pobreza  
más importante que amar tienen  
llegan a hijos mis pobres  
frío húmedo nos hace viejos  
llueve y se mojan  
si no está nublado  
tristes y pobres  
los recuerdos son los culpables  
son muy muy pobres  
van al colegio los pobres  
un maestro pobre  
descubre un retrato de un héroe pobre  
y da el nombre a una calle pobre  
sin árboles.

Duelen las muelas

les duele no tener amigos

los amigos son pobres

y no hay nada para darles.

Si no hay nada para dar

se empieza a sentir pobre

mira desde la vereda de enfrente su casa pobre

su pobre país

su época pobre

y entra a averiguar

¿cuántos pobres en total somos?

## Paseo por la capital de la villa miseria

La fábrica eras vos enorme  
crecías más  
la parte de atrás daba a un desvío  
por el portón la manufactura  
digna de verse  
parecía un castillo inexpugnable  
aunque no los trataba con cariño  
elogiaba la hora esfinge  
fruncía el entrecejo  
cuando por diversas no venían eran huelgas  
vísperas o post fiestas  
baños de sangre para difuntos  
muertos asesinados testarudos  
racionales accidentados llevados  
la desconfianza primaba en su estado  
en su contrato social  
trato social  
su vivienda era una cueva  
cada tormenta se la agarraba con sus techos  
su casa era un agujero  
la lluvia llovía reservas de agua  
tenía que comer dormir-dormir  
dominar un cuerpo mandándolo  
cambiar idiomas  
el sol directo en su crianza de vinchucas  
ondulado en su enrollarse en virutas  
nada hacía  
aparte de las horas libres

pelearse con sus congéneres  
motivos frente a frente  
tributos de despensa vacía  
muriendo endémico  
los días aciagos.

## Cuento de la guerra del Paraguay

El final en fin de cuentas  
siendo una guerra larga y a muerte  
era para una vida corta poco tiempo  
los hechos documentados por los documentos  
aparte de los testigos presenciales  
la imaginación adapta los recuerdos  
la guerra existió  
no hay ninguna duda  
en Bolivia lo confirman  
los indios se diferenciaban por el uniforme  
la civilización perdiendo su aventura los borró  
venían utilizando matracas  
y a veces no era solamente ruido  
mucho para los que tienen vertientes riachuelos  
lluvias intocables en las cataratas divinas  
por un quítame de allí esas yerbas  
interrumpieron un partido de petróleo  
asentaron las fórmulas rituales  
atacaron los primeros  
porque el otro era el culpable.

## Instrucciones a los pueblos pasivos

Salute algo está podrido en su país  
por lo menos el aroma es muy fuerte  
la higiene como la instrucción  
andan mal canalizados  
se pasan el clavo de olor  
en una carrera a finis  
ganando siempre los monarcas  
comiendo pedazos de poder apestado  
los desocupados en su quehacer  
se exponen imperturbables  
la disciplina sin abusar  
les conviene a los ricos en inmuebles  
seguir la línea más corta  
descansar en las horas de mayor actividad  
no moverse de la puerta de la amada  
mientras ella la vereda con desodorante lava  
y no lo deja pasar hasta que no se seque.

## Llevando la carroza

Nadie se salvará de empujar  
no es para caerse al suelo de vergüenza  
más de una vez levantaremos los pavés  
lo elevaremos a Él y está vivo  
nos reemplazamos en la tracción a sangre  
ovacionamos  
en una de esas nos selecciona  
para que le ofrezcamos nuestros hijos

una matanza colectiva sí es una prueba  
la rienda a mí no me la pone nadie  
yo mismo  
es Él el ganador  
él conduce a la victoria  
lo seguiremos igual en la derrota  
si eso ocurriera  
una vez.

## Andamio

15 metros de agonía  
caía directamente al infierno  
el golpe era el llamado a la puerta  
merecía el infierno y la caída  
“no creo me voy a salvar o es un sueño  
los seguros eran mi respaldo”  
“siempre anduve cayendo”  
“en otras me vi peor  
un toldo o un indulto”  
rápido se desplomaba  
el espíritu caía también  
las consideraciones sobre su permanencia  
las veía acercar a la madre tierra  
“algo debe haber apenas sin saber volar”  
estiro una mano agarro una pluma  
a distinto peso y en iguales condiciones de temperatura  
la aceleración lo conducía  
a un gran abrazo con el pavimento  
los encuentros solidarios de allí iban a nacer



“mejorar eso es todo”  
hasta hace quince metros.

## Pogrom moderno

De dónde sale esa gente  
vacía sin odio dormidos violadores  
nunca encontré a ninguno  
anduve con Joaquín por los boliches  
comí con compañeros de trabajo  
volví sin el reloj empeñado  
dónde están pregunto  
esa barra de muchachos tan sensuales  
que mantienen su viejita  
¿trabajarán de vigilantes!  
¡guiñándole el ojo al conductor?  
de dónde sacan el arma me asusto  
cómo averiguaron que estoy allí  
justo en ese lugar a la misma hora  
cargándome por lo enclenque  
personajes de los filósofos de la soledad  
dónde engrosaron esa animalidad  
¡por qué dicen “no se metan con nosotros”!  
¿quiénes son ellos? interrogó  
a qué hora se despertaron  
quién les vendió la ropa  
de dónde sacan esa seguridad  
si sabemos el morir es cuestión de tiempo  
por lo tanto los guapos no existen  
cuando se juntaron &

y en medio de las carcajadas  
el patrón les gritó basta \$  
¡¡a trabajar!!  
ustedes son el brazo armado.

## Ir con todo

Irse con todo a la libertad  
no habrá que esperar dos llamados  
restos de salud quedan  
ganas de estar en la calle  
cambiar de prisión  
de bóvedas disputar medianeras  
pero es la calle y llueve  
me puede pasar un tropezón  
contra una pared  
caer en un silencio de pozo  
soplando en el pulmón la salud  
hacerse cada día más chico  
hasta quedarse con uno solo  
y de allí empezar de nuevo  
irse con todo a la libertad  
restos de salud quedan  
cambiar de prisión  
pero es la calle y llueve  
contra la pared  
hacerlo cada día más grande  
y de allí empezar de nuevo  
irse con todos a la libertad  
cambió el tiempo,  
esta Buenos Aires.

## El canto

En este continente inconcluso y sin empezar  
se puede estar contento  
sincronizar una acción muscular  
desde la décima generación  
y en determinado momento  
las palancas y bostezos funcionando  
el sin de los defectos físicos heredados  
trasladarlos de un día al otro  
el actuante está hecho  
formado y amasado en experiencias del pasado  
en lo horizontal se entona  
la salida está lejos  
el domingo una conjetura  
las posibilidades de redención  
esperan las crisis de la voluntad  
sano no es, hernia  
ni bienes ni promesas de regalos  
los encuentros de amor perdieron su virginidad  
canta con sonido varonil y fuerte  
canta  
confundiendo la melodía y los refranes  
mientras trabaja distraído.

## Cantos de los pescadores

A río revuelto somos los pescadores  
somos los pescadores  
vivimos del mar

ganancia de pescadores  
volvemos del mar  
más vale pájaro en mano y una mariposa  
red nos ha enredado  
la costa se acerca el pescado va  
el pescado sin vender  
somos los pescadores  
no cantamos ni hablamos  
a eso se dedica el mar  
el pez muere por la boca  
somos los pescadores otra vez  
la tormenta nos deja en el bar  
los hijos aprenderán  
cuando el río suena  
madrugan los pescadores  
siempre se ahogan saben nadar  
elevado el coro a la virgencita  
pescadores serán  
el pescado tiene espinas  
nunca resucitará  
muere a la orilla del hambre  
así se hace sin sembrar  
vivir de la caza y de la pesca  
la corriente viene en contra  
ojos de buey  
arpón clavado en las ballenas  
lombriz al gusto de las mojarritas  
tiburones en el milagro de la calle Corrientes  
salvarse solo de los naufragios  
anzuelos para morder

llamado de una sirena  
fugarse con la boca rota  
somos los pescadores.

## Eterna búsqueda

La expedición larga en la vida y dejar  
salir sin la guía de caminos  
los transistores cargados a muerte  
con las de los santos paganos  
y la muerte cargados  
como siempre reunirse en determinado lugar  
perfumado por la historia  
lloren sin volver  
partir es nacer  
la voz brota en el intercambio de tonos  
actualizando las aves en la intemperie  
cantaban si eso se llama cantar  
                  volverán las oscuras golondrinas  
                  yo no seré el mismo  
                  la casa una tapera  
cantaban qué le vamos a hacer.

## Persecución

Olfatearon su huella  
y lo empezaron a perseguir  
llamaba la atención mirando para atrás  
fue borrando de su biblioteca  
los rastros y las encuadernaciones

lo seguían  
por su alma sospechosa  
casi la boca abría para comer  
respiraba por la nariz  
el vicio de los papeles lo volvía loco  
arrancaba los números y por no letrear  
la suma era el resultado  
los perseguidores  
mandaban al diablo sus familias  
trayéndoles al volver las sobras  
ya lo tenemos en la red pescaban  
caerá al crepúsculo  
por ahora un buen plato de macarrones al pesto  
y más que nada la paz doméstica.  
Perseguían  
está al alcance de la mano  
buscar se parece  
perseguir es ser  
o estar o calcular  
una especie garrapiñada  
de obligar a huir  
de entrar a la muerte  
el baile estaba en su apogeo  
en los bandos un mismo estado de ánimo  
también tengo casa deliraba el perseguido  
si no soy solo el prófugo  
un tiro y la sangre busca el río.  
Yo el eco (él) ni eco tengo  
el mundo perdido para mí  
me desvestirán

antes del réquiem  
los adláteres me leen los papelitos  
me arrastran  
los pies dejan un riel en la arena.

## Para el degüello

Era el hombre sin miedo  
no temía los fusilamientos  
en los degüellos servía de testigo  
cuando los ahorcamientos enjabonaba la sogá  
si utilizaban el hacha vociferaba  
con la silla eléctrica temblaba de emoción  
durante las cámaras de gas se asomaba a la mirilla  
para los aplastamientos en masa convocaba a los voluntarios  
fuego  
    acero  
estampidos  
    moliendas  
era imposible amedrentarlo  
sangre roja  
    lenguas colgando  
    gran activo sin ningún temor  
    rubio y por dinero  
    ojos azules otros lo vieron violeta  
    actor histórico de la clase gobernante.

## El pabellón cubre la mercancía

En la cumbre más arriba de los Andes  
una bandera de color  
flamea cuando el viento sopla  
le pone a la ondulación la gracia del aire  
la sensación de las palabras como si fuera Pablito  
las instituciones perdidas en la cerrazón  
esperen ver llegar al prócer  
ungido por dios en persona Tarzán James Bond  
lo recobrarán en su mayor belleza y en el mejor estado  
de entusiasmo  
sigue clavada en tres clavos  
en el plexo de nuestro equipo favorito  
el pabellón cada día es más perfecto  
durante las guerras las ilumina el sol  
será por nada que las razas han confluido  
formando el pecho del río poderoso  
abasteciendo sin cesar al mar.

## Motín a bordo

Un barco viajaba hacia el sur  
los tripulantes hambrientos  
interrumpieron el banquete de oficiales  
con una bronca que al más jefe le hubiera dado miedo.  
Después de hacerse dueños de la situación  
no conocían la aguja imantada  
hubieran ido al colegio en vez de ir al prostíbulo  
los técnicos de sonrisa imantada



“ahora para no hundirnos  
hay que llegar a puerto seguro”  
los sublevados fueron ahorcados  
era la costumbre en todo puerto-nación  
los armadores siguen haciéndose a la mar  
¡levanten amarras!

## El cazador

*Club de aceptados voluntarios*

La bestia rechazó el tiro  
lo volvió al fusil  
el cargador se cargó por la empuñadura  
el actuante fue recuperado para la ciudad  
salió a comprar provisiones  
lo aplastó la aplanadora  
la cacería no existió  
nadie había nacido  
vivan los che del mundo  
que cruzaron la cordillera.

## Puñalada trapera

De su padre había heredado  
a más de barrero un gancho en la mano  
la falta de pierna izquierda  
reemplazó una prótesis a su compañera de andanzas,  
le dolía similar a la caries de dientes  
lo superó mejorando la escupida

la marca de los años en su medio  
la hería por los cuatro costados  
no tuvo ni un sí ni un no  
y se expresaba en monosílabos  
la cara marcada veía hacer  
y al dirigir su mano hacia el cuchillo  
no apartaba los ojos del lugar que iba a clavar  
y lo hacía en otro lado.

## Levita con cola

Por una levita te doy mi piolita  
con mi piolita tejeré un cinturón  
un cinturón te lo cambio por dos pagos  
un botón y un corazón  
por un corazón vivo de colores  
te doy un amarillo y la sombra  
además del fuego y el tiempo  
y mis manos formando una cacerola  
por una cacerola te doy el agujero  
el arrancarle a la paz de la tierra  
a la paz de los campos  
todos los tipos de insectos  
a los mineros felices de ser de aluminio  
y explotados  
por una explosión no te doy  
te pido un favor que lo aceptes  
un ruido espantoso y un par de tímpanos saltados  
una sociedad arrasada un banquito  
el padre y la madre sentados medio incómodos

y a sus pies jugando una sarta de chiquilines  
sus hijos.

## Paseo por la capital de la observación

Desde el agujero de la cerradura  
ella entra y no es la de ayer  
se mueve y camina como si la estuviera mirando  
pasa y está por las nubes  
desde lo alto de la duna arenal que vive  
las hormigas (no se ven)  
construyen cavernas laberintos  
hasta que el piso se hunde  
desde la perspectiva diaria  
(un metro sesenta y ocho de altura)  
los autos civiles pasan primero  
los rostros están más bajos (o más altos)  
y la voz (si es oída) habla fuerte  
los presbítes alejan el papel  
el pan lo tocan a ver si es duro  
documento prolijo de tirar lo ido  
estantes llenos de libros  
(amasijan lo dicho  
si falta un recoveco para terminar)  
desde el fondo del salón  
hay que alejarse por si hay incendio  
el gusto en el día de cada uno  
(el del cumpleaños) cambia la compañía  
la competencia de ser más (o tener más)  
(más bebidas más tiempo de permanencia en la estratósfera)

enfrenta racionales (irracionales y racionales)  
haciéndoles crujir lo más adentro que lleguen  
gracias a dios la justicia funciona  
desde esta capital donde el olfato (los cinco sentidos)  
es descansado  
la vida en sueño  
menos las horas despierto.

## Tapado de piel

Después de un mes sin fumar  
arrancarme desesperado los pelos de la mano  
el ruso me convenció  
y aquí te tiro tu tapado  
de astracán de armiño o de víbora  
tu piel tiene que ser mía  
y no acepto a nadie tocarla  
si querés me hago chorro  
si querés mi amigo el bandoneonista  
le pone música  
vos vas a querer  
mujer sin sentimiento  
largaré la barra  
abandonaré el juego  
nunca te faltarán florcitas  
a las tres de la mañana  
en el reloj dibujaré tu cara  
te pelearás conmigo  
hombre de paz volvé  
volvé antes que sea tarde

estoy faltando últimamente  
en mi distracción creí ser esperado  
es la última farra de mi vida  
muchachos

el primero de mayo ahora que estoy solo  
no tengo dónde ir.

## Mirar fijo en los ojos

Mientras el tango nos mueve  
el fósforo de tus huesos encendido  
vi tus ojos y constante fue beber  
amargarme la sangre  
por mis amores desde ahora fracasados  
desde adentro tu mirada era seca  
acero endurecía el hablar  
me decías letras  
y yo les ponía orden  
vi tus ojos  
en ellos no estaba este hombre  
que dejó transcurrir su vida  
perdiéndote  
los vi y ni vos los apartabas  
transcurro en una mirada  
mi mano cayó buscando el cuchillo  
y sacó llorando un mocosito pañuelo.

## Parque Lezama

Ayer justo ayer  
de pura casualidad  
pasaba tambaleando  
y vos con la magia circundada por el parque  
dormías a la sombra de un caracú  
me hice el indiferente  
para afrontar tu indiferencia  
nuestras miradas hicieron saltar chispas de su filo  
en otro jardín no te hubiera conocido  
en los Andes los ómnibus pasan lejos  
ando mal de la vista  
a la Martín Fierro no voy  
en el Chacabuco casi te reconozco  
ese día pasé apurado  
ayer te vi  
no sé si eras la misma  
pensándolo bien eras otra, nuestras miradas  
afilaron un vistazo  
y debí haberte marcado por la voz  
para que de nuevo me exijas  
un “retírese caballero”  
“ya eché a varios de su estirpe  
que vuelven a los parques  
cuando se sienten solos  
y no observan mis cualidades morales y físicas”.  
Si me hubieras solicitado una vianda  
un cigarrillo fuego aunque sea  
entonces escapé

eras justamente vos  
la que andaba buscando.

## Educación del maestro: los idealistas

Sean fieles

no mientan

la ropa remendada

siempre limpia

no herir

no matar

no estafar

nada de prestado

paguen las deudas

quieran sin preguntar

insistimos

sean fieles

planten un árbol

tengan un hijo

recojan después de la tormenta

los restos de los tiernos pichones

olviden las venganzas

perdonen las deudas

beban el aire fresco de las madrugadas

mens sana

in corpore sano

si no les es posible

amar a sus semejantes

como a sí mismos

convivan con ellos

levanten al caído  
den de beber al sediento  
cedan su lugar en la cola  
no cierren la puerta con llave  
cruzen a los ciegos en las bocacalles  
el ejemplo  
el ejemplo  
no se comparen a la fruta averiada  
fumen un solo cigarrillo  
lleguen temprano  
serán sabios.

## Sentimientos del maestro: los verbos

Los verbos indican  
en qué momento se amó, por ejemplo  
hace el tiempo de mi vida  
(el maestro disimula su voz)  
en formas de ortografía  
(qué tiempo y qué vida)  
(¿de qué conjugación?)  
de la conjugación de una vida  
negadora y ciega  
obligado al tiempo temer  
en la segunda interpretación  
el maestro  
dejó atrás  
su adolescencia  
y enseñando  
rechaza las leyes impuestas



es un buen maestro en su memoria cascada  
con su jubilación y su delgadez  
exige la atención que le deben  
y reclama  
yo amo  
tú amas  
él ama  
la tercera persona sin ese.

## Está escrito

Enorme libro de hojas movibles  
nada han olvidado de anotar  
una página en blanco morirá conmigo  
un pibe haciendo pirámides con latitas de cerveza  
SE sabía  
SE alquila  
SÉ bueno volvé  
tinto SECO  
los civiles SE desarman  
SE millón  
en los barrios SE soluciona  
SE perdió la construcción  
SE patriota s s  
SE monopolista  
SE su reflejo y su cara  
SE pulpero y sirva una vuelta  
tranquilícelos s o s  
déjenSE conocer  
SE elige = ¿ ( ) ?

En cambio a vos triste paloma  
te obsequio SE obsequia  
un vientre infecundo  
un ademán de pena nombrarla  
SE sos la misma  
SE Serafínico SE siembra SE pan  
vendrá la SED  
y SERá tus ojos  
lo SÉ  
SEpultura y a eSE  
SEnda florida.

## Momento poético 1%

Convencerme y debo seguir  
me miran  
de todos lados me miran  
camino erguido  
balanceando los brazos  
para simular el peso del cuerpo  
saludo con entusiasmo  
me quejo del clima  
ante la aprobación universal  
él sale para todos  
un rasgón nublado se pega a mi piel  
el aire es gratis  
hay tantos ciudadanos de buena intención  
como automóviles  
sigo y la vista se nubla  
doblo la esquina en un pedazo de alambre

nuevas generaciones participan de mi traqueteo  
el viento insufla  
se suelta en silbido de milonga  
al gozar un despabilo lo haré escuchar  
seguro estoy de imitarme  
nunca nadie me dirá cómo  
llegué a las cinco equinas  
ni la individualidad de las arañas  
la emotividad de haber pisado baldosas flojas  
el pescado lo pensaba comer  
mi sobaco lo impide caer  
el ambiente no  
el crepúsculo al caer destruía corazones  
la iluminación y subirse a la montaña más alta  
hoy es el futuro  
llueve sobre el pescado  
sobre mi ropa  
a mí apenas me moja la cara  
y una mano  
la otra la llevo en el bolsillo.

## Momento patético 4

Hasta siempre no los olvidaré  
cada muerto a mi alrededor  
me deja en la vida que abandona  
mis promesas para alcanzar  
no los olvidaré  
quisieron jardines  
clavaré las pérgolas

temieron la soledad  
acompañaré con la mía  
estaba ocupado en darles esperanzas  
y ateo como soy  
mejor no alimentar su miedo  
comprenderlos mejor la risa de la vida  
les llegó la hora  
murieron al amanecer  
como los fusilados  
hora de las parturientas  
con el grito de sacrificio  
insistiendo a una humanidad a seguir  
traída por el rosicler  
solo el amor  
porque alguien nació o murió  
con una tristeza de alegría  
de ser bastante parecido  
y ponerle el nombre.

## Naturaleza muerta dos

El vaso lleno se detuvo a  
medio beber  
la cucharita apoyada en el plato  
con los pies afuera le queda chico  
dejó su radiografía en el tejido  
el mantel bordado  
de viejo perdió las filigranas  
aumenta en su relieve  
sin ser arruga

solo puede ser un retrato  
más  
una carta  
donde habrán escrito decisiones  
o falta de decisiones  
tapadas por ese trapo  
una persona la va a encontrar  
está dirigida a ella  
todavía no ha llegado  
eso es todo sobre la mesa  
una ventana abierta  
entra la luz del crepúsculo  
el reflejo de pálidos claveles rojos  
y no habría nada más  
si no se presintiera  
la sombra de un cuerpo  
tirado en el suelo  
con las piernas levemente encogidas.

### Triste n° 3

*A Joaquín*

La casa está triste  
solo habla el silencio  
nadie se lo contesta  
gente viva  
cada uno en su lugar  
el cielo gris se lo siente  
temen encontrarse los ojos

porque aquí no hay compasión para nadie  
y nadie quiere ser el primero  
si alguien dijera yo  
todos correrían pero no se puede  
se respeta el dolor ajeno

Joaquín.

## Los sueños: el sueño

Salto y salto con la boina  
hasta que las hogueras me detienen  
y me muerden sin dolor  
no siento dolor  
ni siento impulso  
llego igual a una rama sin fruto  
tiendo mis brazos indefenso  
me voy a caer  
y el público del circo  
indica a los hijos  
sentados en el asiento de adelante  
que me aplaudan  
vuelo audaz caigo en la arena y muero  
mi muerte no me pone triste  
a nadie pone triste  
ninguna mujer logra otra vez hacerme mal  
beso profundamente con los ojos cerrados  
protegiendo las pupilas del sol  
que larga una enorme llamarada  
quemando con olor de tortilla la tierra  
siempre el fuego tras mío

con una picana en la cúspide del oleaje  
llamas que se ríen  
con mi propia voz  
me chistan, te conocemos  
no podrás escapar  
no descubriste la palabra mágica.

## El lado izquierdo

Ese lado de tu sonrisa  
al apoyarse contra el cuchillo de la ventana  
solo en ese momento  
en que se apoya  
y una grieta  
intenso corte adelante  
termina los ojos  
esos ojos color de naturaleza  
naturaleza aliada a la vida  
recortes de piel y transpiración  
vuelven a buscarme  
abandonadme silencios  
gozándome en intensos y profundos  
profundos incontenibles  
no los puedo contener  
al vivir de ellos  
corresponden al ser  
que ama y renuncia  
como amo y renuncio yo  
soy un humano  
con su lado izquierdo desarmónico.

## Manos en plena noche

Mundo ausente no me esperen  
el techo el suelo la muerte respirar  
gritar gemir tratar de volver a mí  
mugir tras los insectos  
nadar mar en contra  
de la baba sudor moco lágrima  
sin plan para mañana ni nunca  
el mundo patas para arriba  
otro atraso al reloj del futuro  
dormido y despierto  
borracho lúcido  
animal hombre deforme  
cueva donde nadie llegará  
cuando muera tiren mis cenizas al viento  
cuando viva arrójenme  
al lugar más cansado  
donde pisen mi calavera  
o la usen de asiento  
en el acto de correr el telón  
ser o no ser era la cuestión.  
Te asustaste y tu mano  
atravesó la oscuridad  
palpo en las tinieblas mi paquete encogido  
y esa voz la llevaba  
hacia mi consuelo.



## Planta en la maceta

Mi silencioso nutrirme  
tengo aire agua y sol  
tierra para no morirme  
una flor que doy en pago  
prisión que siempre la encierran  
perfumado me deshago  
la buena abeja viajera  
me anuda con la pradera  
sueños recuerdos prodiga  
mi pena en el polen lleva  
vivir vegetal yo soy  
su pasar me lo renueva  
la noche huye temprano  
el día tarda en venir  
implorarles es en vano  
máscara invisible el viento  
que ronda canta camina  
mi capullo se reclina porque tendré pensamiento.

## Conducta de los animales

Golpeaba el terror en las puertas  
esta vez no era la inundación  
tampoco las epidemias  
ni los terremotos  
todo junto era  
agregado el hambre  
el fuego y el invasor

los hombres trataron de proteger  
estaban muertos o heridos  
las mujeres amaban  
los niños lloraban para siempre  
había que huir hacia cualquier lado  
llevando lo más importante  
los brazos y un retrato  
levantaban el puño desarmado  
contra dios contra el enemigo  
contra sus jefes y escapar  
dejaban las camas deshechas  
el rescoldo que dura tres días  
los gatos encabezaron a los que se quedaban  
disputando a las ratas los restos de las mesas  
los pájaros en las jaulas  
colgados del techo  
balancearon inútilmente a las arañas  
las cucarachas dejaron de temer la luz del día  
solo los perros olvidados de conseguirse el alimento  
se acercaron a los humanos prófugos  
vigilaban por la noche.

## Muerte en el camino

Cuando con cielo  
melodías en los oídos  
silencio y pájaros para escuchar  
apoyando el caminar en deshechos  
se da el último paso  
en serio,

el último para siempre;  
un alma bondadosa renovada  
que llegará más lejos  
hará un agujero con mucho coraje  
y sin consultar su religión  
echará una puteada  
cruzará dos palos por si acaso.

## Transportes en la vida insuperables

Se puede salir de casa  
una mano diciendo adiós  
la otra en el bolsillo  
acariciando el pañuelito  
bordado con su pelo  
pasar y pasar transportes  
y él rodando de ira  
se quebró en la calesita.  
Oír una melodía lo más cerca posible  
el resto a puro pie.  
La dirección es más o menos  
el número no lo sé  
el astrolabio del instinto de procreación  
lleva la proa a puerto seguro;  
consultaré a las aves de paso  
sacudiendo pumas en su risa  
anda caliente anda caliente  
déjate llevar por el olfato  
llegarás con el brillo de la mirada.

## Alguno de estos días

Vas a ver,  
uno de estos días  
quizás hoy mismo,  
me voy a desatar ese nudo mal tramado;  
juntaré mis edades sueltas  
unificaré lo realizado en un hecho,  
los asientos en que perdí mi tiempo  
usándolos,  
los pisos las veredas  
la expectativa del minuterero  
imponiendo quedarme una hora más  
vas a ver  
quizás hoy mismo o mañana  
seguro me olvidaré de apagar la luz  
así como estoy,  
ningún objeto industrial  
abotonará mi cuerpo  
vas a ver  
me voy a dar un baño  
y saldré a la calle,  
se espantarán después de reírse  
y me internarán en esas casas que tienen  
loco de amor por vos,  
vas a ver.

## La flor del pago

Del monolito centro del pueblo  
no anduvo más de cuatro cuabras  
y eso fue en una excursión del colegio  
dicen que su belleza asombraba  
a las aves de paso  
quedó la leyenda de boca en boca  
identificada al paisaje  
parece que allí fue la reina  
se asomaba de vez en cuando  
a las horas más imprevistas  
nunca nadie opinó sobre sus piernas  
y hasta hay quien afirma que no las tenía  
desierto de un lado  
piedra del otro  
bosque hacia el borde del mar  
ciénaga para los ageógrafos  
la civilización estaba por llegar  
las antenas de radio y televisión sí  
los cuarteles habían originado el pueblo  
los maestros obligados a enseñar a leer.  
Cuentan que al hablar  
¿pero qué?  
si no quedan documentos  
las voces son suspiros llevados por el viento  
la profundidad de su pensamiento  
aspiraba a un segundo grado elemental aprobado  
grabada quedó en un daguerrotipo  
el busto una sonrisa una silla

y los que llegaban a Siberia  
esto ocurrió en Siberia  
la llamaban Nadia Rascolnikoff  
aullaban de hambre.

## Los desencuentros: la negativa

Soy yo  
no  
te quiero ver  
no no  
te reconozco te espero  
no no no  
la paz de estar está en nosotros  
no no  
recién empezamos mañana queda lejos  
no  
te doy todo  
no no  
más  
no  
nada pido solo lo que es mío  
no no no  
no mi amor  
no  
porque si estoy solo  
porque si sufro tanto  
no  
un trapo sabés  
estoy hecho un trapo

no  
¿jamás para mí?  
no.

## Promesas sagradas

Alguna vez volveré  
no se impacienten  
tengan la seguridad, volveré  
espérenme con mate amargo  
llegaré cuando menos lo crean  
no seré el mismo  
de acuerdo  
mi traje será más viejo  
¿recuerdan esa sonrisa?  
no sirve más  
mi mirada tendrá un matiz distinto  
pero prometí que iba a volver  
y allí me tendrán.

## Full + time

Ya no soy más dueño de mí  
estoy contratado de la mañana a la noche  
y si duermo el sueño también  
sé que cuesta despertarme  
pero ahora puedo dormir tranquilo.

## Canción de cuna 4

Esta cama que dormís  
en un sueño navegando  
puede flotar  
por arroyos de orillas angostas  
volar invicto por cielos celestes  
y cuando el río y el aire se junten  
formando grandes mares verdes  
serás un bravo capitán  
la nave arbolará altos palos  
amarrado a las velas blancas  
que atraparán el viento de cualquier lado  
una bandera brillante de colores  
te enorgullecerá  
al encontrar en la ruta  
otros sólidos y pintados navíos  
y los saludarás deseándoles buen tiempo  
serán muchas las aventuras que van a recorrer  
si defendés a tu barquito  
él también te sabrá proteger.

## Reposición del tranvía en la sociedad organizada

Tilín tilán  
pasa el tranvía por Tucumán  
la velocidad pasada de moda  
a nadie le hace mal  
la comisión designada por lo más granado  
de los últimos



en verlos manejar orondos  
las damas tirarán el cigarrillo  
así las ayudamos a subir  
las novelas extensas serán terminadas  
el señor Anglo y el señor Lacroze  
presidirán la ceremonia de inauguración  
el primero tirado por caballos  
autorización expresa de la sociedad  
protectora de animales  
Joaquín tirará de la piolita  
don Roque conducirá  
la gorra me la prestará mi hermano  
no dejaremos a nadie en la vía  
los boletos incluirán versitos  
siempre habrá asientos  
igual se lo cederemos a las viejitas  
y al pasar por el jardín zoológico  
bajaremos en tropel cada uno para su calesita  
y él nos esperará.

## Tenor retirado

Los tenores traban a todo lo que da  
anuncia en su garganta un estado de felicidad  
es decir la nada  
galo gallo implume pelucón  
embalajes traviatas enfoque reflectores  
las tribunas bisbisean tirando plateadas de cinco  
rechazadas con energía  
ordenanzas a la orden

respeto inspiran estatus culturales  
ascienden más alto por la escenografía  
imagen preparada para el cine mudo  
escalas irregulares rutas sin pavimentar  
lutos girando en el pivote cuerda vocal  
y cuando declina por quién para qué causa  
pentagramado en zonas indelebles  
a una admiradora buena admirándolo  
moza pasable para su edad  
nadie le quita lo cantado  
a su órgano afectado  
llegó el progreso de los medios mecánicos  
para subsistir acosa con su carpeta  
consigue su desentono futuro  
resigna la nota del maestro  
su última interpretación.

## Poeta listo

Cumplido su destino orgánico  
llegó a viejo  
las dosis comunes de licor  
inventadas para él  
eran pocas y las aumentaba  
el piso se le movía bajo los pies  
la inspiración dormía en el trasluz del papel  
duende intranquilidad lo despertaba  
el amor gastado por no saber ahorrar  
por tanto tiempo triste lo olvidaba  
y a veces se reía efectos del alcohol

cuando los pibes del barrio  
le gritaron loco  
lloró esto no puede seguir  
se sentó y escribió un poema más.

## Versitos de fin de año: el poeta

Leerse el verso a sí mismo  
escribirse para el autorretrato  
usarse de modelo en el espejismo del aire  
meterse en soledad de las letras de tangos  
reprobarse las claudicaciones por dinero  
cero en conducta desde el primer grado  
vacía el alma y la cabeza  
boxeador para los cuentos de hadas  
flor abierta del amanecer  
cerrada a la fuerza del crepúsculo.  
Luna con hálito de lluvia  
lluvia con conciencia de cielo  
sin fuerza capaz de interrumpirlo  
¿qué más?  
por ahora nada más  
fiesta llegó el fin de año  
la humanidad me debe una copa de vida.

MARCHA FINAL poema ilustrado

al verano ni la buena voluntad  
podía hacerlo revivir  
del otoño quedaba una que otra hoja  
la bruma que serrucha los huesos sin calcio  
la noche entrada a tragar saliva  
un parque sin espectros de paso  
ni guardias para tenderles una cama  
un monumento si  
comprado al por mayor  
lo unía a un país  
dándole destino para que el viento siga  
él que se paró a leer  
a  
creía en la verdad de la palabra escrita



COMO DESPEDIA LA  
BANDA INTERPRETARA

MARCHA FUNEBRE  
EN HOMENAJE  
DEL MUERTO QUE MURIO  
Y LES DEJO UN EJEM  
PLO DE PERSEVERANCIA

había sido tocada en la  
tarde del domingo los  
auditorios por lo menos tres  
meses de indiferencia parado  
en los atriles llorando las  
notas

*Pedro Gaeta '72*

Pedro Gaeta, 1972.

Los rostros (1973)



*Retrato de Luis Luchi, Pedro Gaeta, 1973.*

## Cara torturada

De oreja a oreja estaba marcado por la vida  
aprendía oficios  
en su casa le daban de comer y lo besaban,  
daba la espalda al ser increpado,  
su camino era seguirlo hasta el final,  
entonces apeló a romper el miedo,  
repartir la ubicación en la sociedad;  
su cara joven fue su compañera debajo de la almohada,  
mató, robó, no permitió que tocaran a los vecinos,  
participó en el ataque a los bancos  
secuestros de ideologías a presidentes,  
descomponer de sustos a los opresores  
vengan de donde vengan;  
cantaba letras caneras, de amor,  
las nuevas las inventaba,  
organizó las fugas de mirarse al espejo,  
sin freno manejaba su sonrisa  
por sus ojos lo van a conocer,  
una vez fue vencido en su marca,  
esa no se la podía sacar.

## Canas verdes

Era una liendre  
la piel de Judas  
se perdía de vista  
y la mamá salía a la puerta  
usando voz quebrada y acento extranjero,

la maestra enviaba al portero,  
estaba por repetir de grado  
y le hacían falta sus travesuras,  
tener canas verdes era su sentimiento  
demostrar por qué las tenía,  
difícil era investigar dónde estaba,  
las palizas no le llegaban por el tío, los hermanos  
y los vecinos,  
primero en correr los mandados  
se quedaba con el vuelto,  
las canas verdes unificaban su tolerancia  
sin verlo subido a la higuera,  
mensajero de esquelas de amor  
el almacenero lo corría a patadas,  
jugaba al balero, la bolita, a la pelota,  
porteña, triángulo, centrojás,  
primero en las carreras de resistencia  
agazapado esperaba su oportunidad  
cuando no las creaba,  
fumaba por la nariz  
escupía por los dientes  
chiflaba con un dedo,  
el cortaplumas era su mejor amigo,  
las canas verdes, al volver de alguna fechoría,  
cambiaban de conversación  
y se pasaban una mirada de inteligencia.



## Cara sucia

Salpicón recibido en plena calle  
empujón infame de cuánto valés  
lagañas aceptadas por herencia,  
andá a lavártela de la mano de tu mamá  
manzana cara sucia pillo recogido  
el barro no sale jamás,  
la zanja laguna estancada de generaciones  
el baño indeleble por haber caído  
las gotas de sangre ablandando la tierra  
el cascotazo que lo marcó,  
la envidia será tiña  
para los que no se la sacaron del zapato.

## Los lagrimales

Depósito parecido a una bolsa  
ubicado justo abajo para adentro  
del sentido vista  
vecino cercano del conducto  
donde emocionan las glicinas y las damas de noche.  
Su función es de higiene y alivio  
al segregar una humedad  
que no mancha la ropa y sí los papeles escritos  
por su rico contenido en sales  
mordedoras de la tinta.  
Al impulso de acontecimientos que no se desearon  
o se esperaron demasiado,  
compensan las faltas de defensa

llamándose lágrimas.

En cuanto no se puede más:

morir es limitarse,

la huida es imposible,

los dolores adentro quedan.

Los nervios urgen para esa tensión una descarga

y afloran gruesas gotas redondas y pausadas

algunas veces acompañadas de quejidos.

## Las canas

Es tiempo de color transparente fundamental

tiene un olor como lo tiene la esperanza

un vestido

la tersura de la piel;

el tiempo color indefinido de los ojos

de las palabras frescas que aproximan

de los quejidos, de la edad del corazón.

Es tiempo del color transparente que se va

lleva brisas inflándole la camisa secándole la lágrima,

segmentado en su continuidad de cansancio.

El tiempo blanco humano

envuelve su color en blanco

encerrado del lugar donde la vida parte

dejando una huella transparente.

## El lado izquierdo

El lado izquierdo de tu sonrisa

al apoyarse contra el cuchillo de la ventana,

solo en ese momento  
en que se apoya  
y una grieta  
intenso corte  
que termina en los ojos,  
en esos ojos adaptados a la temperatura  
de la naturaleza,  
de la naturaleza cuando nos sentimos bien,  
ese rodar en piel y transpiración  
que bajan a buscarme  
abandonándome silencios  
gozando la realidad de lo esperado  
que no puedo contener,  
no la puedo contener  
porque vivo por ella,  
corresponde a un ser humano  
que renuncia y busca  
como todo ser humano  
con su lado izquierdo desarmónico.

## Risa transformada en llanto

Tu nariz se parece a un alcaucil,  
ja ja.  
¿Recordás esa tarde en Punta Chica?  
sus ojos se iluminan,  
le hago cosquillas,  
ríe y se deja,  
Carlitos me visto de payaso,  
basta no puedo más;

me voy entonces,  
se larga a llorar.

## Las sacadas de lengua

Pasaste y me sacaste la lengua  
yo te mostré los cuernos  
las aletas de tu nariz parecían reventar.  
Pasé y te saqué la lengua  
me hiciste los cuernos  
bajé la cabeza dolorido,  
no entendí qué querías decirme.

## Los barbarrojas

Me niego a retornar a esa cueva  
donde nunca fui igual  
y siempre me robaron el justo y más  
me niego de valiente  
por ser barbarroja de esos pelos enrulados  
representando un glorioso pasado  
no estoy pintado y reflejo el sol  
en la oscuridad de la noche  
o el amanecer al desembarcar los conquistadores  
y la mirada brillante de futuro  
inalcanzable al borde de la muerte.  
Me viejo lo diré  
si mi color vale más que los otros colores  
en negociaciones de intercambio  
ellos tienen la mecha y la rueda

yo donde me detengo quemando con el fuego  
nuestras mujeres pariendo las estaciones  
los temporales del clima  
rompiendo las entrañas desgarradas  
aportando más sangre para el futuro.  
Me viejo de negarme entrecano  
menos a barbarroja centauro  
arrogante acongojado dulce amador  
fuera de las estaciones del amor,  
biznieto de barbas rojinegras  
interfiero la ley de herencia  
afincado en el imperio donde nunca sale el sol  
pacificando unas tribus  
desatando la bestialidad a las humilladas  
salvadas del aniquilamiento por ser madres  
grávidas dispuestas a nuestra posesión  
así no se extinguirán esas razas maldecidas por mis dioses  
y de sus lamentos se tallarán las proas  
de los navíos apuntando hacia las galaxias.

## La barba de Lenin

De esos rústicos pelos en la cara  
con el dedo en punta  
hay que buscarles barbero de confianza  
para impedir un accidente fortuito  
y no ofrecer argumentación a los sociólogos agnósticos  
partidarios de la casualidad.  
Dejarse la barba es un acto de voluntad  
poco menos que hacer una revolución,

es un acto de juventud  
sin estrías blancas acto de senectud;  
rastrársela puede significar una contraseña  
o resistir deseos de pegar una trompada.  
Afeitarse la barba Lenin  
se entiende pasar la frontera de contrabando  
hacerse el viaje de los sueños  
con pocas ganas de conversar  
anunciando en los pitos del tren  
a los maquinistas dentro de la confabulación  
flauta donde vale la pena perder un poco de aire  
darle el nombre con una palabra  
surgida en la necesidad de todos los días;  
hay que ser gente  
y agruparse para la lucha final.  
Todas las barbas no lo significan,  
sirven para tapar caras huecas  
ocultar malos sentimientos  
simular cicatrices imborrables.  
La barba Lenin no es símbolo de paz  
según quién la lleve,  
no es una bandera y puede ser postiza  
se la ve uno según sus ojos  
según lo que propone esa persona.

Poemas 1946-1955 (1975)

## Declaración jurada

Denme un lugar y moveré la tierra.

Busco destino para mi canto.

Quiero tener compañía  
para repartirnos las canciones.

## Silbido

Un silbido en la boca  
voces de tango desafinado.  
Las manos en los bolsillos.  
Centro de un paisaje que ha cambiado.  
Si bien el olor ya no es el mismo,  
las vocaciones que han aparecido  
desplazan de los tímpanos  
los nombres nuevos de dolores viejos.  
El mirar, el hacer, todo es más duro,  
pero en verdad, cuándo no lo ha sido.  
Me dicen que en otro lugar, lejos,  
se consiguen calores de sol;  
para vos el mate y el puchero  
toman sus jugos sin paladar  
del primus descompuesto.  
Sabios escritores que piensan de acuerdo  
repiten tu tristeza y comparan tu figura  
con la de otras veinte  
marcando agudamente distancia y parecido.



Conocer no es comprender;  
la pasión que se vuelca el domingo  
por el color de Leguisamo y de Boca  
a veces salió con otras intenciones  
haciendo temblar las paredes carcomidas  
de este país que vive por las vacas  
y le dan ese perfume a podrido  
que lleva el riachuelo de los barrios  
donde se vive.  
Quiero levantar mi fe de nuevo  
junto con la tuya.  
No puedo decir yo te previne,  
tu furor al estallar  
tomó el camino sin hacer.  
El hombre de las botas,  
el de sombrero orión,  
lograron convencerte  
cuando hubo que reconstruir lo pisoteado  
que la patria es el loor a la bandera  
y dividieron los tres  
el sacrificio de pagar iguales el pan a precio.  
La campana estridente del despertador.  
siempre sonó en la hora del esfuerzo.  
Estás parado en la esquina con las manos en los bolsillos.  
Esas manos que son capaces de acariciar  
como de golpear.  
Tu violencia es la del muchacho  
que mueve los brazos sin tener calculada  
la fuerza de sus fuerzas,  
y así levanta sonriendo la bolsa de maíz

derramando en la mesa servida  
impecable  
el violeta del vino amargo.  
Tengo tantas novedades para darte;  
no son las que se dan  
cuando nada se tiene que perder,  
ya las habrás oído  
de esos muchachos solitarios  
que tienen las raíces en la tierra  
y su frondosa copa en el cielo.  
De los que te reíste asombrado hasta que los viste valientes,  
de esos que olfatean el olor del agua fresca  
con instinto de camello en el desierto.  
Tengo tantas novedades para darte,  
porque no se puede decir en poesía  
lo que no se ha dolido como hombre;  
porque el poeta es como el vigía  
de los barcos sin radar  
que muchas , muchas veces  
confundi6 una isla de coral  
con un acorazado enemigo  
y otras mirando un hermoso crepúsculo  
hizo equivocarse a la nave con sus recios tripulantes.  
Pero sus huesos temblaron primero ante el peligro cercano,  
y su voz como el tambor de Tacuarí  
repiqueteó sus palabras  
en el desesperado combate del hambre diaria  
tratando de hacerlas vivas,  
con palabras que también son parte y víctima  
de la entera esperanza del día

en que saques las manos de los bolsillos  
y tu silbido afinado  
sea canto inicial.

## Ómnibus a Mailín

Un día y una noche de mi vida  
te he encontrado Mailín.  
Reconozco que no arrodillé mi confesión  
tengo mi manera de pedir.  
Acepto que no creo en tu santo,  
pero tu gente Mailín  
era morocha y arrugada.  
Aindiados y paganos  
el vino les animaba las chacareras  
que bailaban con su infancia.  
Mailín de la selva y la pobreza,  
salen los santos a quejarse al comisario.  
Pero baila y emborráchate Mailín,  
el odio no es el furor de trifulca;  
el odio es un resorte  
acumulando veinte generaciones y más;  
el odio es un sismo.  
Para qué recordarte el odio hoy, Mailín,  
arden las guitarras  
con el humo enredado entre las cuerdas,  
desnudan sus zambas los viejos,  
la fiesta es larga,  
también tiene veinte generaciones o más  
y muchas más fiestas hay por delante,

la fiesta también es un sismo.  
El tabaco puede cantar,  
el trigo quiere cantar,  
el maíz canta y enseña a cantar.  
Y las estaciones de otoño y primavera  
y el sábado y domingo  
y el día y la noche vivirlos  
enseñan no solo a cantar. Dale Mailín,  
toma tu vino Mailín,  
goza y enséñame a ser poeta;  
abandonémonos Mailín.

## Milonga en la casa

Fueye, violín y guitarra  
y un cantor entusiasmado  
que aunque canta medio loco  
a Gardel evoca un poco.

El fueye recorre olvidos  
amores, ecos sentidos.

Salta en la sangre el violín  
su silbo no encuentra el fin.

Pájaro, árbol; guitarra  
entona bajo la parra,  
relata calentando cuerdas  
de suertes que son muy perras.

(un pibe y Venancio sentados  
están mirando asombrados)  
(y otro que ha vivido mucho,  
dice verdades escucho)

(y yo en el montón apretado  
con el corazón cansado,  
recuerdo un viejo romance  
y al cantor le doy alcance)

El barrio y sus ilusiones  
pone a llover emociones.

Y pide bis a la orquesta  
aunque el del fueye protesta,  
ya le llevan empanadas  
que las encuentra quemadas,  
su impaciencia ya se calma  
y repite “Desde el alma”.

Los bailarines campeones  
arrugan los pantalones.

El cantor que ya no canta  
se le arrima a una percanta,

bien se ve que no es muy lerdo  
porque la puso de acuerdo.

El del fueye ya está en curda  
y solo usa la zurda.

Se cabrean los pipones  
para el vino nada lentos,  
nos echan a los mirones,  
que llevaremos los cuentos.

## El guapo en su apogeo

Que espere el doctor  
esto no le interesa.  
Mi cuchillo tiene filo  
afilado sobre el tajo  
y a mí el que me dice mato  
tiene que vivir matando.  
Mañana ese don doctor  
se juega entero en los votos,  
quizás no pueda ayudarlo.  
Mi vida la tiro al monte  
simplemente porque quiero,  
buscaron por ahí a un hombre  
y me encontraron primero.  
Fue por el juego, no sé,  
creo por una pollera,  
y pongo esta noche en la vuelta  
todo lo que llevo encima,  
la inicial de mi pañuelo  
y el rango de mi coraje.

## Café de la victrolera

Eh señor,  
un hombre de cultura  
no tendría por qué haber entrado,  
en su propia casa hay de todo:  
amor, comida, amparo;  
dos y una tía contra el mundo.  
No es lugar para incautos,  
hay que ser varón y sentirse salvador de almas  
dispuesto a cotizar lo que cueste.  
Ella inaccesible está arriba  
su sonrisa enigmática le llega hasta el escote  
a su costado una escalera desciende a las sombras  
por donde usted aspira a subir o bajar.  
La lamparita del zaguán está quemada.  
Un pedido le pone en la propina  
al mozo de cafiolo indiferente  
si está disponible esa noche  
ese tango que cantaba el morocho del Abasto  
preguntándole cuánto cuesta  
borrar esas miradas sobradoras  
que están en el repertorio de las otras mesas.

## Fiesta en el departamento bacán

### *La llegada*

Las peceras doradas cohíben a los tímidos  
por miedo de apoyarse en la caja fuerte;

rompen los floreros, derraman el café,  
hasta que anulan el terror con el clericot  
y buscan por los rincones los iguales  
para protegerse la espalda.

### *El escándalo*

Las presentaciones están cansadas  
ya casi es de la casa,  
el que habla más fuerte es el que se hace oír  
y la bebida es gratis.  
Le pega una buena trompada  
al que menos lo merece,  
al que todos saben que la mujer lo engaña,  
y cuando es tarde para arrepentirse  
llega la reconciliación  
para tranquilizar a los vecinos.

### *La despedida*

Las diferencias de fortuna  
se disuelven en el café de la esquina.  
Todo quedó en ojo hinchado,  
la promesa de ser llevado en automóvil  
y el compromiso de promover  
el acercamiento humano  
entre las clases sociales conciliadas.



## Los bebés

Pardo y deforme vientre habitado.  
Los pezones saltaron hacia adelante  
del puntito que eran  
para que puedan mamarle leche.  
En cualquier momento  
las piernas se van a espantar  
expulsando de sus intestinos vida,  
sin que todavía las hayan acariciado  
una sola vez en el amor.  
Todo será orden en los acontecimientos,  
el noveno mes y el gruñido hosco,  
las enaguas con un círculo de sangre,  
la lástima del sonajero donado,  
el futuro de la organización maternal.  
¡Albricias! Un nuevo bebé en el mundo  
para admirar en el tranvía.

## Café del desayuno

Hecho el hospital,  
tuvo sus cadáveres nunca reclamados,  
los enfermeros gallegos,  
las sífilis prostitutas,  
los cafés del desayuno en la esquina.  
La sangre reflejo de turbulencias  
decanta las infecciones  
a tanto por milímetro cuadrado y por hora  
a la presión natural ambiente.

La falta de consejo irá  
horadando lapideum,  
en tanto el mozo,  
el diariero,  
el lustrabotas a quemarropa,  
nos calculaban las horas de vida,  
antes que se descubriera la penicilina.

## Lloviendo en la ciudad

Protegiendo en mí  
el único pedazo de salud que consiento en cuidar,  
salgo a establecer la conjunción  
de toda mi tristeza en apogeo.  
Me siento barco y todo lo que ocurra es destino,  
internándome por calles  
con el temporal que me abre paso  
ofreciéndome al epicentro de las furias.  
Las luces indican el costado del camino,  
el paroxismo de temblor del trueno.  
Todo llueve en mí,  
las catacumbas de dolor,  
las fases de la luna,  
un pecho donde secar mi soledad,  
la indiferencia y los recuerdos,  
y el no saber qué se desintegrará primero,  
la lluvia, el árbol,  
o puramente yo.

## El chofer y el señor

Los dos se afeitan todos los días,  
toman su baño con jabón, beben su desayuno,  
uno en la cocina,  
otro en el living room.  
Al chofer le gusta más leche,  
al señor la tostada con miel.  
Mutuamente se interrogan  
qué tal se han levantado  
y siempre en el mismo orden  
ocupan su asiento en el automóvil.  
Gozan los dos del paseo  
mientras cavilan su plan de jornada.  
El patrón apoya al chofer  
por la maldad de los otros automovilistas.  
El chofer consuela a su patrón  
por las intrigas. Mundo perro.  
Llegan al final del viaje,  
las huelgas los perturban a los dos,  
las mutuas confianzas los hacen sonreír.  
Uno se siente protector, el otro protegido.  
Todo los une, nada los separa;  
las leyes sociales los amparan.  
Uno las hace, el otro las acepta.  
Se ve a primera vista que son felices.

## Plaza de Mayo

Caja de resonancia de nuestro futuro;  
donde ir ya pasado el mediodía,  
al superarse los quebrantados itinerarios,  
cuando era bueno recordar  
que algo sabíamos de comer y tener hijos,  
y vivir en un lugar, en un determinado lugar.  
Y allí estábamos,  
a quedarnos frente a los restos calafateados  
de un cabildo colonial  
y en las espaldas compañías con mucho dinero  
que no gustan del ruido.  
Podía amenazar lluvia,  
los labios estaban salados  
por el gusto del mar  
antes de emprender incógnitas travesías.  
Y tratando de improvisar la ciencia,  
no de recorrer caminos nuevos,  
la ciencia de hacerlos,  
quisimos reemplazar el picoteo de las palomas  
por el vuelo del halcón.  
Tuvimos que buscar,  
que es mucho aprender.  
¿Quién se acuerda de tu belleza?  
Sin embargo,  
después de haber estado en muchos sitios,  
cuánto me protegía  
el muy poco calor  
que conservan las piedras de noche,

tratando de reconstruir los hechos,  
contándome un cuento emocionante  
en el cual  
lo que les pasaba a todos me pasaba  
también a mí.

## Necesitamos mugidos

Largos y sentimentales mugidos  
plenos de angustia y desesperación.  
Mugidos con tenor de frigoríficos,  
mugidos en el sol menor  
para conmovier al matarife.  
Mugidos por la leche que nunca más serán.  
Mugidos porque les gustaría ser sombreros  
y no zapatos o cartucheras;  
ser estuche que ampara  
y no látigo que castiga.  
Muchos mugidos  
clamor ensordecedor de belleza y de nobleza:  
mu-----  
mu-----  
largos como trenes de carga.  
Dejen de una vez groseros materialistas,  
dejen de comer carne  
que necesitamos extensos mugidos,  
solo nosotros  
con universidades en nuestras tabaqueras  
apreciamos su mensaje cifrado,  
engullan pescados y verduras

que mueren sin lamento.

Y dejen masticadores incorruptibles, para siempre,  
los mugidos a nosotros

mu-----

La pasión sin Mateo (1976)

## Recitado de soledad

Al escribir se asiste a las últimas que se dicen y se buscan  
/testigos

y se encuentran hablando en el vacío un farol en la mano  
dentro de un barril llegando a las cinco esquinas

y no nos encontramos por acceder a cruzarlas y darles las  
/razones a las otras

las otras vidas quizás sean más ricas que en la que uno ha  
/crecido.

Oh tristeza dónde encontrar ánimos de vida  
dónde quedaron las viejas fuerzas de pelea  
para darse el último gusto por lo menos.

Es hermoso sentirse caído.

De dónde nace el poder y rabia aguantada para ese vivir  
/chico,

talado en medio del canto de raíz

y hasta la nueva generación ella no estaba,  
no podía estar, no se la podía esperar, no vendría,  
no estaba.

Fuera de ella hacerse el amor es cosa de nonatos.

La calle se daba en horizonte,

en contraluz se entrecerraban los ojos,

el tacho de basura, la mucama, el vigilante de la esquina  
reflejaban el mundo resistido, permanente, destructible,  
húmedo, decepcionante, inmortal;

desnudo para vestir, vacío para llenar, gastado en llevarla,  
en llevarse todo es mío y lo quiero hacer más,

unirlo a mi cuerpo con sus dolores;

hacerlos todos míos y en la distribución salgo ganando



y en la ganancia se compara de dónde se partió para la nada.  
Dónde estarás y tu estímulo paralizaba el andar  
de una espera más si vendrías  
sentado indiferente en mi arte de disimulo,  
llevado hasta el borde mismo de la conflagración  
donde sólo en la paz de los combates se muere  
y se lo identifica hasta encontrar un cadáver que es uno.  
Amado me veo, el muerto vengado en las lágrimas, el fin me  
/las impide secar  
y la sal produce sed y sed.

## La emoción me desborda

Me estoy muriendo  
tirado a un costado,  
ninguna conclusión me ayuda.  
Acaricio mi dolor  
nacido desde el alma,  
me pierdo en mi amargura  
siendo tan alegre como soy,  
corroe la soledad  
mi decepción no haber alcanzado mayoría de edad.  
En el último rincón de la casa  
tiraron la sorpresa;  
no puedo más,  
llegué a las cúspides del amor,  
de allí no bajo.

## La casa canta

Eran un himno los pajaritos en la jaula,  
los gorriones en el patio, volando en el cielo;  
ella cantaba en la cocina,  
yo desde el rincón la seguía en voz baja  
y al mirarnos nos reíamos sin saber por qué.  
Por la vereda pasaba gente cantando,  
vibraban el timbre musical  
y al entonarles adelante no está cerrada  
nos daban un do de pecho,  
aumentando el coro rascándonos las indiferencias  
en ese mundo de cantos.  
Cantemos aunque lo hagamos bien  
probemos un pobre dolor  
interpretado a cuatro voces  
acompañados por el ruidito del mate,  
los contrabajos de las sopas  
hirviendo ballets de pucheros.  
La casa holgaba con la batuta del grillo  
el trueno del viento en un timbal  
el violín de la cama;  
qué bien se alimenta esa pareja,  
el clarinete de Pablito anunciando el nuevo día  
en las campanas del reloj  
y los silencios entre compás y compás.

## Elegir, siempre elegir

Por el color occidente sentimental  
me meto hasta los huesos, allí viví y de ese lugar no quiero  
moverme;  
si parto mi parto se retrasará.  
Te elegí a vos y buscaba el amor,  
ahora tiene tu nombre: estrella polar;  
y saber cómo es un cuerpo desde adentro.

## Declaraciones de amor dos o tres veces sinceras

Si supieras de mi soledad dejarías la tuya  
para venir a calmarme y recuperarme para la sociedad,  
si no vivo no podría quererte,  
me perdería en leer los diarios  
para obligarme a ser desamparado  
y volver al día siguiente por si me salvo.  
No tengo con quién hablar,  
no dejo hablar a nadie  
y la música de tu voz la reconocería  
en medio de las máquinas sobrepasándolas en sonidos,  
nunca en mi calidad audible de ruidos apreciados  
al totalmente sordo,  
el gusto de los que no quieren oír; a mí me parecía  
anulando mis defectos de dicción  
tratando de innovar requiebros  
si valía la mudez de los ojos,  
librando la estética de la última intención  
por la gran emoción repetitiva

y llegar a esta última portado de experiencias  
reemplazando la sinceridad por el fervor.

## Instrucciones para bañarse vestida

Niña de mis ojos,  
por vos, por verte,  
ganaría ganas de vivir  
partiendo de un bretel,  
la guarda de tu cinta  
con el sueño de mis hechos de amor  
con su fin de los ingenuos.  
La sonrisa tímida  
la cara sin sol  
limpiados continuamente  
y vuelta a ensuciarse en la tierra.  
Delante mío podrías  
con el camisón pegado a la piel  
veinte siglos de virginidad  
naciendo de esos pechitos no acariciados;  
te alcanzaré el jabón  
nublándome los ojos  
en un intercambio de complicidad  
porque somos puros  
y no me animo a decirte que así no es posible  
bañarse bien  
y menos delante de testigos.

## El baño de María

Poné el agua a calentar  
María de los tiempos perdidos,  
arriba en otra cacerola más chica  
vuelven a ser fideos recalentándose.  
Sopla la llama del carbón  
mientras prepara la cama,  
deja caer su delantal,  
su camisón,  
y se cubre los pechos.

## Maestro del bien

El ángel me cautivó y no me suelta  
vive dispuesto a morir conmigo  
acurrucados muertos de frío

incontaminados de batracios  
entre los dedos de los pies

salgo de la cueva cerrando el sesamo cierra  
rescato un pañuelo bañado en lágrimas

una flor aromada por las otras  
un fruto caído por su propio peso  
el sesamo se abre para los nuevos trofeos  
al secarse el pañuelo nos acurrucamos.

## Alma en pena

Si yo que nunca tuve un amor  
y lo que amé siempre se iba  
dejé a mi alma en paz  
la dejé en libertad  
y me dediqué al amor.

## Cumbres de pasión

Como a un niño me llevaba de la nariz  
la adoraba  
jugó con mi pasión pagaba en los lugares caros  
la admiraba  
descolgaba el teléfono  
exigía verme inmediatamente  
corría y en el subterráneo miraba su fotografía  
una caricia borraba mis avatares  
al comer la comía  
al dormir la dormía  
le proponía el suicidio  
se negaba  
la invitaba habitar una isla desierta  
le faltaban los cosméticos  
mi amor mi tierna idolatría  
te mataré  
saltaré alrededor tuyo  
no me es suficiente  
te miraré fijo en el puntito secreto de los ojos  
ligado al corazón

cantaré payadas  
al primero que se acerque  
lo echaré a patadas y te reías.  
Está bien, tus imposiciones,  
algún día me enamoraré de otra mujer.

## Momento poético 25

Memoria de buenos recuerdos  
me han brindado,  
memoria selectiva y curiosa:  
recuerdo una infancia  
en un mundo de todos mayores  
y quedaba en un barrio,  
viajando el crecimiento para llegar.  
Eso me lo han contado y lo conté;  
o el humo hundido contra el cielo  
y en mi puerta aromas de damas de noche;  
llevaba un estuche de violín  
mi brazo libre un brazo de amor  
y una sonrisa como no hay ahora.  
Siempre regalaba el tiempo  
en las expresiones cariñosas,  
eran material no usado y se las llevaban,  
la alegría predominaba reconstruyéndose,  
regalo de amistad ofrecido  
en la afirmación de cambiar el mundo  
por la única razón de caminar la madrugada.  
Tenía un perrito, ahora murió,  
las verjas son barrotes,

las aves de paso se olvidaron de mi ventana al vacío.  
Dónde estarás me consuelo sin buscar a nadie;  
mi alma romántica está por morir.

## Una vez

Una vez me hice entender,  
no sé qué pasó,  
fue la primera ocasión de hablar  
y no me dejaron nunca más.

## Instrucciones a los matrimonios desavenidos

De lo mejor que pueden enfrentarse  
es no verse nunca más.  
En una ciudad con tantas esquinas  
por supuesto se encontrarán  
escondiendo la mirada,  
con una sonrisa para adentro,  
y comunicarán al congénere más próximo  
que se conocen mejor que nadie  
y el mal que se hicieron  
nunca se lo sacarán de encima;  
dicho con un gustito de placer.

## Cuadratura del círculo

En cuanto tomen una desilusión  
tracen una rayita  
ataditas con cintitas de color;



bailen en una baldosa,  
en el centro un punto  
origen de un cuerpo,  
que puede ser el corazón,  
el encuentro apasionado  
de las gambetas femeninas y masculinas;  
la belleza de la piel  
redondea los dedos,  
el apuro obliga en las calles cuadradas  
las distancias líneas rectas,  
la tierra de girar en círculos concéntricos,  
las palabras ondulan los versos  
enfrentan las voluntades rectas,  
los extremos rechazan las figuras intermediarias  
y mientras se recorren de punta a arista  
dejan el camino pisoteado.

## La tercera

Tres proposiciones relativas al porvenir de la filosofía

la última bomba de hidrógeno  
es mil veces más poderosa que la de Hiroshima

cuando se está solo todo ruido molesta.

te amaba y tu cariño fue mío  
te fuiste y mi vida se acabó.

## Lecciones del maestro: aritmética

Los más.

Los menos.

Están los casi

los acaso; quizás,

falta poco

no llegué por...

Sumemos el esfuerzo

multipliquemos la rebeldía.

En la raíz cuadrada está el origen,

la potencia carga la solución.

El capital por tiempo limitado,

dividido,

la razón

capital sobre todos

apoyado en el cálculo infinitesimal.

Descuiden lo mío,

sobre un cero,

aniquilen el tuyo

por muchos que le adhieran.

Uno solo es uno

uno más uno dos,

dos más dos son cuatro.

Las matemáticas gobiernan el mundo.

## Teoría de la saturación

Se le pone una cucharadita

el gusto se pasa más o menos

dos y oscila como las olas del mar  
sigo metiéndole ahora con el cucharón  
lo pruebo  
le agrego más  
hasta transformarlo en una pasta  
lo entierro en el infierno  
y se convierte en sólido.

Dominio del teléfono del timbre la máquina  
de afeitar del chispero las linternas las radios  
a transistores los ventiladores la plancha los  
tocadiscos

Gran maestro en polos negativos y positivos  
se los espera de un lado y bajan del techo sonriéndose  
como si nada tendría que pasar.  
Los ruidos me vuelven loco  
la plancha se calienta conmigo  
los dientes están torcidos por los tornos  
cortados por las corrientes de aire  
el frío en medio de la estación de calor  
y en una de esas enchufamos el ventilador  
la tensión aumenta,  
la corriente disminuye y te estoy gritando te quiero  
y lo oyen los vecinos menos vos;  
con un chispero de los dedos agarrotados  
por esas linternas de vivir en barrios sin pavimento  
y a las fábricas se entra antes de que amanezca  
gustándome que me vieras cuando llego temprano,  
mirar qué máquina manejo

y de aquí salen metros de tela  
enorme cantidad de hojas impresas  
métodos para explotar pozos de petróleo.  
Pido permiso y en vez de ir al baño  
te vuelvo a gritar te quiero  
ante un cable que deforma mi intención  
y me contestás de una vez,  
por favor apagá el tocadiscos,  
estamos en una fábrica ocupada y van a cortar los medios que  
producimos;  
lo hago para que me aumenten el sueldo,  
contra los dirigentes del sindicato  
lo hago por vos por mí por quien quieras  
para sentirme igual o para darles el ejemplo  
ya que estoy enamorado  
y en cualquier momento  
seres entre los que puede estar tu hermano  
van a venir a perdernos.

## Remitente

Querido mío  
(me hablan a mí)  
te doy  
(me dan)  
como regalo de cumpleaños  
(mi corazón es una pasa de uva)  
el amor más grande del mundo  
(punto de referencia para una nueva era)  
no midas y comprendeme

(no caigo y lucho por comprender)  
con mis pobres palabras  
(pobreza es carencia de caricias  
y de mirarse)  
(porque uno está lejos).

Palabras escritas con mi lapicera  
apoyado en una pared  
a pocos días de un intento de suicidio  
(mientras mataban al Che)  
y yo las leía y las volvía a leer.

## Paz en las cabañas, guerra a los palacios

Vivo en una choza  
guerra a los palacios,  
quedo sin trabajo  
paz en las cabañas.  
Paz en mi cabaña  
los brazos desarmados,  
guerra en los palacios  
fusil en la bandolera.  
Paz en mi cabaña,  
tinta.  
Saqueo por bodegas de palacios.  
Sal en las cabañas  
caliente mi sopa rústica,  
alegría con fiestas en las cabañas,  
ollas humeantes  
cantos,

puntos de vista, puntería  
en las cabañas,  
puntería sobre los palacios,  
jardines de infantes en los palacios  
vida en la herrumbre de los palacios.  
Vivo en la cabaña  
guerra a los palacios.

## Respeto por los símbolos

*A los muchachos de Trelew*

Ese famoso día en que empezó a caminar solo  
conoció el salir a la calle sin tener nada en la mano  
y su pensamiento era una pluma al viento  
pasaba los pasajes se paraba en las esquinas  
se apoyaba en los buzones, pedía fuego.  
Ese rincón no le gustaba, seguía por una avenida,  
en la primera cortada brotaba su propia manifestación.  
Se la atacaron a pesar de haber nacido como un dolor  
/individual  
negado el poder separarse de su mundo social y una bandera  
como siempre perdida y la levantaba más alto  
para que se viera,  
pero se corría para reorganizar las fuerzas;  
la usó de frazada para sus hijos.  
Ese mismo día, otro similar, tuvo siempre compañía.  
La calle ya lo conocía y estaba ocupado,  
pesaba como un plomo con su pensamiento  
cambiaba de lugar en las esquinas,

ponía dentro de los buzones  
el clásico adiós vida me voy estoy contento de mí.  
Un día más y la ciudad estaba desconocida  
el suelo pisoteado, escudos rajados en los sitios duros  
los mástiles servirían para la planta de tomates  
añorando sus manos vacías.  
Volveré a mi buzón y a mi negrita  
a mi dulce tristeza llena de conflictos  
si me sacan el pelotón de fusilamiento  
ahí delante.

## Al día siguiente: la paz

En paz, que me dejen en paz,  
no me voy a mi casa,  
todos murieron en la guerra  
y los recuerdos junto a los libros  
mensajes tirados por debajo de la puerta  
estallaron con la explosión de la bomba,  
lo que queda está en la calle  
y no me voy por nada,  
falta la revolución.

## Paseo por la capital de las guerras del futuro

Nos vamos a agarrar entre nosotros  
ese es mi lugar  
mi vida será la misma,  
tendrán asesores  
iré a los mismos lugares

ustedes protegidos por algún poder,  
a la primera observación sobre el mundo tierno  
me apartarán sin asco  
o con asco.  
Estábamos de acuerdo en todo  
menos en el estado  
y con mi voz incendiada por las noticias y el alcohol  
las noches perdidas  
mi vida perdida sin encontrarme;  
faltaba, falta  
gritaré desde la tumba  
quedamos idiotas, quedan,  
para las guerras del futuro.

## Siglo IXX

Raíces de tu época llegaron a mí  
cada grupo de años tiene un nombre  
un número para denominarlo  
un problema generacional pasado  
el esfuerzo concentrado en no repetirlo  
y si es posible no morirse sin verlo.  
Estás como una roca rompiendo las vertientes  
de los siglos venideros  
indicando a cada cual su arroyito  
hasta que haya una revolución en las costumbres  
económicas de matanzas sexuales.  
Mamá mamá vos que naciste en esos tiempos  
de haber podido grabar tu voz  
te seguiría oyendo



seguiría esa mirada de cine  
hacia el rincón de la aldea  
juntar margaritas en el prado  
una para mi papá  
y cabeza a cabeza luz de una vela  
reparar los libros subversivos escritos por Dostoievski.

## Individualismo de las sillas

No hay ser en cualquier nivel del mar  
que al levantarse no deje un calorcito;  
los materiales más refractarios  
plástico, esterilla, pajamaderas con agujeritos  
no conducen la electricidad, el magnetismo.  
Diseñador, obrero con barniz  
aíslan con parantes o en brazos ondulados  
el pasado de los largos bancos  
donde codo a codo  
arrimaban la cabeza con los chistes  
riéndose del orador.  
Los más jóvenes deciden ceder sus sitios  
al entrar en confianza directamente en el suelo,  
para comer había que empujarse casi suavemente.  
Así las piernas se quieren y cerquita  
o se las deja vacías en un entusiasmo  
olvidándolas cuando empieza la orquesta.

## La higiene era la base de su salud

El lavado de cabeza, eso era lo grave y con jabón, siempre con jabón. Las orejas, uñas hasta el meñique del pie. Dientes con creta y menta. Mi papá se quejaba, higiene mental, ella me ponía en la tabla y meta conmigo. Las sábanas serán viejas pero limpias, las camisetas agujeros bien limpios. “Limpio y comé mucha fruta” gritaba a mi roña. Me ponía estacas para que el árbol creciera derechito gruñía la gringa, el gringo me señalaba el barro asegurando que no me lo sacaba jamás. No toques el pan con esas manos sucias, si encontrás un pedazo en el suelo le das un beso y lo acostás mirando hacia Dios. Si ponés las manos en el fuego te quemás, la ropa es casi nueva y a esta hora no salen los ladrones, de noche es el peligro, no saben guardar excepto las de libertad que les quedan, desconfían de la vida honrada y tendrían que tratar mejor a los robados. Esos temas son ofender la memoria de su madre; cuando hay que disfrazarse y esperar que cambie el semáforo como un distinguido ciudadano aconsejan a sus hermanos menores que se laven, porque lo dice y él sabe que viviendo en las alturas, el agua se corta en el momento menos pensado

## Instrucciones para llevar análisis de orina

En ayunas de destornillar y dormir se acostó con uno el descanso del insomnio, paternalmente los sabios atribuyen al mal de los riñones exigiéndonos una prueba si somos valientes

que les llevemos si somos guapos  
una muestra del torrente eliminado  
para señalarlo en la decantación.  
En ayunas dijimos,  
se nació en ayunas  
hasta que se comió y tomó,  
si vive de noche no sirve,  
un solo mate amargo  
es contravenir el resultado.

## El naranjazo

Un torpe y grueso naranjazo podrido  
recibí en el cogote  
no me ofendí  
porque elegí una manzana de la zanja  
con la puntería de diez años de pibe  
encajándosela por la cabeza.

## Cuando canta un burro el otro se calla

La pulga es el bicho más gracioso de la creación,  
canta y baila y se alimenta de carne humana.  
El aparato digestivo de la cucaracha  
funciona mal, igualito al de mi amada.  
No tengo tanta zoología para distribuir.  
Al burro no me lo toquen,  
es serio y responsable  
en su actitud de vida y filosofía de la alturas,  
su risa es un himno de hazmerreír,

el mal humor su pésimo consejero  
al pelo y pureza de raza en la estirpe procreacional.  
No me vengan con que anuncia los terremotos,  
es su manera de expresarse;  
pero cuando canta déjenme escucharlo.

## La púfida metalope

De media cancha pegó en el travesaño  
mis temas de conversación la dormían  
cielo caído levanta las tormentas  
caldo masticado rompe la igualdad  
el arrollarse es un edificio derrumbado  
todo es nada no es  
¡oh púfida si te peinaras!  
sincronizo el masculino soplándolo

un canto de angustia me pisa mis cantores

todos han muerto  
menos mi dentadura postiza.

## La leche le producía radia; con arroz la cadiaba

Le producía radia la leche  
a otros los secaba  
con arroz la cadiaba,  
a los otros los sacaba más secos. Tomá jugo de arroz  
le primpaban los secolaris  
así con la radia no vas a correr y llegarás a tiempo.

Conozco todos los baños de Buenos Aires  
y es una actitud de conocer una ciudad,  
está la ciudad alta y la ciudad de las cloacas;  
mientras haya separación de sexos encontraré el caballeros.  
Cadiarme lo voy a hacer en una ciudad extranjera,  
de algo hay que morir,  
de contención o de aflojarse de miedo.  
Una vez está bien pero todos los días  
conduce al agotamiento del papel higiénico  
y al olor mientras se dicen palabras ininteligibles  
y los del arroz la cadiaba sentían en cloror.

## Esfuerzo del atleta

Un segundo puede ser llegar,  
mucho entrenamiento  
para concentrarse en sí mismo  
y explotar en un récord.  
Admiración de los que no creían  
de lo que un individuo es capaz.  
Así se dijo Zabala  
seis días en bicicleta  
noventa y seis horas bailando el tango  
nadar de Rosario a la Capital  
ser el mayor dador de sangre  
un aguante más en la sección deportiva  
volar con alitas en los tobillos  
vencer en la pulseada de hombre.  
Dejo de vanagloriarme:  
se lo dedico a mi mamá

y quizás a mi papá  
a la barra del café  
menos a Juan José  
al mozo que les sirva una vuelta  
siempre risueños en el brindis  
primero segundo derrota tercero  
hay lugar para terceros  
y mejorar el entusiasmo fatal.  
Quedan recortes de diarios  
se está orgulloso de haber llevado el bandoneón  
de habernos abrazado primogénitos  
ante los consejos de los entrenadores  
de los últimos o nunca llegaron  
a los kilómetros por hora,  
fiebre de la velocidad.

## Tercero en discordia

Era una pelea sin fin,  
se decían:  
hijo de puta guacho rastrero  
pedazo de basura viviste de mí  
caradura acomodado periodista  
barrero batracio cagador y la fuga  
desagradecido yo te enseñé  
me robaste la mujer  
denunciaste una fija  
ortodoxo alcahuete no la sabés manejar  
pollerudo agarrado pederasta  
te quedás con los cambios  
botón rapiña batidor.

A ver vos que estás escuchando  
¿por quién tomás partido?

## De los amarillos amarillos. Fuera del color no hay nada

Un hombre que no ve  
el color amarillo lo siente  
no goza ningún olor  
si no lo come en amarillo  
nada cambiará en su vida  
se proyectará en un rincón acariciándolo  
y al expandirse entendiéndose en matices  
los mostrará  
pero no los presta.

## Contrafagot con compota

En contra del fagot perdido en la orquesta  
no me une absolutamente nada  
si llegó tarde  
o se quedó sin su momento oportuno  
lo decidirá otro escucha lejos de la música  
si fagot solo  
y el silencio se completó alrededor de él  
la contra se dio  
y se vienen con los platitos de compota se vienen.

## Polémica con los músicos sobre el estado

El do traslada la humillación  
al si bemol en la conciliación de clases  
una voz agregada en tonalidad con superchería  
el oboe y el contrafagot los hombres  
son la desventura sin salida  
violines gorriones en conjunto  
por sonos cazados  
de la flauta dulce que huye sin aire  
don director con la varita mágica del sueldo  
se le vuela la partitura  
la platea cubierta por la prima donna  
partidaria del culto a la personalidad  
airea el abanico de la bohème  
en conjunto deforman la introducción  
el ensayo es un aporte para hacerlo más mal  
cuando llegué con un triángulo que ya no se usaba  
músicos calvos  
nos entenderemos sin el jefe  
amo el concierto a mis hijos  
los arrastran los hippies en sus invocaciones descalzas  
y apenados nos escapamos al café  
y en vez de discutir sobre el estado  
formamos un coro y cantamos  
hasta que el mozo nos echa.



## Momento poético sin número

No es un momento ni un andar  
no estoy leyendo ni recordando,  
cerradas las salidas, los ruidos,  
no es el amor ni el desamor,  
colgué la nostalgia al entrar, mojada,  
no puedo impedir las moscas ni el calor,  
si fui es por un hecho que no quise hacer,  
no era yo ni volveré a cometer el mismo error  
si lo cometo será en el mismo estado de ánimo,  
no vale en este momento  
si vale es por si me comprendo,  
ni letras ni música  
en este momento no se juega con el estado de ánimo de los  
/demás  
y en mi edad espiritual  
no es fácil ponerle fecha,  
se puede estar triste alegre o indiferente.

## Jueves

El sueño es pesado  
añejo vino de cultivo  
refugio del día que la noche abandonó.  
Las horas perdieron su deslumbramiento.  
Si es ayer o mañana  
las renovadas fuerzas cansadas  
no recurren a las viejas creciendo  
y se deslizan por inercia

hacia el fondo de la locura.  
Detrás el desierto  
delante la muralla.  
Poroto del enigma,  
cualquier humedad  
le hará brotar sombríos pensamientos.

## Observando el mundo desde una ventana

Cuadrado era cuadrado, el marco estaba vencido de un  
/costado.  
Mi mirada alcanzaba hasta la vereda de enfrente, una pared sin  
/revocar.  
No pasaba un alma, podías haber pasado vos.  
Sí, un vendedor de pescado.  
Me ponía de perfil a ver si alcanzaba la equina.  
Nada ni sacando el cuerpo afuera. El pescador se rompía por  
/venderme.  
Me recomendaba al pajarero. El pajarero era un pibe, los había  
/cazado él.  
Estaban vivos, se entregaban con jaula gratis, incluido  
el aprendizaje de la profesión. El cartero esperaba y pasaba de  
/largo,  
nada para mí, volvía, era para el vecino de al lado. Los días de  
/lluvia  
ponía la yerba y calentaba el agua, el viento alargaba las horas;  
llegaba el sueño y el despertador a los ojos abiertos; nadie en  
/el pasaje,  
nadie en el cuadrado; límites máximos del descanso antes de  
/caerse de

repetir lo dormido en el pasado; la cabeza volaba; bailábamos  
/bajo la  
arboleda gracias a la imaginación y a dos moscas pegadas a eso  
/que ahora  
era rectángulo. Pasa un perro, cae en una zanja y podría salir  
/de mi  
templadez para convertirme en un salvador de la sociedad  
/protectora.  
Pero estoy solo y pueden entrar ladrones que cada día son más  
/chicos,  
o los mosquitos que me producen ronchas. ¿Y si llama el  
/teléfono?  
¿Y si tocan el timbre de la puerta y no me encuentran?  
Van a sufrir de la soledad que a mí me consume.

## Solo, andando sin encontrar a nadie

No encontraba a nadie y se caminó en contra,  
la marea me envolvía.  
Todos los ojos ocupados y para mí no había una mirada,  
y yo me miraba a mí.  
De vez en cuando parecíamos conocernos,  
se llegaba casi hasta a levantar un párpado,  
era un error y se corregía a tiempo.  
El peligro se corría a las casas,  
la calle estaba presente de testigos  
y ninguno de cuerpo presente  
solo y la oscuridad apagaba  
los últimos faroles en apagazón  
sombras hasta que dé media vuelta la tierra

y si ha llovido tendrá color de barro  
de día nublado cuando amanece  
y podría ser momento de vivir o de morir.

## En busca de un hombre

### *El perfecto*

Para viajar a Venus  
exigimos estas condiciones:  
capacidad de procreación,  
raza y sangre inmaculada,  
trabajar sin mirar el reloj,  
alto, buen mozo, de tierno corazón,  
profunda memoria, invicto boxeador,  
nada de libros,  
dócil desconfianza hacia los compañeros,  
respeto por los mayores,  
severo con los hijos (no importa la madre),  
nadar cocinar montar a caballo,  
bailar cantar buena letra,  
buzo soldador albañil  
observador optimista resignado.  
Inútil presentarse con menos cualidades  
ni con más.

### *Mordido por un perro*

En la esquina de dos diagonales  
se pelearon y mordieron con rabia

un hombre y un perro,  
uno está detenido, el otro escapó;  
urgente debe presentarse  
antes que el mal lo consuma.

### *Cacería del hombre*

Lo buscaban allanando todas las casas,  
miraban debajo de la cama,  
hábiles interrogatorios, recursos espantosos,  
escrutaban las caras, revisaban los bolsillos;  
los denunciantes estiraban la mano  
entablaban amistad con los silenciosos,  
a los charlatanes le tiraban de la lengua;  
el secuestrado no aparecía  
y en vez de renunciar tomaban más personal.

### *Pedidos por radio del estado*

Arrastrados por las vicisitudes de la guerra  
criminales de genocidios, estafadores con cómplices,  
niños que huyeron de sus padres horrorosos,  
padres que huyeron de mujer e hijos para salvarse,  
cambios de sistemas, es decir revoluciones;  
hermanos sin fraternidad buscando herencias,  
una tumba que nadie visitará.  
La presentación es voluntaria  
el secreto absoluto.

### *El caudillo que esperamos*

Su mirada fuerte debe contener gualicho  
su interés hacerlo común,  
el león merece su parte, no se lo contradice  
al saber callar,  
su susurro en un oído es altoparlante,  
su enojo muerte al traidor;  
seguiremos al hombre y su bandera,  
si lo cambia es cosa de su pertenencia  
y si llega la caída no faltarán héroes  
ni flores, ni lágrimas, ni venganzas,  
ni consuelos para mi mujer  
que todavía es joven.

### *Hombre cliente*

Nuestro producto además de ser tradicional  
encabeza la investigación de los descubrimientos espaciales,  
a la primera novedad paramos las máquinas;  
sostenemos un asilo,  
mecenas del arte sin especulaciones políticas,  
en cuanto entre lo recibimos sonriendo,  
su timidez no vale para nosotros;  
haga lo que todos sin menoscabarse,  
si le duele la cabeza ya sabe.

## *Diógenes*

Uno nada más justificaría la búsqueda  
la lámpara no se puede apagar  
el trabajo no termina de noche;  
si es una mujer tampoco importaría, adolescentes o viejos.  
Falta leer muchos libros,  
rincones del mundo falta reconocer.  
Quizás no tenga camisa,  
haya recibido el premio nobel,  
internado en el manicomio o el director,  
jefe de suministros o los roba,  
bajo los puentes de París  
conserje del Empire State Building;  
uno o una sola justificaría la búsqueda.

## *Uno entre el montón*

Usted señor ha sido seleccionado,  
la máquina lo eligió por su curriculum vitae,  
su vestir muestra no perder la ocasión,  
se distingue entre los muñecos  
creados por la fábrica para eso;  
usted será, no hable,  
repita la lección,  
las vacantes son limitadas  
habrá muy poco lugar,  
formamos estructuras el tiempo es corto;  
agréguese a nosotros  
o de usted pobre quedará  
uno más que anda en el montón.

### *Hombre gol*

Equipo completo tenemos  
nos falta el goleador  
le pasarán la pelota,  
todo el conjunto se dedicará;  
se para delante del arco,  
hace el gol,  
le rompen una pata  
las tribunas se indignarán.

### *Perdió la memoria*

Pantalón azul comido renguea de la izquierda  
se le ocurre olvidarse dónde vive  
o dónde tiene que morir,  
mañero de estar aislado  
andaré sucio teniendo quién lo lave;  
si buscara encontraría su pasado,  
lo esperan sus hijos y hermanos,  
la vieja de los gatos,  
la cuarta pierna, darse la inyección  
para no perder la memoria.

### *Zaratustra*

El que busca encuentra  
el semidios sin haber llegado  
era el mesías, trae la creación,  
usa zancos, utiliza el amplificador,



repite y repite salen a buscarlo  
mientras tanto se muere una canción.

### *Búsqueda de sí mismo*

Parándose ante los espejos  
revisando las fotografías  
comparando los sueños y las resistencias saltadas  
el oído incondicional a los antepasados  
un corazón propio al final se encontró,  
salió a la calle con su enhorabuena  
y el tiempo de olvidar lo soplabla y soplando  
lo aplastó.

### Consumatum est

No molestará ni entrará más  
a ningún lado  
está listo sentenciaron  
pagará con el infierno si existe  
realización total liquidado  
no silbará ni vendrá con sus opiniones  
nadie se ocupará de él  
ni de su exigencia a un lugar bajo el sol  
una cruz en su prontuario  
alguna gente portará su nombre  
se acabó y gracias  
que lo logró en silencio.

## Chimenea de los barcos en la calle Corrientes

Subido a tu color gris cielo  
arruinándome el paisaje pedestre,  
se me ocurre que podría escapar  
y dejar aquí  
en mi misma Buenos Aires,  
siempre haciendo lo mismo, creciendo  
por razones vegetativas  
con ayuda de la banca extranjera;  
dejar unas palabras de despedida.  
Gritarles adiós compañeros  
me voy para extrañarlos.

## Sic

Lo dicho dicho está,  
inútil será borrarlo,  
ese es mi deseo;  
me siento caer y es cierto  
y medio fanfarrón elijo el lugar.  
El cansancio es dueño del cuerpo  
y yo alegre escribo versitos de mi cansancio  
tal cual soy excepto las hipocresías habituales.  
No limpiaré nada,  
dejaré a la lluvia generosa interpretarme.  
De un montón de errores creció una montaña  
y sentado en la cúspide  
esperaba el crepúsculo.  
Faltaba lo principal,

no aprovechar la oportunidad de las ocasiones  
para mejorarme.  
No fui pastor ni oveja  
única posibilidad para un desarmado  
y encima este maquinaje se me va de los dedos  
con que acaricio.

**L**uis Luchi (seudónimo de Luis Yanischevsky Lerer) nació en 1921 en el barrio porteño de Villa Crespo. Hijo de inmigrantes judíos ucranianos, cuando era un niño de 5 años se mudó con su familia al laberíntico Parque Chas, al que Luchi transformaría lúdicamente en una “República Independiente”, bastión de resistencia contra el enemigo. Militó activamente en la Federación Juvenil Comunista y en el Partido Comunista. Luego, tras algunas desilusiones, se acercó al anarquismo, sin renegar nunca del marxismo. Profundo admirador de Vladimir Maiakovski, César Vallejo y Raúl González Tuñón, toda su vida se relacionó con la literatura, como infatigable lector y como poeta. En enero de 1977, a raíz de amenazas recibidas durante el golpe cívico-militar, Luchi tuvo que abandonar el país. Se exilió en Barcelona, donde se dedicó a escribir y militar contra las dictaduras de Latinoamérica, y donde murió en octubre de 2000. La presente edición reúne en dos volúmenes la extensa obra poética de Luchi en un sentido homenaje por el centenario de su nacimiento.

ISBN 978-987-728-133-0

